

EL DIA MENOS PENSADO

Myriam Delfini

PROLOGO

El día menos pensado, es una obra original e inédita , que intenta devolverle a las personas una dosis de paz y armonía para el Espíritu. Los ángeles son seres celestiales, mensajeros de Dios, de los cuales nos hablan las tres religiones mas importantes (Islamismo, Judaísmo y Cristianismo). El Contacto con nuestros ángeles es un tesoro invaluable para cada Ser Humano, que busca la felicidad, porque este contacto nos devuelve la inocencia, alegría y fe que teníamos cuando éramos pequeños.

Este libro, es un legado para mi hija Aldana, esta información no se encuentra en escuelas o universidades, aun mas cerca, en nuestro corazón, pero hemos olvidado estas verdades, en la noche de los tiempos. Hija, no descuides nunca cual es tu verdadero origen, y encomiéndate a los ángeles, quienes son nuestro verdadero tesoro aquí en la tierra.

Sólo pretendo brindar algunas señales a aquellos viajeros que intentan encontrarse a sí mismos, hay mucho escrito de buenos maestros pero ninguno ha mencionado lo difícil, las innumerables dudas existenciales que provoca, lo desencajados que a veces nos encontramos en esta circunstancia llamada Vida, las contradicciones que encontramos en nosotros mismos, el llanto, el dolor del conocimiento, y llegar a veces hasta las puertas del abismo, pero aún así **VALE LA PENA** porque el néctar que llegamos a beber regocija miles de veces nuestra alma.

El camino es difícil pero no imposible y si trabajamos lo suficiente con nuestros ángeles, llegaremos a ese faro que indicaba la costa y encontraremos la verdadera felicidad.

Como dice la frase bíblica " Pide y se te os dará, busca y encontrarás " desde que tengo uso de razón busque a Dios y muchos caminos emprendí para encontrarlo hasta que me di cuenta que en realidad era El quien me buscaba a mí.

En todos esos caminos dejes mis huellas pero mis zapatos también contenían las huellas del polvo de cada espacio recorrido.

La parapsicología, la radiestesia, las gemas, los cristales, la numerología, la fotografía Kirlian, la astrología, el tarot, la angelología, la filosofía, la psicología gestaltica, la psicología Jungiana, el cristianismo esotérico, la gnosis y fundamentalmente la Cábala me mostraron que el camino más largo comienza con el primer paso que nada es absolutamente azaroso o casual sino que hay una razón muy clara para cada acontecimiento importante o trivial de nuestra vidas, que solo debemos prestar atención y observar para darnos cuenta del mensaje que la vida tiene para cada uno de nosotros.

Realmente deseo profundamente que al finalizar de leer este libro tu conciencia se encuentre más iluminada y tu corazón con más amor para descubrir al arquitecto que llevamos dentro y ver al mundo con toda su plenitud.

ESPIRITUALIZAR LA VIDA

Busca dentro de ti la solución de todos los problemas, hasta aquellos que creas más exteriores y materiales.

Dentro de ti está siempre el secreto, dentro de ti están todos los secretos.

Aún para abrirte camino en la selva virgen, aún para levantar un muro, aún para tender un puente, has de buscar antes, en ti, el secreto.

Dentro de ti hay tendidos ya todos los puentes, están las malezas y lianas que cierran los caminos.

Todas las arquitecturas están ya levantadas dentro de ti.

Pregunta al arquitecto escondido: él te dará sus fórmulas.

Antes de ir a buscar el hacha de más filo, la piqueta más dura, la pala más resistente, entra en tu interior, y pregunta...

Y sabrás lo esencial de todos los problemas y se te enseñará la mejor de todas las fórmulas, y se te dará la más sólida de las herramientas.

Y acertarás constantemente, pues dentro de ti llevas la luz misteriosa de todos los secretos.

Amado Nervo

La angelología fue quien me llevó a entender mejor las Leyes Universales, pero además me dio la oportunidad de conocer gente extraordinaria y a vivir acontecimientos únicos, por eso compartiré con ustedes algunas de mis experiencias.

Podría decir que este libro llevo siete años escribirlo, en 1995, edite mi primer cassette de ángeles **“MENSAJEROS DE LUZ AMOR Y ESPERANZA”**, esta primera parte tiene una visión cristiana y el tema fundamental es el Amor, en Enero del año 2000, vio la luz el segundo cassette de ángeles **“ ANGELES NUESTROS AMIGOS DEL ALMA ”**, aquí se muestra el funcionamiento cósmico a través de los ángeles de la Cábala y en el 2002, agregue los capítulos **“LOS ANGELES EN EL ISLAM”**, donde el Coran cuenta con relatos realmente poéticos y bellos, el desenvolvimiento de los ángeles, la última parte; **“EL MITO”**, basado en el antiguo relato del Mito de Er en la Republica de Platón.

Los ángeles visto desde las tres religiones mas importantes y desde el Mito, comparten la misma esencia, virtudes y defectos tanto humanos como angélicos.

...HABIA UNA VEZ...ALQUIMIA

...Así comienzan muchos cuentos...

...y estas palabras mágicas
encienden en los ojos
el corazón del pequeño.

...Y había una calabaza...
...y había un mendigo...
...y había un sapo...
...y había un nido..

pero siempre la Alquimia era el motivo

Alquimia del corazón!!!...

...Y vinieron los reyes...
...y partió el Año Viejo...
...el muñeco de madera
termino siendo niño...

...Había una vez...
un pequeño rubio
que jugaba en mis rodillas...

...No hay mayor magia...
ni mas fascinación...

ni mas encanto...ni mas creación...
ni mas valiosa originalidad..

que su propia Alquimia...!!

ALQUIMIAS...

Adela E. Ilarregui

EL SERMÓN DE LA MONTAÑA

El Reino del Padre fue revelado por primera vez extensamente en el llamado Sermón de la Montaña. Dice la crónica sagrada que viendo la multitud, Jesús tomó a sus discípulos y subió a la montaña (Mateo V). En términos simbólicos, subir a la montaña significa elevarse espiritualmente, dejar el plano de lo profano para entrar en contacto con las instancias más elevadas que hay en uno mismo.

Los doce serían el fruto del mundo de Dios en la tierra y cada uno aportaría almas al reino incluso Judas, el Traidor, porque muchos son los hombres de este mundo que necesitan pasar por la experiencia de la traición para que sus ojos sean abiertos.

Y rodeado de sus discípulos Jesús dijo:

Bienaventurados los pobres en espíritu, ya que de ellos será el Reino de los Cielos.

En las nueve bienaventuranzas veremos enaltecidos los valores contrarios a los que la sociedad profana suele proclamar, enseñándonos así que el reino Divino es la otra cara de la moneda de esta sociedad humana.

En su estado actual el hombre puede captar solo una pequeña parte de la sabiduría divina. Si una vez en posesión de esta pequeña parcela, el hombre o mujer ya se consideran rico, se considera saciado de esta sabiduría y constituye con ella sus certidumbres, proclamando la verdad que esa parte del saber contiene, se estancará en ella y ya no le vendrán nuevas luces.

Por el contrario si se adopta una actitud humilde con respecto a sus conocimientos, el que dice como el filósofo griego Sólo se que no se nada, el que se encuentra deseoso espiritualmente, atraerá la sabiduría en sus vacíos internos y el cielo se manifestará en él, porque su copa aún necesita llenarse, esto significa que no nos dejemos creer que nuestros conocimientos son posesiones personales que engalanan nuestra personalidad humana.

El pobre lo comparte todo con más facilidad que el rico porque poco tiene que compartir y es más fácil desprenderse de un pedazo de pan que de un lingote de oro para dar la mitad al amigo. No dejemos que los conocimientos espirituales se acumulen en nuestro interior hasta crear una situación de riqueza, porque entonces será nos será difícil compartirlos y nos sentiremos propietarios de aquello que poseemos. Si por el contrario, vamos compartiendo lo que vamos recibiendo vaciamos nuestra copas y el reino de los Cielos continúa llenándose porque hay lugar donde volcar sabiduría.

Bienaventurados los afligidos, ya que ellos recibirán consuelo dice la segunda bienaventuranza.

La aflicción puede ser física o emocional, en ambos casos es algo provisional, destinado a desaparecer. Es algo que nosotros mismos hemos provocado a causa de acciones pasadas.

El consuelo que representa una restitución de aquello que se había perdido llámese salud, afectos o posesiones materiales tal como aparece en la historia de Job, que ilustra como el afligido es consolado cuando comprende los motivos de su aflicción.

El reino que anunciaba Jesucristo es el del vasto consuelo, es aquél en el cual se encuentra todo lo que en el humano peregrinaje se ha perdido, es un ancho océano de amor, de sabiduría, de gracia y cuando ese reino se derrama sobre el alma, no puede subsistir en ella

ninguna aflicción. Pero a veces las aflicciones humanas son largas, porque largos y duraderos han sido los errores que nos han conducido a ellas y ocurre que el enfermo, el desdichado se identifican con su mal y con su desdicha, diciéndose que la salud y la dicha no son para él. Este estado del alma paraliza la llegada del consuelo. O bien se rebela contra lo que está ocurriendo, poniendo en duda la justicia de Dios, lo cual tiene como efecto apartarlo igualmente de las dulces aguas del consuelo, Al unir el consuelo con la aflicción, Jesús quería significar lo que luego ilustraría con su propia vida, al curar instantáneamente a los que se acercaban a él para tocar su Gracia. Quería decirles a todos los afligidos que la recuperación está a su alcance, si ellos advienen ese estado de confianza que se llama Fe. Poco importa la gravedad de sus aflicciones y el que los médicos lo consideren o no curables. El dictamen médico tiene un valor en el mundo profano, pero en el reino del padre todo es perfecto y cuando el alma humana se ha vinculado a él, la perfección de arriba desciende sobre el enfermo y al instante queda sanado.

Sólo si elevamos nuestros pensamientos y sentimientos hacia la confianza y la Fe, dejaremos de sentirnos afligidos.

Bienaventurados los mansos, ya que ellos heredarán la Tierra.

La mansedumbre es una de las reglas fundamentales en el reajuste del comportamiento humano y Cristo manifestaría esa virtud más de una vez bajo distintos aspectos, al recomendar que se ofrezca la otra mejilla al agresor o al exhortar a que amemos a nuestros enemigos.

La mansedumbre ante las imposiciones de nuestra vida ordinaria es recomendable, porque esas exigencias, deberes, obligaciones que nos acaparan, no son más que el reflejo de nuestros propios actos visto al revés, como la imagen que aparece en un espejo. Se nos exige lo que hemos exigido, se nos impone lo que nosotros hemos impuesto, se nos obliga en la medida que nosotros hemos obligado. Una vida de opresión es la continuación lógica de una vida de poder oprimente.

El antídoto de todas estas "injusticias", es la mansedumbre, porque si se aceptan las imposiciones de los demás sean individuos o fuerzas sociales, no se hace más que restablecer el equilibrio que antes se ha roto y poner las cosas donde deben estar. Por el contrario si se reacciona, si el individuo se rebela contra lo aparentemente injusto, se está prolongando en realidad el reino de las injusticias y el hombre puede pasar toda su vida enfrentado con lo injusto con los demás, en un estado de guerra permanente y sin fin.

La mansedumbre es el polo opuesto de la ambición. Hoy en día la ambición es contemplada como una virtud y la sociedad entera se vuelca para estimularla.

Lo bueno para nuestra sociedad es fomentar el consumo, viajar más, leer más, trabajar más, escalar más y más puestos, olvidando que cada alma tiene su norma, su ritmo, que cada ser se mueve en una orbital natural y que los apetitos naturales vienen de dentro nuestro y no de afuera.

La mansedumbre conduce a la paz, es decir a una vida en la que nada se opone a la realización de la voluntad natural del individuo

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados.

Tener hambre y sed significa sentir un vacío interior que debe necesariamente ser llenado. El hambre y sed de justicia, cuando son auténticos, atraen hacia abajo la Justicia Divina y entonces el individuo no solo será la expresión viva de esa justicia, en sus gestos y en sus palabras, sino que la derramara a su alrededor y hará que el mundo sea, por él, gracias a él, más justo.

La persona que trabaja para la instauración del reino del Padre, del mismo modo que debe conservar su pobreza de espíritu, que debe buscar el consuelo restaurador de la armonía física y moral, que debe ser manso, debe también experimentar esa hambre y esa sed, viviendo en su cuerpo todas las injusticias que diariamente se cometen en el mundo y deseando con vehemencia que el reino de la justicia se instaure. No odien lo injusto y menos aun a los hombres que lo protagonizan, por el contrario amen la justicia y verán como lo justo se instala en nuestra naturaleza interna y seremos portadores de orden y paz.

Bienaventurados los misericordiosos porque obtendrán misericordia.

La misericordia es la compasión repetida una y otra vez. Es una virtud típicamente materna-paterna ya que nuestros progenitores son capaces de perdonar, de disculpar una y otra vez a su hijo. La misericordia conlleva la Fe, en que ese hombre que se ha arrastrado por el barro, que ha sido opaco a la luz, oirá un día la voz de la divinidad que lleva dentro y su comportamiento se vera modificado. Muchas veces Cristo dijo en su ministerio *los que tengan oídos, oigan* cuando esa voz es escuchada la naturaleza de las pasiones y de los sentidos se apagan, cuando los hombres hacen el mal es porque aun esa voz no ha sido escuchada y aun están sordos. La misericordia debe extenderse a nosotros mismos, nosotros también somos esos que nos equivocamos, que cometemos maldades, deslealtades, atropellos y también como los demás merecemos esa auto misericordia, ya que, si bajo el peso del remordimiento nos consideramos despreciables, no conseguiremos mas que obrar despreciablemente. El remordimiento es sano si nos permite apreciar en los valores que nos habían pasado por alto o desapercibidos, pero el remordimiento debe ceder paso al arrepentimiento y éste a la misericordia.

Bienaventurados los limpios de corazón, ya que ellos verán a Dios.

Al hablar de un corazón limpio, cristo se referirá pues a una voluntad volcada hacia la pu-reza, ya que el corazón corresponde a Netzah-Venus en el árbol de la vida y centraliza la voluntad de nuestro ego superior, este centro de vida administra la parte de la voluntad relacionada con los sentidos, oídos, gusto, tacto, suele ser por ese lado que la voluntad se extravía. Los cinco sentidos nos llevan a descubrir un mundo que nos deslumbra y nos iden-tificamos con él, cuando no es mas que una parte del todo, es la parte del placer, del gozo que Dios ha puesto en su obra, imaginen ustedes que cual seria el gozo espiritual sino mayor que el de los sentidos. Netzah, situado en la parte mas baja de la columna de la derecha, es la muestra pálida de esos auténticos goces y alegrías que cristo vino anunciar. Pero ello no impide que el ser humano los considere supremos y que utilice esos cinco sentidos para gozar ampliamente de las bellezas que penetran en ellos. Si aprendemos a utilizar los sentidos hacia arriba, un día aprenderemos a ver, oír, oler el perfume de las regiones espirituales, podrá gustar y tocar otro mundo. Es una tarea cuántuple, como los sentidos y el resultado es la visión de Dios.

Bienaventurados los pacificadores, ya que serán llamados hijos de Dios.

Vivimos en un mundo donde las fuerzas se encuentras enfrentadas, primero en nosotros mismos, después en las relaciones sociales. las tendencias que nos rigen se suceden y mientras

unas luchan por establecer en nuestra vida lo que es justo, vienen luego otras a impulsar nuestro deseo de goce, de riquezas, placeres y bienestar, y así por momentos so-mos justos, honrados, buena gente y en otros momentos deshacemos lo que el señor que nos regia había conseguido anteriormente, lo destruimos, como se destruyen las cosas en la guerra, vivimos en estado de guerra interior, en la que el Bien y el Mal que hay en nosotros se combaten ferozmente. Para que esa guerra termina se necesita un pacificador que posea la palabra justa, la palabra creadora, susceptible de ser entendida y aceptada por ambos contendientes. Ese pacificador tiene que ser capaz de reconciliar en nosotros las tendencias enfrentadas, de forma que puedan colaborar mutuamente en la edificación de nuestra existencia. Si la exigencia espiritual es fuerte y no transige, y, si los deseos también son intensos, cada uno tirara hacia su mundo, y como las raíces de los deseos son mas fuertes, acabaran por ganarle la guerra a la espiritualidad.

En nuestra entidad humana hay un centro que regula el dinamismo de esas dos fuerzas. Ese centro se conoce cabalísticamente con el nombre de Hod y su manifestación material con el nombre de Mercurio. Allí se encuentra el pacificador y mientras uno de sus ojos mira hacia arriba y contempla las realidades espirituales, otro mira hacia abajo para ver las posibilidades de encaje existentes en el mundo material. Una vez que la pacificación se ha producido en nuestra tierra humana, nos encontramos ya en condiciones de exportar nuestro orden interno a la sociedad y ser los pacificadores del mundo, puesto que los enfrentamientos internos del hombre dan lugar a los enfrentamientos externos contra las personas que representan las tendencias con las que lucha el rey que esta rigiendo en aquel momento en nuestra psique. Si hemos conseguido nuestra paz interna, esa paz se manifestara sin necesidad de argumentarla, ira con nosotros donde quiera que vayamos y la contagiaremos a nuestros semejantes con nuestra sola presencia.

Bienaventurados los perseguidos por la justicia, ya que el reino de los cielos es de ellos.

En la Cábala, la justicia es un atributo de la columna de la izquierda, que es la que elabora las leyes y reglamentos. Cristo vino a proclamar una doctrina que abolía la ley y que situaba al hombre en el dominio de la gracia y el perdón de sus culpas . En un discurso cristo dijo que el "Reino del Padre estaba abierto muy especialmente a los pecadores ", porque ellos son individuos que llevan en ellos una cantidad de luz mas intensa de la que normalmente pueden digerir. La luz es el Amor de Hochmah, el que permite a las estructuras materiales subsistir. Cuando una persona lleva mas luz de la que puede reflejar pueden suceder tres cosas:

Que la excesiva luz-energía interna destruya el receptáculo material y haga la vida física imposible.

Que el hombre adquiera una conciencia de la espiritualidad que lo habita, que comprenda el funcionamiento de los mundos de arriba y testimonie de ellos en la tierra, derramando sobre el mundo que lo rodea su excedente de luz..

Que el hombre no adquiera conciencia de sus poderes internos y no sepa utilizarlos adecuadamente, pero para no ser destruido por ellos, que actúe en la sociedad de una manera desordenada, fuera de las reglas instituidas, dando lugar a la figura de delincuente y del perseguido por la justicia.

Tendremos así que el perseguido por la justicia será aquel que lleva en su interior un excedente de luz que no sabe utilizar adecuadamente. Por lo tanto podemos decir que lleva el Reino de los Cielos, tiene una situación de privilegio, pero el individuo, no está ni enterado del caudal de luz que lleva consigo, porque no es conciente de ello. Pero tiene la posibilidad de tomar conciencia de un momento a otro, y es por eso que en las cárceles se producen tantas trasmutaciones, ya que al ser perseguidos por la justicia tiene la posibilidad de meditar sobre sí mismos. Las cárceles deberían ser ese lugar de reflexión de los perseguidos por la justicia.

Bienaventurados seréis cuando se os ultraje, cuando se os persiga y se diga falsamente de vosotros toda suerte de mal a causa de mi. Regocijaos y estad en la alegría, porque vuestra recompensa será grande en el cielo, ya que es así que los profetas han sido perseguidos antes de que vosotros lo fuerais.

Esta bienaventuranza invita a los humanos a soportar la adversidad, la injusticia y todos los males inherentes a los centros de vida, de la columna de la izquierda en el árbol cabalístico. Cuando retenemos en nosotros mismos todos los males, sin repercutirla en la sociedad, en forma de onda expansiva de mal por lo que nos sucedió, en cualquiera de las circunstancias donde podemos sufrir a consecuencias de adversidades físicas, emocionales, mentales, nos convertimos en trasmutadores de ese mal. O sea nos convertimos en agentes activos del bien y tendremos nuestra recompensa, aquella que alcanzan todos lo que han despertado a la conciencia del Amor.

En esas Bienaventuranzas, Cristo traza nueve esquemas básicos de comportamiento, nueve modos de ser.

ALQUIMIA... suprema...

Desde mi nacimiento,

mi vida es...

una preciosa Alquimia...

Creciendo y transformándome...

...con sed de algo profundo y valioso...
Como "molinos de viento", Miguel!...
como los secretos escondidos en
la mismísima alma del mundo...
Como el desprenderse del ser;
el estar pleno y sin peso...
Mi encarnación...mi familia...mi historia
mi realidad...mi ser y mi cuerpo...
Todo...
siempre en cambio, en movimientos...
en búsqueda...
Delirios...certezas intuitivas...
sin limites...sin tiempo
La luna y el sol...tradicción en mi cuerpo...
Amasándome de mil maneras...
aprehendiendo...transmutando...
Sigo en mi preciosa Alquimia...
(...a veces..., aun creyendo que no puedo...)
... a lo humano...
recibiendo y despidiendo...
cada cambio con festejo y con tristeza...
En un silencio reverente;
mi corazón honra mi ser
me centro en mi eje...
He crecido y he cambiado de tal manera...
que muchos no han de reconocermé...
Y así, amigo mío...
completare mi Alquimia
mas allá de mi muerte...

Adela E. Ilarregui

EL PRIMER ENCUENTRO CON LO MISTICO

A los 16 años cursaba el cuarto año de bachiller durante la noche y trabaja jornada completa de día, era cansador, difícil pero no imposible y así logre terminar ese año.

Al año siguiente intente hacer lo mismo pero realmente me sentía muy cansada con ese ritmo, además las distancias del viaje de trabajo y estudio hacia mi casa eran bastantes largos, entonces desistí de asistir a clase de esta manera, pero era solo cuestión de tiempo, estaba dispuesta a terminar mi secundario porque tenía serias intenciones de continuar en la Universidad. Entonces fue que planeé para rendir quinto año libre, continuaba trabajando pero estudiaba todas las materias los fines de semana para darlas libre en diciembre.

La materia de literatura era un libro bastante intenso con toda la literatura hispano-americana y Argentina, todo esos autores me interesaban, pero hubo uno de ellos que se llevó toda mi atención, tal vez me estaba conectando con alguna fuerza misteriosamente premonitoria.

Ese autor era el Inca Garcilazo de la Vega, quien describía ese hermoso imperio que alguna vez existió en el Perú, sus descripciones eran minuciosas y yo imaginaba todo aquel lugar como si realmente estuviese allí transportada, y así fue como cuatro años después “ **el día menos pensado** ” y quizás uno de los regalos de cumpleaños más lindos, sería un día 5 de marzo de 1982, realizaba mi expedición a ese maravilloso imperio que había imaginado a través de las escrituras del autor.

EL VIAJE

Este viaje surgió de una manera rápida e inesperada, yo lo llamaría mágico, con el tiempo percibí que mucho de lo que creemos que nosotros planeamos ya fue hecho en realidad por nuestra Alma y nosotros solo ejecutamos eso que ya estaba escrito, mas adelante leerán otra anécdota diferente pero ambas confirman lo mismo, cuando logramos conectarnos con nuestro daimon seguimos realmente el plan superior que pactamos antes de nacer.

Un atardecer llegué a Copacabana un pueblo salido de todo espacio y tiempo a orillas del lago Titicaca, su hermosa Catedral, las cholitas con sus multicolores atuendos y sus tímidas risas, alguien en la plaza tocando la quena, el sistema de terrazas de cultivos heredado de la era incaica y que perdura hasta nuestros días, hacen de este lugar un sitio increíblemente místico, cuando llegué a sus orillas me pareció increíblemente grande e ilimitado como el horizonte en el mar.

Una extensión navegable de 8300 kilómetros cuadrados la más elevada del mundo.

Mas allá se divisaban las islas del Sol y de la Luna, consideradas sagradas por los incas, pues de allí habrían surgido los fundadores del imperio.

Al día siguiente tomamos una lancha hacia la isla del Sol, en tierra firme nuestro asombro se renovó ante la escalera de los mil escalones que, construida en piedra, conduce hasta el poblado de Yumani, donde suelen alojarse la mayoría de los turistas, antes de la ascensión no podíamos dejar de visitar las ruinas del observatorio astronómico Koati, donde los incas estudiaban los movimientos de los astros.

Continuamos viaje hacia el Perú y llegamos a Puno, continuamos hasta Lima, desde aquí tomamos un micro hacia el Cuzco, casi 48 horas de viaje.

Como tantos imperios antiguos, los incas transformaron en mito su propia historia. Eran los hijos del Sol que llegados desde el lago Titicaca fundaron la ciudad de Cuzco en el valle de Huantay, el corazón de los Andes peruanos. La ciudad que hoy recibe a miles de turistas de todo el mundo, esconde bajo su aspecto mestizo, indígena y colonial una de las ciudades más vitales del Perú andino. Una de las vistas más interesantes para realizar en los alrededores es el Parque Arqueológico de Saqsaywaman. El recorrido de 30 kilómetros se recorre en pequeñas combis que parten desde la Plaza de Armas, se inicia a los pies de las murallas de Saqsaywaman para finalizar en la población de Písaq en el Valle Sagrado de los Incas, frente a las aguas turbulentas del río Urubamba. Cuatro siglos antes el cronista Garcilazo de la Vega afirmó que las murallas de Saqsaywaman fue construida para impresionar no para defender al imperio sino para simbolizar su poder.

Písaq es uno de los ejemplos más notables de la ingeniería agrícola prehispánica, para incrementar la producción del maíz construyeron canales de riego y terrazas que les permitían cultivar sobre las laderas montañosas y aumentar la superficie cultivable.

El maíz fue un recurso muy apreciable por los incas, no solo por su valor nutritivo y la facilidad de su almacenamiento sino por su valor ritual. Por eso el valle de Urubamba era conocido como el Valle Sagrado, por ser la fuente de maíz más cercana para sostener la vida ceremonial del Cuzco. Con la llegada de los europeos, los centros ceremoniales fueron destruidos, si embargo los cuzqueños conservan aun la memoria de los tiempos del Inca, en sus ropas, sus fiestas y sus relatos. En el Centro de Písaq existe una feria realmente abundante en mercadería fresca como todo tipo de hortalizas y también gran número de artesanías, muchas de ellas bañadas en oro y plata. Es un lugar imperdible para cualquier viajero.

Siguiendo viaje hacia el norte encontramos el yacimiento de Tambomachay, conocidos como los Baños del Inca. El agua fluye a través de canales tallados en la piedra para crear dos fuentes.

Antes de Machu Píchu nos encontramos con otro lugar espectacular Ollantaytambo.

En su conjunto constituye un Parque Arqueológico Nacional de mucha importancia en la región. Está ubicado en el distrito de Ollantaytambo, provincia de Urubamba; el pueblo está a unos 76 Km. del Qosqo por la carretera Chinchero - Urubamba y a 68 Km. por vía férrea; a una altura de 2700 mts). Este es un complejo bastante extenso cuya porción central se encuentra en el pueblo y zonas aledañas. Ingresando desde el Qosqo, a partir de **Pachar** se encuentran cantidad de andenerías que son ya parte del complejo, andenerías que se hallan deterioradas y muchas de ellas abandonadas; es triste advertir que el titánico trabajo que costó construirlas no sea valorado hoy con políticas mínimas de conservación. El agua que debió irrigar las terrazas hoy no discurre más, sus acueductos hechos en piedra que fueron una obra maestra en ingeniería debieron extenderse aún por muchos kilómetros pero éstos hoy en muchos casos no existen

más; razón para ello es que ahora nadie se preocupa por mantenerlos y porque tuvimos tres siglos en que el conquistador no estuvo interesado por la agricultura sino simplemente por la explotación minera. Más abajo se encuentran los fuertes de **Choqana** a la ribera izquierda del río Urubamba e **Inkapintay** a la derecha, ellos debieron constituir parte del complejo sistema de protección del núcleo urbano inkásico. Avanzando río abajo se pueden además encontrar las bases o cimientos de un puente inca es impresionante la base central hecha con bloques pétreos inmensos y los dos pedrones gigantescos colocados delante de ésta para protegerla efectivamente a manera de rom-peolas que dividían el cauce fluvial en dos, en ambas riberas se aprecian de igual modo sus bases laterales también muy sólidas. Originariamente ese puente debió ser colgante y fabricado con fibras de "ichu" (paja brava) o maguey trenzadas; por la duración de esos materiales el puente debió ser renovado anualmente. Continuando por carretera a un escaso ½ Km. del puente se aprecia la gran portada original de ingreso a la ciudad incásica de Ollantaytambo, hoy denominada "**Llanta-Punku**" o "Puerta del Pueblo", que fue parte de una muralla protectora.

Ollantaytambo es una palabra Quechua compuesta y deriva de "**Ollanta**" que es un nombre personal propio y "**Tambo**" que es forma española de "**Tanpu**" que refiere a una ciudad que ofrecía albergue, alimentación y comodidades para viajeros. "Ollanta" es el nombre de un Capitán de las huestes del Inka Pachakuteq cuya historia se mantuvo en forma de tradición oral y fue escrita como drama por el sacerdote Antonio Valdez a mediados del siglo XVIII; adaptada como obra teatral para su escenificación pública y estrenada en 1780. Aparentemente es a partir de entonces que se empieza a utilizar "Ollantaytambo" que significa "tambo de Ollanta" como nombre para designar al pueblo donde se llevan a cabo los hechos del drama. El "**Drama Ollantay**" es considerado como obra clásica de literatura Quechua y cuenta la historia de un capitán llamado **Ollanta** ajeno a la nobleza cuzqueña y que formaba parte del ejército del **Inka Pachakuteq**; quien fue distinguido entre los demás por su valentía y gran habilidad, y sostuvo un amorío secreto con la hija del monarca de nombre **Kusi Qoyllur**, mas al intentar tenerla por esposa oficial su petición fue considerada ilegal al prohibir las normas vigentes el matrimonio entre personas de estratos sociales diferentes. Decepcionado el joven capitán se interna en Ollantaytambo y subleva a su población para luchar contra el ejército imperial librando una guerra por el lapso de una década siendo al fin capturado gracias a una treta del capitán **Rumiñawi** quien aparentando haber sido vejado y echado del Qosqo logró convencer a Ollanta para recibir asilo; pero durante la noche y cuando todos dormían éste abrió las puertas de la ciudad permitiendo el ingreso del ejército del Qosqo y la captura de Ollanta que fue conducido a la capital. Afortunadamente para Ollanta, en el Qosqo el Inka Pachakuteq ya había muerto siendo su hijo el nuevo soberano quien informado de la real historia y con sabia clemencia permitió el matrimonio de los amantes de cuya antigua relación había nacido un niño de nombre **Ima Sumaq**. Es una historia con final feliz que hoy es muy popular en escuelas y colegios del

país que en muchos casos estimulan su escenificación, además de lo maravilloso del lugar esta historia de amor hizo de Ollantaytambo un lugar especial para mi.

Ollantaytambo en el Incario fue una **ciudad fortificada** muy importante, edificada como “Tanpu” y también para facilitar el control de las vías hacia el “Antisuyo” (selva); según no pocos historiadores también para facilitar la protección de la gran capital incásica de los ataques de los “Antis” sus peores enemigos. Hoy se ha generalizado su nombre como “fortaleza” que en la práctica resulta impropio porque no sólo tuvo una función bélica o protectora, sino la de una ciudad compleja con un amplio sector urbano y templos para sus deidades. Como ciudad fortificada tuvo algunos elementos protectivos, entre ellos una muralla protectora con pocas entradas alrededor del pueblo, varias “pukaras” (fuertes) y atalayas estratégicamente ubicadas. Por su parte, para la población noble asentada en la zona existió un sector urbano bastante amplio y muy bien planificado, una plaza rodeada de edificios importantes, y hacia el sur de la población una impresionante “Kallanka” es decir una construcción cuyas dimensiones son descomunales y totalmente techada que debió servir como albergue y posiblemente también de base militar para el numeroso ejército de la región.

El **pueblo actual** se erige en el mismo lugar donde se encontraba el sector urbano en el Incario y es realmente interesante porque es el único lugar en el Perú donde aún se puede encontrar gente que habita en las mismas construcciones que sirvieron de vivienda a los nobles del Incario. Algunas de sus calles estrechas todavía mantienen los canales de agua al medio o a un costado de la calle, donde discurría agua límpida para el uso de la población, calles que aparentemente aún conservan sus nombres incásicos. El pueblo estaba dividido en bloques rectangulares con una bien planificada disposición geométrica que da la impresión de ser un pueblo diseñado por arquitectos modernos, donde cada bloque estaba integrado por dos “kanchas” o departamentos con entradas de doble jamba y dintel que indican que fueron verdaderos palacios con habitaciones alrededor de un patio central. Al menos la parte inferior de las actuales construcciones es original y hecha con paredes de tipo “pirka” pero que otrora estuvieron recubiertas con su respectivo estuco de arcilla y posiblemente también tuvieron algunas pinturas murales en algunos casos. Hoy, sus techos de paja han sido reemplazados con tejas y se puede ya respirar cierto aire de modernidad al contar el pueblo con electricidad y agua potable; pero me alojé en un albergue donde realmente no existía la luz eléctrica solo había velas, el baño me llamó particularmente la atención porque constaba de una habitación aproximadamente de 1mt por 1 mt donde lo único que había era una canaleta donde corría agua limpia de un arroyo al que habían desviado parte del agua para utilizarla en este sanitaria muy especial, tampoco poseía agua caliente para bañarse pero sí contaban con un sauna a leña, en esencia el pueblo aún tiene sabor inkásico. Hace algunas décadas aquí se llevó a cabo un encuentro mundial de representantes de los “indios” de todo el mundo, quienes declararon a este pueblo como la **“Capital Mundial de la Indianidad”**; en aquella época hubieron algunos

atisbos por querer ayudar a la conservación efectiva de las estructuras originales, mas en la práctica es poco lo que se hizo o hace para ello y es triste comprobar que se está perdiendo paulatinamente muchos de sus elementos innatos.

Hacia el extremo oeste de la población y trasponiendo el riachuelo de "**Patakancha**" ("recinto superior") se encuentra la gran plaza conocida como "**Mañay Raqay**" ("Plaza de las peticiones") que al parecer también conserva su nombre original; rodeada de edificios en su época importantes y hechos en adobe. En el occidente de esa plaza se encuentra el ingreso hacia el sector religioso; en la parte baja se hallan andenerías que sirvieron para dos propósitos: fueron agrícolas y tenían un acueducto en su extremo sur, a su vez que sirvieron para detener la erosión de la parte superior y así proteger los templos más importantes. Ascendiendo las escaleras que se encuentran entre las terrazas se llega hasta el lugar donde se encuentra el denominado "**Templo de las 10 Ventanas**" como consecuencia de los 10 nichos trapezoidales que presenta su pared posterior; la pared anterior fue destruida y hoy se ignora la verdadera función del recinto. Más arriba se ubica el sitio donde debió estar el más importante templo de la región: el Templo del Sol éste estuvo construido con bloques inmensos de pórfido rojo (granito rosado) cuya cantera denominada "**Kachiqhata**" ("Ladera de Sal") está ubicada a unos 4 Kms. al otro lado del valle, en la parte alta de las montañas sureñas, opuestas al lugar. Los bloques debieron ser labrados parcialmente en ese sitio, y bajados al fondo del valle; para cruzar el río se construyó un canal artificial paralelo al lecho natural, que sirvió para desviar el curso fluvial de acuerdo a la conveniencia, por lo tanto mientras el agua discurría por un canal el otro estaba seco, así se pudo cruzar el río con los bloques. Además los bloques debieron ser transportados hasta el lugar alto donde se erigió el templo, utilizando el plano inclinado existente en la cara de la montaña (es una especie de carretera cuya silueta se observa nítidamente desde el fondo del valle), con el auxilio de rodillos de madera, bolas o billas de piedra a manera de ruedas, cuerdas de cuero de camélidos sudamericanos, palancas y poleas, y la fuerza de cientos y aún miles de hombres. En el trayecto de las canteras al templo, hoy se encuentran decenas de bloques inmensos que se quedaron en el camino, en el acerbo popular son denominadas "**pedras cansadas**" porque se cree que jamás se logró transportarlas a su destino; esas piedras son la razón para que muchos aduzcan que el Templo Solar estuvo inconcluso a la invasión española. Lo que queda del **Templo del Sol** son algunos muros periféricos y el clásico muro mayor que de acuerdo a muchos historiadores fue parte del Altar Principal, consta de seis bloques inmensos cuyo peso promedio es de unas 90 toneladas y tienen como unión vertical otras piedras de menor tamaño haciendo un muro inusual en la arquitectura incásica, parece ser ésta una proyección de la arquitectura tiawanaquense o posiblemente los arquitectos fueron traídos de la región del lago Titicaca. Pero el acabado es enteramente inkásico con uniones y superficies exteriores total y finamente pulidas y vidriadas que seguramente hasta podían hacer el papel de espejos; en la cara externa del cuarto pedrón a partir del extremo sur se observan

labrados tres símbolos escalonados que sin duda fueron heredados de Tiawanako y representan las tres esferas del mundo andino: el “Hanan Pacha”, el “Kay Pacha” y el “Ukhu Pacha”; que para el entendimiento occidental serían el cielo o “mundo cósmico”, la tierra o “mundo terrestre superficial”, y el subsuelo o mundo “de abajo”. Se aprecian además, algunas otras protuberancias talladas que han sido fracturadas y que de acuerdo a estudiosos diversos representaron en el Incario a dioses de la mitología andina. Es inobjetable la presencia del “extirpador de idolatrías” que arrasó con el Templo del Sol; hoy, sobre los andenes, en los alrededores de la plaza, en la iglesia y casa cural, y donde se observe con detenimiento se encontrarán piedras que alguna vez fueron parte de este fabuloso templo. Además, por la calidad y características del trabajo nos atrevemos a pensar que éste estuvo culminado al arribo del invasor peninsular y que las tan mentadas “piedras cansadas” fueron innecesarias o debían utilizarse en otras construcciones similares. En este mismo sector existen muchas otras construcciones de menor calidad, con muros de adobe o tipo “pirka” que sin duda, fueron adoratorios para divinidades de menor envergadura sobre los que no existe crónica o referencia alguna. Las calles en esta zona son muy estrechas, esto hizo que muchos creyeran que se trataba sólo de una “pukara” (fortaleza); no obstante, la historia demuestra que al enfrentarse Quechuas e hispanos con derrotas o desventaja para los invasores, ellos automáticamente denominaban al lugar “fortaleza de los indios”. Eso sucedió en Saqsaywaman y también aquí en Ollantaytambo, donde el ejército de Manko Inka o Manko II derrotó por completo a las tropas invasoras en 1537, cuando Manko se dirigía hacia Willkapanpa (Vilcabamba) luego de 8 meses de encarnizada guerra en el Qosqo. Detrás del sector religioso se aprecia la muralla que protegía esta zona y toda la ciudad fortificada de Ollantaytambo.

Hacia el oriente del pueblo se encuentra el cerro “**Pinkuylluna**” (pinkuylllo: instrumento musical de viento parecido a la “quena” o flauta andina) donde salta a la vista una construcción bastante grande e imponente sobre la que se ha creado mucho mito; algunos “estudiosos” muy imaginativos indican que fueron escuelas, otros hospitales, otros cárceles y aún despeñaderos!. De acuerdo a la tipología arquitectónica incásica fueron “Qolqas” o “Pirwas”, es decir graneros o depósitos de alimentos, vestido y quizá también armas para el ejército local; tienen muchas puertas y ventanas que posibilitaban la ventilación y seguramente fueron construidos en esa ubicación para facilitar la protección de los elementos almacenados. De igual modo son visibles construcciones más pequeñas ubicadas en puntos sobresalientes o ángulos de la montaña que sirvieron de atalayas para controlar el movimiento de personas en el valle.

Hacia el norte de la puerta de ingreso al sector religioso se encuentra una serie de fuentes de agua que por su ubicación debieron cumplir la función de “Fuentes Ceremoniales”, es decir utilizadas para rendirle culto al dios agua. Existe una dentro de una construcción cuadrada de adobes donde aún discurre el agua, hay otra al este de la anterior bautizada por la tradición como el “**Baño de la Ñusta**” (ñusta: princesa) que presenta molduras escalonadas en su cara

debajo del vertedero; hacia el norte también existen muchas otras fuentes constituyéndose en el extenso templo dedicado al culto de “Unu” o “Yaku” (agua). En las proximidades se encuentra el sector que hoy tiene el nombre híbrido de “**Inka Misana**” (“lugar donde el Inka celebra misa”) que presenta un acueducto labrado en la roca viva y una fuente litúrgica, escalerillas y vanos falsos pequeños de doble jamba y dintel esculpidos caprichosamente en la cara de la montaña; en la porción superior existe una prominencia tallada de forma cónica que seguramente fue un “Intiwatana” además se encuentran molduras diversas que fueron parte de un complejo observatorio solar utilizado para medir las variaciones del sol durante el año así como para fijar solsticios y equinoccios.

Siguiendo el riachuelo de Patakancha aguas arriba se encuentran gran cantidad de terrazas agrícolas que aún son cultivadas; muchas de ellas aún conservan sus acueductos. Avanzando por el camino de la ribera derecha del riachuelo (a la izquierda subiendo por el valle) luego de unas dos horas de caminata se llega a **Pumamarca** (“pueblo del puma”) que seguramente fue un centro poblado bastante importante en el Incario; se encuentra sobre 3600 sobre el nivel del mar. Arribamos una noche en la cima de una montaña, era hora de cenar algo, esa hostería era un sitio extremadamente austero, sin luz solo había algunos faroles de noche que iluminaban el lugar, pero una buena comida caliente y estirar un poco las piernas era mi único deseo. Al finalizar la cena, pido por un baño, si, me responde el dueño salga del salón y me da una serie de explicaciones de cómo llegar al baño, pero lo mas increíble, se da cuando salgo y cierro la puerta de la hostería. El lugar estaba totalmente a oscuras no podía ver mas allá de mis narices de tanta oscuridad en medio de la montaña, no me animaba a dar un paso, por miedo a toparme con alguna cabra de la cual escucha su sonido, entonces palpo las paredes corriéndome un poco mas allá de la puerta de entrada, y sin mas opción me agacho en posición de realizar mis necesidades fisiológicas, mientras desciendo por la pared para acomodarme mi cabeza mira al cielo y guau!!!. Allí estaba el cielo mas maravilloso que halla visto, el cielo ennegrecido y millones de estrellas delante de mis ojos, lo cual no podía creerlo, lo máximo que había visto era unas miles en algún viaje por la ruta, pero allí estaban las estrellas con todos los tamaños y brillos, entonces sucede lo misterioso veo dos estrellas, que estaban juntas caer cada una hacia el lado contrario como si en realidad se separaran y fue como si ambas tocaran mi pecho y un estado de Gracia quedara en mi por un buen rato. Durante mucho tiempo creí que solo había sido un acontecimiento astronómico hasta que supe que desde el punto de vista de la angelología las estrellas son ángeles y los planetas el asiento de los arcángeles donde ellos moran, por eso la fascinación desde tiempos inmemoriales que produce a todos los seres humanos observar el firmamento. Tal vez por esa razón la luna y las estrellas hallan sido y sean como musas inspiradoras para poetas, escritores, directores de cine y por supuesto para el amor de los enamorados que bajo las estrellas o bajo las alas protectoras de los ángeles se prometen amor eterno.

Nunca volví a ver un cielo igual y tampoco caer una estrella, pero durante mucho tiempo sin saber que eran ángeles, trataba de visualizar ese cielo que guardaba en mi recuerdo.

Por ello verán que en una de las meditaciones están incluidas las estrellas como forma de utilizar la imaginación verdadera para conectarse con los ángeles.

ALQUIMIA ...del vuelo
Ascender en mi espacio
surcando nubes...
caminando por haces infinitos...
cambiando la propia naturaleza de mi ser...
esbozando aleteos...

Sobrevolar lo humano...

Hay una misteriosa Alquimia en ellos!

Porque siendo mujer...
llevo en mi alma "Vuelos"?...

Porque estoy siempre
deseosa de despegar?...

En este atardecer...
en que el aire se llena de gorjeos...
me desprendo...
ascendiendo a la brisa....
desplegando alas...
vuelos!!...

Que es la vida
sino una misteriosa Alquimia?...

...un maravilloso vuelo?...

Adela E. Ilarregui

ANGELES MENSAJEROS DE LUZ, AMOR Y ESPERANZA

Mi deseo para todos ustedes es que a través de nuestros amigos angélicos, mensajeros de luz, esperanza y amor, puedan realizar un contacto interior con su verdadero ser y comenzar para quienes aún no lo hicieron el verdadero camino a Dios.

Cuando era pequeña , acostumbraba a pasar algunos veranos en la casa de unas tías y una abuela, me agrada mucho recordar esos momentos tan felices de mi infancia, en donde las gallinas eran parte de lo cotidiano, la hermosa higuera que había en la casa, de la cual colgaba una hamaca paraguaya que mecía mi cuerpo tan menudo de apenas siete años, el dulce de leche casero de la tía Melanie hecho con tanto Amor para mi hermana y para mí, eran el ritual de cada día. Ellas fueron quienes me enseñaron a rezar todas las noches y para ello; contaba con unos libritos plegables tipo acordeón que me regalaron para este propósito.

Una de las oraciones dice así:

Ángel de la Guarda dulce compañía,
no me desampares ni de noche, ni de día,
hasta que descanse,
en los brazos de Jesús, José y María.

Nunca dejé de rezarle a mi ángel guardián aunque no fui muy consciente de su presencia hasta los treinta años, hasta ese momento, el único conocimiento de ángeles que tenía era respecto al ángel custodio, pero un día muy especial marco la diferencia y ese día el más doloroso de mi vida, por alguna razón que hasta allí ignoraba, comencé a orar desde lo más profundo de mi ser al Arcángel Miguel para que me diera la fortaleza suficiente para superar ese momento y los días futuros, fueron horas donde el tiempo se detuvo y cada minuto era la eternidad, el dolor arremetía como una espada mi cuerpo, emociones y hasta el alma, la invocación a este ser angélico, que me asistió desde ese día y que hoy después de varios años comprendo porque lo invoqué y la razón guardada en algún lugar de mi inconsciente o de mi ser, descubierta luego de cuatro años, era que había sido bautizada en la Iglesia San Miguel Arcángel, a veces las coincidencias son la forma que Dios tiene de producir un milagro y gracias a ese milagro que es la entereza ante la pérdida de una hija, hace que cuando se regresa del abismo y se lo pueda contar, compartir y guiar todo valga la pena, incluso lo sufrido.

LOS ANGELES SE PONEN DE MODA?

Una pregunta que muchas personas me han realizado es por que aparecen desde hace un tiempo los ángeles en todas partes, pinturas, ropas, canciones, películas, vidrieras, bijou-terie , etc.? Es una moda? Esa pregunta para mí, tiene una respuesta y está respuesta está asociada a un estudio que se realizó en los años setenta en unas islas Filipinas. Una mona llamada Ima, descubrió como sacarles la tierra y la suciedad a las batatas, sumergiéndolas y lavándolas en un arroyo antes de comerlas, esta mona fue transmitiendo esta habilidad uno por uno a varios de sus congéneres. Repentinamente después de que cien monos hubieron aprendido la técnica del lavado de Ima, se produjo un salto cuántico en esta habilidad de los monos, y todos los monos de la colonia aprendieron instantáneamente a lavar las batatas Un respetado biólogo describió el repentino aprendizaje de este modo.

El número de monos que lavaban era de 99 a las once de la mañana de un día martes, se unió otro más de la manera usual, la suma del mono numero 100, aparentemente hizo que sobrepasará algún punto crítico, alguna barrera natural de tiempo-espacio, porque no sólo todos los monos de la isla realizaban esta tarea sino que lo asombroso es que otros monos de islas cercanas también comenzaron hacerlo sin que nadie les enseñara.

Creo que con el tema de los ángeles pasó lo mismo, diferentes personas en el mundo comenzaron a sintonizarse con las energía angélica, hasta que superado un punto crítico esto se extendió aún más. Por esta razón también creó que algún día podamos vivir en paz y amor en todo el planeta, si primero logramos desearlo y tenerlo en nuestros corazones para superar ese punto crítico que desconocemos.

CREER O NO CREER

Muchas personas, hoy no quieren admitir nada que no pueda comprobarse en un labora-torio, quienes actualmente los niegan no introducen ninguna novedad, hace 2000 mil años atrás los saduceos negaban la resurrección, la existencia de ángeles y los espíritus mientras que los fariseos profesaban lo uno y lo otro. (Hech:23 Vers:8) El Cuarto Concilio de Letran y el Vaticano 1 afirman : "Simultáneamente al comienzo del tiempo Dios creó una y otro cria-tura, la espiritual y la corporal, es decir la angélica y el mundo. La Biblia da testimonio desde el libro del génesis hasta el Apocalipsis de la existencia de los ángeles y muestra los oficios que ellos desempeñan como servidores de Dios y mensajeros suyos para ayudar a los hombres.

En la Biblia existe un verdadero y único manual de angelología, el Libro de Tobías, en el cual a partir del relato sencillo de una aventura entre un hombre y un ángel, se puede realizar lecturas más profundas que nos van indicando cuales son los pasos que el hombre debe seguir para llegar a tener una fuerte relación con el mundo angélico San Pablo decía:

EL REINO DE LOS CIELOS ESTA DENTRO VUESTRO. Esto implica creer que todo lo que esta en ese mundo celestial también esta dentro de nosotros.

Si percibimos a lo ángeles como parte de nuestro propio ser, de nuestro interior esto nos ayudará a atenuar el vasto abismo que nos separa de Dios y ellos se convierten en aspecto de nuestro ser con quienes podemos relacionarnos. La palabra ángel por definición significa mensajero, mensajero entre el cielo y la tierra desde el afuera o mensajero entre nuestro ser divino y nuestra parte más terrena llamada ego o personalidad. Permanentemente nos vemos forzados a hacer elecciones, lo que nos pone al mando de nuestras vidas. Los ángeles son metáforas de nuestra ambiciones y emociones humanas básicas: amor, odio, envidia, lujuria, caridad, malicia, codicia, generosidad, dolor, temor y esperanza.

Tal vez el propósito consista en destacar la presencia y el dominio del bien, creo que se espera que nosotros luchemos contra el mal por nuestra propia cuenta. La vida sobre la tierra es una confrontación constante en nuestro interior entre lo mejor y lo peor de uno mismo, entre lo angélico y lo satánico. El hecho de que el diablo o el mal formen parte de nosotros y del mundo, tanto como los ángeles y su naturaleza bondadosa, sea quizás que Dios permita la presencia del mal para que, como JOB en la Sagradas Escrituras (Capítulos del 1 al 42), nosotros podamos poner a prueba el poder del bien que poseemos, la fortaleza de nuestros ángeles y apreciemos esas fuerzas del bien en lugar de esperarlas .

Al colocar ángeles en nuestro interior nos da la posibilidad de formar nuestros propios mundos. La enseñanza judía dice que los ángeles no son poderes independientes sino que son los agentes de Dios, incluso Satán, un ángel caído, depende de la voluntad de Dios. No pudo haber tocado a Job sin permiso divino, no pudo haber impuesto la hambruna al Rey David y a su pueblo sin su aprobación y Satán no podría haber tentado a Eva y Adán para que pecaran sin la autorización divina para actuar de esa manera. La serpiente está dentro de nosotros, la tentación de cometer actos dañinos también, pero Dios le dió al hombre la capacidad de resistir la tentación, de impedir el mal y de hacer el bien. Satán significa "adversario" y siendo Dios **UNO, OMNIPRESENTE, OMNISCIENTE Y OMNIPOTENTE** no tiene adversarios en sus terrenos, si en cambio Satán es el adversario del género humano.

Cuando Dios creó al hombre le dio el libre albedrío y también la capacidad de discernir el bien del mal. Satán nos muestra constantemente nuestras debilidades, nos coloca cebos y trampas, para ver cuán alejados de nuestro origen nos encontramos pero nosotros contamos con un artilugio y es saber que forma parte de nosotros para superarnos.

Dentro de cada ser humano hay dos grupos de ángeles, los de la luz y los de las Tinieblas, los primeros tienden a promover todo lo que es bueno, los otros todo lo que es malo. Cada acción humana refuerza la mano de un ángel o del otro, por lo tanto la salvación personal es algo que puede lograrse o perderse a través del obrar individual.

- ♥Amó profundamente a los ángeles porque ellos me recordaron cual era mi origen que parecía olvidado.
- ♥Los amó porque me enseñaron a través del amor que no siempre mi voluntad esta alineada con el plan divino y como dice la Biblia el Padre siempre sabe lo que necesitamos aún antes de pedirselo, aunque a veces no lo podamos comprender con la razón.
- ♥Los amó porque me mostraron la puerta que debía abrir para encontrar el cielo aquí en la tierra.
- ♥Los amó porque me recordaron que quien busca encuentra y a quien pide se le da, que ora mejor quien más ama porque tiene el remedio para todos los males.
- ♥Los amó porque me susurraron al oído que para poder percibirlos sólo hay que abrir el corazón y entregarse “Los ojos y el ver no te confirman nada, sólo el Alma lo hace”.

COMUNICACIÓN ANGELICA

Para escuchar la voz de un ángel. debemos estar muy atentos, porque ellos no aparecen y nos dice que tenemos que hacer, la elección siempre es nuestra.

La comunicación con los ángeles es vibracional, ellos nos transmiten las vibraciones que necesitamos ya sea paz, armonía, sabiduría, alegría, esperanza, transmutación y nosotros lo recibimos a través de nuestros cuerpos energéticos primero y luego a nuestro cerebro en forma de frases u oraciones, podríamos llamar a esto la intuición. La intuición son esos mensajes sutiles, cuántas veces tuviste una corazonada? y no quisiste escucharla, sólo para descubrir que hubiese valido la pena prestarle atención, te hubiera ahorrado tiempo, dolor o quien sabe de que te perdiste. La mente lógica y la intuición van por veredas diferentes pero ambas son necesarias. Muchos mensajes angélicos aparecen en sueños y la apariencia en el sueño no necesaria-mente es angélica, sino que puede tener figura humana dándonos un mensaje que siempre es reconfortante y al despertarnos pareciera que hubiésemos recibido un bálsamo o un torrente de energía vital.

Uno de los primeros mensajes recibidos hace varios años tenía estas características. Son de muy pocas palabras, pero lo suficientemente fuertes y claras para movilizarnos. Este ángel me dijo **EL AMOR LO TRASCIENDE TODO, EL TIEMPO Y EL ESPACIO NO EXISTEN.**

Otra forma de comunicarse con los ángeles es a través de los rituales, la manera de convocarlos es la novena o sea durante nueve días seguidos.

En la Iglesia Católica Apostólica Romana cada rito desde una misa, bautismo, comunión, confirmación, invoca a los ángeles.

La Iglesia Católica Apostólica Ortodoxa mantiene de una forma más intacta los ritos de invocación a los ángeles.

Cada vez que somos egoístas, abusadores en cualquiera de sus formas, envidiosos, rencorosos, críticos destructivos, irónicos, apáticos, depresivos, codiciosos, desconsiderados recordemos que los ángeles caídos nos están poniendo una zancadilla y está en nosotros poder neutralizar los antivales con el bien y la buena voluntad.

Les voy a contar un cuento judío-hasídico y me gustaría que lo recordaran como una muletilla mental cada vez que vean o sientan la necesidad de transmutar alguna de nuestras debilidades humanas creó que esto puede ayudar a realizar una alquimia interior, dice así:

Un hombre murió y fue llevado ante la corte celestial. Sobre la balanza se colocaron sus pecados y sus buenas acciones, y los pecados superaban en peso a las buenas acciones. De pronto un ángel colocó un abrigo de piel en el platillo que sostenía las buenas acciones. Eso bastó para inclinarlo a favor del hombre que en consecuencia fue enviado al Paraíso. Le dijo al ángel que lo acompañó. No comprendo el asunto del abrigo de piel y el ángel respondió "Una fría noche de invierno viajabas en un trineo y recogiste en el trineo a un pobre hombre. Notaste que temblaba. Te quitaste el abrigo de piel y se lo pusiste a él. Aquel abrigo de piel pesaba más de lo que te imaginabas.

HACEDORES DE MILAGROS

Si podemos percibir quienes realmente somos, podemos ser hacedores de milagros y no esperar que los milagros caigan del cielo, para ser un hacedor de milagros hace falta amor, no lo digo yo sino un maestro hace 2000 mil años; dijo así:

“Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena o címbalo estruendoso.

Y si tuviese profecía y entendiese todos los misterios y toda ciencia, y si tuviese toda la fe, del tal manera que trasladase los montes y no tengo amor nada soy.

Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve.

El amor es sufrido, es benigno, el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece, no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor, no se goza de la injusticia, más se goza de la verdad.

Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.”

Corintios Capitulo 13 Versículos 1 al 7.

El amor hace que las murallas sean derribadas, el amor no conoce límites como la separación entre dos seres que se aman y tienen que mantenerse aislados por una habitación esterilizada, el amor trasciende límites, distancia, espacio porque está plasmado en el espíritu.

Mi hija Brenda que abandonó este plano físico para renacer a otro superior, yo seguí sus huellas para poder lograrlo aquí en la tierra. Ella me dio todas las preguntas que necesitaba para comprender mi verdadero ser y el cielo todas las respuestas.

MEDITANDO A TRAVES DE LOS NUEVE COROS ANGELICOS

(Recomiendo grabar este texto y realizar la meditación)

Si te animas a abrir tu corazón y emprender un viaje a otra dimensión, en donde no necesitas alas para alzar el vuelo, prepárate para el recorrido, cerra los ojos y relájate.

Comienza por darle descanso a tus pies, esos pies que pueden conducirte a los mejores lugares que te ayudan a avanzar, imagínate dos bolsas de arena sobre tus rodillas que hacen que te sientas cada vez más y más relajado, continúa aflojando tus muslos y caderas. Visualiza a tu columna vertical como una cinta la cual es flexible, tiene movimiento y es libre como vos, afloja tus brazos y tus manos, esas manos tan laboriosas y tan cálidas para el abrazo, deja relajar el cuello, la cabeza y los músculos de la cara, ahora ya estás listo para emprender el camino. Este camino es un viaje, como si viajarás al centro de la tierra en donde deberías atravesar diferentes niveles de suelo para llegar al centro, ahora vas a viajar al centro, que es Dios y para ello imagínate que tu ángel guardián te toma entre sus alas y te lleva a recorrer los nueve coros angélicos, el ángel custodio es el más cercano a vos, el que mejor te conoce, él se encarga de tu protección, tiene asignada la tarea de ayudarte a evolucionar, juntos van a explorar los cielos de Dios.

Arribaron al coro de los arcángeles ellos poseen una belleza majestuosa digna de los príncipes, te voy a presentar a cuatro de ellos **El Arcángel Rafael significa Medicina de Dios** y una tradición judía cuenta que seguramente cuando Dios creó al hombre este arcángel estaba allí, porque conoce a la perfección el cuerpo y las emociones de los hombres.

El Arcángel Miguel significa ¿Quién cómo Dios? es un guerrero incansable y defiende con su espada, la cual es un criatura en el cielo, la Justicia Divina la representa este arcángel a quien puedes invocar tres veces seguidas visualizándote rodeado de una luz azul y diciendo estás palabras.

Arcángel Miguel con tus alas protégeme.

Arcángel Miguel con tu luz ilumíname.

Arcángel Miguel con tu espada defiéndeme.

El Arcángel Uriel es "Fuego de Dios" es calor y vida desde un plano más denso, el sol es la representación de este arcángel y el último de los **arcángeles es Gabriel su raíz significa Gobernador del Edén**, pero es más conocido como el ángel de la Anunciación.

Llegamos al Coro de los Principados, este cielo podrías visualizarlo como el mejor lugar que pasaste junto a la naturaleza, porque son estos ángeles los encargados de regirla y mantener su equilibrio, se ocupan de plantas y animales. Si tienes plantas o animales enfermos o te falta contacto con la naturaleza, estos son los ángeles que debes invocar.

Estos ángeles se ocupan de toda la naturaleza, bajo su regencia están los elementales o espíritus de la Naturaleza (ondinas, salamandras, gnomos, duendes, elfos, etc)

Rigen también los tornados, huracanes, incendios, terremotos, sequías, maremotos (en caso de catástrofes naturales), también podemos pedir su ayuda.

Estamos en el Coro de los ángeles de las Potestades, ellos son la fuerza de la luz y el poder, son ángeles que nos protegen de los enemigos en todo sentido, de los externos y los internos, son el ejército de Dios y se los representa con cascos y armaduras.

Protegen del demonio a todos aquellos que pudieran ser atacados por él y custodian las iglesias o lugares de oración, para que nada perturbe a quienes allí se encuentran.

Son protectores de los exorcistas y los auxilian en caso de necesidad. Protegen a todo orante y a toda oración, haciendo que está fortalezca al primero y lo purifique.

Despiertan a las personas de sus letargos espirituales y les previenen para que puedan discernir el mal, allí donde éste se encuentre.

Arribamos al Coro de las Virtudes, manifiestan la voluntad de Dios, allí donde debió ocurrir una tragedia y no hubo muerte o hasta heridos allí actúa un ángel de la virtud. Muchísimas veces vemos los efectos de estos ángeles, por ejemplo cuando un niño cae de un décimo piso y no le ocurre nada, allí de seguro que actuó una virtud. Es muy bueno recurrir a ellos en casos extremos.

Son ángeles pequeños, poseen un cuerpo burdo muy simple que se limita a exhibir su rostro de niño joven y un par de hermosas alas. Fueron concebidos por Dios para ser sus fieles ejecutores de milagros. Actúan instantáneamente con gran valentía y conocimiento de la difícil operatoria de un prodigio, que implica la potencia para poder ordenar a los elementos de la naturaleza, para que hagan lo contrario de lo que acostumbran hacer.

Por necesitarlos Dios con suma urgencia, es que los dotó del máximo de velocidad y el mínimo de peso. Por esto mismo, sus cuerpos son tan "aéreos" y delicados.

Así como resulta fácil poder llegar a ser testigo de un milagro, es sumamente difícil poderlos observar, ni su gran sutilidad, ni su impresionante velocidad colaboran para que esto sea posible.

Estamos en el coro de unos de los ángeles más bellos , el Coro de los angeles de las Dominaciones o los ángeles médicos, ellos ayudan a sanar no solamente el físico sino nuestras emociones.

Son ángeles Dispensadores de Fuerza espiritual con la cual poder resistir todo ataque del mundo que busque resentir el cuerpo. Ellos conocen mejor que nadie el arte de dominar todos los movimientos interiores, ya sean del alma o del cuerpo. Enseñan a mantener la calma, a evitar la alteración y los sobresaltos.

Conquistando todas estas áreas problemáticas, las Dominaciones ayudan al hombre a entrar en el verdadero Yoga, en plena unidad del ser.

Pueblan los hospitales del mundo entero esperando se los convoque para auxiliar al que sufre. Liberan al hombre y a su cuerpo de todos los compromisos terrenos, para que éste pueda aspirar, como ellos, a la verdadera "dominación" de toda enfermedad o debilidad orgánica. Enseñan que toda cura proviene sólo de Dios y mueven al hombre a buscarlos, por más vencido y anulado que se encuentre. Son, si se les pide, desinteresados colaboradores de todos aquellos que practiquen las ciencias médicas o de la salud.

Si estas enfermo o tienes alguien enfermo es bueno recurrir a estos ángeles para recuperar la salud (física, emocional o mental).

Compartimos la presencia de los ángeles del Coro de los Tronos, son ángeles que nos pueden enseñar mucho acerca de la perseverancia y sobre todo en la perseverancia en la oración. Son los ángeles de mayor tamaño. En ellos se sienta el Señor y todos aquellos que tienen el honor de estar cerca suyo. Sus alas tienen forma circular y están iluminadas por algunos o todos los colores de arco iris. Allí donde estén, reflejan el Cielo Cristalino que contienen las Aguas de Arriba. Cuando están cerca de la Gloria de Dios, adquieren la facultad de quedar inmutables como piedras. Por eso, se puede pedir su intersección para lograr la permanencia y el recogimiento, o lo que es lo mismo la Perseverancia.

Conocen los mecanismos que utiliza Dios para crear y por eso se los ha designado patrones de la Alquimia. Su cuerpo es imposible de ser medido, pero adopta, para cada misión que se le asigne, el tamaño que Dios quiere darle.

Ya estamos en el Coro de los Querubines, este Coro que en su origen fue un grupo de dragones, han pasado a servir al Señor con la forma de pequeños bebés alados.

Dos son sus más grandes potencias: **la fuerza y el conocimiento**, la fuerza es en primera instancia, una fuerza corporal, pues ellos sostienen a la Divinidad en sus traslados por el Universo. El conocimiento es de todo aquello que se les ha revelado a los ángeles y es responsabilidad de este Coro custodiarlo o entregarlo, por mandato divino, a aquellos hombres que El designe.

Aparte de enseñar verdades que el mundo no quiere aprender, son portadores de Fe y Esperanza. Comunican también la alegría y la inocencia sin las cuales es imposible acceder a ninguna de sus verdades. Son los únicos que tienen permiso de Dios para jugar.

Arribamos al Coro de los Serafines, entre sus muchas funciones ellos atienden a la Santa Trinidad, penetrando en lo más íntimo de ella. Esto se refleja en su cuerpo, pues Dios los ha dotado de tres pares de alas con las cuales cubren el cuerpo, la cara y la cabeza para protegerse del intenso fuego que los rodea cuando están frente a El. Los Serafines, como todos los Ángeles bajan a la tierra. Lo hacen para custodiar lugares Sagrados que han sido o serán visitados por Dios o para anunciar mensajes importantes a aquellos hombres que lo han dejado todo para servir a Dios.

Son los custodios de los Misterios Divinos, los defienden con celo y semejan espadas ardientes que se mueven constantemente alrededor de ellos.

Cada uno lleva el nombre de una virtud o facultad espiritual. Por su intersección se puede pedir a Dios para que la oración tenga una fuerza purificadora sobre la mente, para que desaparezcan los malos hábitos de la distracción y la falta de voluntad.

Aclaración: ANGELES (propiamente dicho)

Son sus funciones la de ejercer la custodia y el cuidado de todo aquello que el Señor valora y quiere. En principio se dividen en tres grupos importantes:

1. Los muy conocidos "Ángeles de la Guarda". Que cuidan a todo hombre, sin excepción, en forma personal y continuada, desde su primer día en la tierra, hasta su nacimiento al Cielo. Son compañeros infatigables, acostumbrados a ser ignorados por aquellos a quienes custodian, pero siempre presentes a la hora de evitarles peligro y defenderlos ante el acecho de los demonios.
2. Los Ángeles Custodios de los animales. Sobre todo de aquellos que servirán al hombre trabajando para él y dándoles su amor.
3. Los Ángeles Custodios de lugares, ciudades, obras de arte, construcciones y viviendas. Estos últimos pueden ser convocados por el sacerdote cuando bendice una casa para que además de los Ángeles de la Guarda de los que allí moran, un ángel específico cuide el hogar de los posibles ataques visibles o invisibles que pudieran afectarlo.

Todos interceden constantemente ante Dios por las personas o criaturas que cuidan, elevan las oraciones de éstos y buscan que se acerquen al Espíritu Santo para que la Divina Gracia los ilumine.

Los Serafines, Querubines y Tronos se los denomina también Ángeles de la Presencia o Ángeles de la Égida de Dios Padre.

Las Dominaciones, Virtudes y Potestades se clasifican dentro de la llamada Égida del Hijo.

Los Principados, Arcángeles y Ángeles se clasifican dentro de la llamada Égida del Espíritu Santo.

MENSAJES ANGELICOS

- ♥Por cada ser humano que descubre a su ángel, nace una estrella en el firmamento.
- ♥Los ángeles, son como un faro iluminando y guiando a quienes navegan por los caminos que conducen a DIOS.
- ♥Los ángeles existen por amor, se movilizan por el amor y son fuentes inagotables de Amor.
- ♥Cada vez que se establece un vínculo con alguien, nace un ángel para nutrirlo.
- ♥Los ángeles no se deprimen aunque los ignoremos aguardan.
- ♥Nunca morimos solos, siempre hay un ángel esperándonos, para acompañarnos al renacer del alma.
- ♥El ángel nos brinda cómo conseguir el pasaje de vuelta a nuestra esencia.
- ♥Si tienes buenos sentimientos, podrás sentir al ángel que llevas dentro.
- ♥Los ángeles son nuestros amigos invisibles que esperan ansiosos que nosotros los llame-mos. Con sólo pensar en la presencia angélica, allí él estará.
- ♥Los ángeles siempre están dispuestos a prestarnos ayuda, tal vez buscamos en los lugares equivocados.
- ♥Cuando percibas a tus ángeles interiores ya no volverás a ser el mismo, serás lo que eras, pero mucho más acompañado.
- ♥Desde tiempos inmemoriales, en toda religión y cultura los han considerado, porque ellos reflejan nuestras verdaderas aspiraciones.
- ♥El Amor es lo que atrae a los ángeles.
- ♥Los ángeles están en los ideales altruistas, acciones generosas, pensamientos piadosos, en la música, en la literatura, la tierra, el agua, las flores y en todo aquello que muestra belleza.
- ♥Si sientes que puedes desplegar tus alas y acariciar al viento, te sentirás en el cielo como un ángel.
- ♥Los ángeles como tú son hacedores de milagros, la diferencia es que ellos lo saben y tú no, pero ahora ya lo sabes.

LEVANTADO VUELO

Estudiaba angelología, para mi alma y mi espíritu, cada encuentro con el maestro, hacia que me sintiera en el Edén. Nunca había pensado en transmitir este conocimiento a los demás, pero sí, pensaba que bien le harían a otras personas como a mi me hacia sentir tan bien. Los meses transcurrieron, yo estaba pensando la manera de dar unos cursos de Geobiología y otro de cristales, los cuales serian arancelados. Una mañana mientras tomaba unos mates en la cocina y realizaba unas invocaciones y meditaciones a Saint Germain, la misma incluía una hermosa estalactita de amatista que poseo. Al cabo de un rato, escucho una voz que me ordena, mas que invita, a dar estos cursos, bueno pensaba yo, este curso lo cobrara tantos pesos..no no me dice la voz, no es así como debe ser, al mismo tiempo aparece una imagen donde me veo con gente en forma de rueda, y yo en el centro transmitiéndoles co-nocimientos acerca de algo. Nuevamente pienso en un valor material para mi curso, y vuel-vo a escuchar esa voz que me dice..no no no!!! es eso lo que te estoy diciendo, la consigna es contribución o trueque. Realmente fue tan fidedigno para mi, que a pesar de no entender bien de que se trataba, salí a buscar un salón donde realizar los encuentros, y lance a tra-vés de un programa que teníamos con el Grupo Contacto Interior, la invitación a este taller. Las personas me llamaban y preguntaban, que era eso de contribución o trueque, y yo les respondía, mire tendré una alcancía, donde Ud. deja una contribución a su criterio, o me trae, un dulce, una leche, un libro, una gallina. Sonaba raro por ese entonces donde el true-que, no era moneda corriente como en estos tiempos.

Y así comenzamos el curso con alrededor de quince personas, el primer día me trajeron bastante mercadería, pero a medida que iban trascurriendo las clases, dejaban el dinero en la alcancía, incluso, yo había llevado una caja pequeña, y unas de las alumnas me dijo que iba a necesitar algo mas grande, y me preparo una especialmente con sus propias manos muy bonita, que aun conservo.

Si bien yo alquilaba el salón, nunca tuve que poner dinero de mi bolsillo, siempre alcanzaba lo suficiente para abonar el arrendamiento, y fue una experiencia MARAVILLOSA!!!.

Finalizado este curso de radiestesia aplicada a los cristales y gemas, seguimos con otro de Geobiología. Había una señora que me traía libros de hadas, ángeles, fotocopias de mate-riales que me interesaban. Esta señora, que no recuerdo su nombre, tal vez nunca sabrá, que gracias a su libro de ángeles, lo cual fue otra revelación para mi, comencé a trasmitir, la angelología en todos lados y la suma de coincidencias angélicas, hoy sean en parte resul-tado de este material que llega a ustedes.

Corría el mes de Octubre de 1994, ya finalizaba el segundo curso y no tenia en mis planes continuar con charlas o cursos hasta el año próximo. Pero ocurrió que un día a principios de noviembre, estaba yo nuevamente en mi pequeña cocina de 3 mts por 3 mts, una mañana tomando mate y leyendo el libro de ángeles que esta señora me había dejado en forma de pago

(trueque) por el curso que tomaba. Y fue allí nuevamente que una voz, me indicaba que tenía que hacer un taller de ángeles, esta vez, (lo digo en broma) tuvieron que convencerme, además cuando estas revelaciones suceden, lo primero que pensamos, es estoy alucinando o volviéndome loca, escucho voces, tengo imágenes, pero cuando comenzamos a seguir esa voz del ángel, veremos que siempre nos lleva a un final feliz.

Yo les dije, por supuesto a quien fuera porque hasta entonces no sabía bien de donde provenía la voz, que necesitaba pruebas de que realmente era eso lo que tenía que hacer, si tenía las suficientes pruebas para convencerme lo concebiría. Durante esa semana, en una bar a la vuelta de la radio, me encuentro con una señora amiga de un amigo en común, charlando de bueyes perdidos, aparece en la conversación el tema de los ángeles, y ella me comenta sus experiencias con ellos, además agrega que en el libro de "Ángeles" de Víctor Sueiro, ella había contribuido con un relato. Entonces le propongo hacer juntas un taller de ángeles, ella muy contenta me responde que contara con su participación. Bueno me dije, aquí hay una prueba a favor, mientras tanto surgían algunas consignas o guía de cómo debería ser este taller.

Sugirieron hacer pan, la contribución correspondería ser a voluntad, y lo recaudado donado.

Mi buena voluntad acompañaría este propósito Divino, y así fue que se suma otra persona para amasar el pan, para el día previsto, 16 de diciembre.

Al cabo de unos días, me llamo por teléfono la señora con quien compartiría la charla, y para mi asombro, me dice, mira Myriam, me encantaría estar con vos ese día, pero tengo que tomar exámenes en los colegios (es profesora de música), tengo mucho trabajo y no voy a poder asistirte como te prometí. Por poco me pongo a llorar, y me preguntaba que había pasado, parecía que tenía la ayuda y pruebas para hacer este nuevo taller y de repente paf !!! estaba como al principio.

Fue una semana muy dura la que siguió, tenía mucho miedo, casi acercándome al pánico y no comprendía el por qué. Entonces decidí meditar para darme cuenta que era lo que me estaba sucediendo. Prepare un lugar cómodo, le requerí a mis ángeles, a mi inconsciente que me ayudaran hacer conciente a que se debía este miedo paralizador. Fue entonces que a través de imágenes y emociones, descubrí que me había acostumbrado a trabajar en grupo, y de alguna manera me sentía protegida con el resto de los integrantes, pero para esto estaba sola, ninguno de los integrantes del grupo Contacto Interior, estaba dedicado al estudio de la angelología como yo. Cada uno de nosotros manejábamos algunos temas diferentes pero si nos complementábamos entre todos.

Bueno ya tenía un dar-me cuenta, había logrado un insight, y ahora solo quedaba saber si me iba animar a **levantar vuelo** con miedo y todo, o a quedarme cómoda, pero sin miedo. Termine optando por la primera opción, continué con los preparativos, y ese 16 de diciembre de 1994 fue uno de los días mas inesperados de mi vida, una **experiencia irrepetible y única**.

Habíamos preparado el pan, mi hermana, la señora que se había ofrecido hacerlo y yo, incienso y velas por medio, colocamos en el pan mientras amasábamos un espíritu de amor y paz, y tuvimos la suerte de llegar a bendecir esos siete panes en la Iglesia, minutos antes de partir hacia el encuentro. Llegamos al salón, mucha gente estaba llegando, había ubicado las sillas en forma circular, lo primero que hicimos fue compartir el pan y el agua, y así de esta manera comencé hablar de los ángeles, luego con música adecuada para alinear los planos físico, emocionales, mentales, espirituales y lograr de esta manera el encuentro con el Angel de la Guarda. Cuando finalizamos el taller, percibía en los ojos de las personas que habían logrado un CONTACTO profundo, eso se puede ver perfectamente en el brillo de la mirada. Mi hermana me decía parecías un profeta y yo me reía, no podía creer como transcurrieron, toda esta cadena de sucesos, pero sentí que no era yo solamente la que platicaba, los ángeles me brindaron toda la fuerza y ayuda necesaria para hacerlo. A partir de ese día, uno de los tantos **días menos pensado**, deje de anunciar el Reino de los Cielos que está en nosotros.

Y esta tarea es la que me hace sentir **FELIZ, PLENA, VIVA**. Eduard Bach el mismo que escribió Salvador Gaviota, dice que **uno enseña mejor lo que mas tiene que aprender**, y coincido con él, yo era como santo Tomas de Aquino **Ver para Creer, ahora Creo para Ver**.

Podría escribir un libro solo con mis propias experiencias y el de muchas personas que trabajaron y trabajan con los Ángeles, es mi deseo que este libro sirva para que sumemos mas adeptos a estos mensajeros de Dios.

EL HALCON

“El rey recibió como obsequio dos pichones de halcón y los entregó al maestro de cetrería para que los entrenara. Pasados unos meses, el instructor comunicó al rey que uno de los halcones estaba perfectamente educado, pero que al otro no sabía lo que le sucedía: no se había movido de la rama desde el día de su llegada a palacio, a tal punto que había que llevarle el alimento hasta allí.

El rey mandó llamar curanderos y sanadores de todo tipo, pero nadie pudo hacer volar al ave. Encargó entonces la misión a miembros de la corte, pero nada sucedió.

Por la ventana de sus habitaciones, el monarca podía ver que el pájaro continuaba inmóvil. Publicó por fin un bando entre sus súbditos, y, a la mañana siguiente, vio al halcón volando ágilmente en los jardines.

Traedme al autor de ese milagro, dijo. En seguida le presentaron a un campesino ¿Tú hiciste volar al halcón? ¿Cómo lo hiciste? ¿Eres mago, acaso? Entre feliz e intimidado, el hombrecito solo explicó: No fue difícil, Su

Alteza : sólo corté la rama. El pájaro se dio cuenta que tenía alas y se largó a volar”

“No puedes descubrir nuevos mares a menos que tengas el coraje de perder de vista la costa”

Vivimos dentro de una zona de comodidad donde nos movemos, creemos que eso es lo único que existe. Dentro de esa zona está todo lo que sabemos y todo lo que creemos. Viven nuestros valores, nuestros miedos y nuestras limitaciones. En esa zona reina nuestro pasado y nuestra historia. Todo lo conocido, cotidiano y fácil. Es nuestra zona de confort y por lo general creemos que es nuestro único lugar y modo de vivir. Tenemos sueños, queremos resultados extraordinarios, buscamos oportunidades pero no siempre estamos dispuestos a correr riesgos, no siempre estamos dispuestos a transitar caminos difíciles o incómodos. Nos conformamos con lo que tenemos, creemos que es lo único y posible y aprendemos a vivir desde la resignación. Si trabajamos con los ángeles, invocándolos, pidiéndoles su ayuda, descubriremos nuestras propias alas para levantar el vuelo.

ANGELES NUESTROS AMIGOS DEL ALMA

La oración correcta

Moisés se encontró una vez con un hombre que rezaba, pero él decía una plegaria tan absurda que Moisés se detuvo. Y no sólo absurda, sino que era un insulto para Dios.

El hombre decía, déjame acercarme a ti Dios y te prometo que te limpiaré el cuerpo cuando estés sucio. Si tienes piojos te los quitaré. Soy un buen zapatero, te haré unos zapatos perfectos. Nadie te cuida Señor...yo te cuidaré. Cuando estés enfermo, velaré por ti y te daré los remedios. Soy también un buen cocinero.

Moisés gritó, Basta, basta de tonterías. Qué estas diciendo? Qué Dios tiene piojos? Y qué su ropa está sucia y tú la lavarás y tú serás su cocinero? De quién aprendiste está plegaria?.

No la aprendí de nadie. Soy muy pobre y sin ninguna educación y reconozco que no sé como rezar. Yo la inventé..y estas son las cosas que sé.

Tengo muchos problemas con los piojos, por eso creo que ellos también deben molestar a Dios, creo yo.

Y a veces la comida que consigo no es muy buena y me duele el estómago. Dios debe sufrir también, a veces.

Esto es solo mi propia experiencia que se ha convertido en mi oración, pero si conoces la oración correcta, por favor enséñamela dijo el hombre.

Entonces Moisés le enseñó la oración correcta.

El hombre se postró ante Moisés, le agradeció con lagrimas de profunda gratitud. El hombre se fue y Moisés se quedó muy feliz pensando que había hecho una buena acción.

Miró al cielo para ver que pensaba Dios de esto.

Dios estaba furioso y le dijo a Moisés, te he enviado para que acerques a la gente a mí, pero ahora has apartado de mí a uno de los que más me amaban.

Ahora esta oración correcta que le has enseñado no será en absoluto una oración, porque la oración no tiene nada que ver con la ley, la oración es amor. El amor es una ley en sí misma, no necesita ninguna otra ley. Con el amor la gracia sucede. Y con el amor la verdad. Recuérdalo, si puedes entender la verdad, la verdad te libera y no hay otra liberación más que la del Amor.

Los cuentos nos transportan a otra dimensión o estado de conciencia, le cuento cuentos a mi hija para que se duerma y a los grandes para despertarlos.

Existen formas de comunicarse con los ángeles como personas en el mundo, conéctate con tu Sabiduría Interior y hallarás la tuya, sólo te brindo alguna información para que puedas lograrlo a través de un camino que muchos antes que tú han recorrido y en esa búsqueda pudieron percibir a sus ángeles, animate a levantar el vuelo y a encontrarte con ellos.

Buen viaje!!!

Cristo ya nos lo dijo y nos ha costado comprenderlo, la divinidad mora en nuestro interior, los Dioses están dentro y no podemos hacer nada sin la energía que ellos nos suministran, somos un edificio ocupado donde cohabitamos con los ángeles.

También el apóstol San Pablo nos reveló que "EL Reino de los Cielos" está dentro nuestro.

LOS ANGELES DEL BIEN Y DEL MAL

Los ángeles de la Cábala nos brindan un auténtico tratado de magia por cuanto nos permite modificar la realidad, llevando nosotros y no las circunstancias el timón de nuestras vidas.

Los ángeles son fuerzas que Dios ha creado para que permanezcan a nuestro servicio. De ellos se desprende una virtud o un maleficio, en caso de que la virtud no sea utilizada en armonía con las leyes que rigen el cosmos. Pero lo que no podemos hacer es escapar a su influencia, de la misma forma que un automóvil por muy sofisticado que sea no puede prescindir de algún combustible.

Para que las esencias de los ángeles puedan penetrar en el hombre, éste dispone de unos espacios destinados para tal fin, a estos espacios se los denomina moradas.

Se trata de 72 espacios o sea 72 cualidades o estados de conciencia diferentes que cubren todo el espectro de los seres humanos, esto forma el Templo Interno, el mítico Templo de Salomón.

Cada morada se divide en tres compartimentos, en donde los ángeles derraman los impulsos espirituales, emotivos y mentales. En estos espacios los 72 ángeles derraman sus esencias y de nosotros depende que las utilicemos o no.

Todo lo que procede de arriba de las altas instancias, llevan en sí el principio de libertad, el cual confía al hombre la responsabilidad de utilizar o no el material energético que las fuer-zas superiores van repartiendo.

Estás energías divinas que nos brindan los ángeles no pueden permanecer en nuestro inte-rior sin ser utilizadas. Hemos venido al mundo a cumplir una misión y es preciso que utili-cemos los materiales suministrados por las jerarquías divinas. Si no consumimos estos ali-mentos sublimes, se derraman en nuestros espacios internos como el líquido que cae sobre una copa llena, pero las esencias no utilizadas no pueden perderse, sino que van a parar a un depósito o banco de energía negativa: al que llamamos abismo o infierno.

Según la tradición esotérica, en el abismo mora una categoría de seres conocidos con el nombre genérico de luciferianos, los cuales se encargan de recoger las energías derramadas y de administrarlas. Los luciferianos son de alguna manera los banqueros del abismo. Ellos pertenecen a la generación de los ángeles, pero en una etapa de su evolución se vieron desconectados de su oleada de vida y sufrieron una degradación.

Estos seres actúan a manera de barrenderos cósmicos ocupándose de recoger en primer lugar las energías no utilizadas, en segundo lugar las que proceden de pensamientos y de-seos que dejamos de lado. Allí los luciferianos recogen las 72 clases de esencias degradadas y constituyen con ellas 72 personalidades que llevan el mismo nombre que los ángeles de los cuales proceden, son los llamados ángeles contrarios o ángeles del abismo.

Estos ángeles del abismo se nutren del alimento cósmico y posteriormente nos inyectan de nuevo las energías desperdiciadas para que las reutilicemos en nuestros trabajos humanos. Porque cada ser humano tiene realmente como si de un banco se tratará, una cuenta abier-ta en el abismo, y a cada uno le debe ser restituida la cantidad exacta de energía que ha desperdiciado.

Pero esta vez ya no nos dejan escoger, ya no nos dicen las cosas por las buenas, entonces nos ocurre lo que al niño pequeño que se ha negado a atender las lecciones de sus proge-nitores; recibe una lección en forma de castigo o reprimenda. Estas energías procedentes del abismo ya entran al revés, por los pies en lugar de la cabeza, penetran por Malkuth en lugar de Kether, por ello se manifiestan a través de las experiencias materiales, allí donde los ángeles de arriba derraman amor, los de abajo derraman odio, donde unos habían depositado comprensión, los otros ponen intolerancia, etc..

La otra particularidad de estas energías degradadas es que en ellas ya no existe el principio de libertad sino el de obligatoriedad, nos vemos obligados por las circunstancias a convertir en actos los impulsos que al ser rechazados desde arriba, nos vienen por abajo y ello da lu-gar a un mundo que se organiza al revés de cómo debería ser.

Es importante saber que las fuerzas luciferianas no pueden permanecer en nosotros de for-ma estable, no existen en el ser humano moradas para ellos, por eso suelen descargar sus impulsos

de forma rápida. Sólo pueden permanecer en nuestros espacios interiores cuando existe una voluntad permanentemente renovada de mantenerlo.

El trabajo del Hombre del Tercer Milenio consiste en establecer el orden cósmico aquí en la tierra, de manera que todo funcione aquí abajo como funciona en el cielo. La clave para lograrlo es la utilización de las esencias depositadas en nuestras moradas.

La dinámica de los ángeles tal como esta siendo explicada, aclara al mismo tiempo el problema del mal.

Algunas personas han creído ver en la divinidad un lado bueno y otro malo, otros imaginan que Dios somete al hombre a tentaciones que lo tortura, lo abrasa en un incendio o lo hace enfermar, tan sólo para comprobar su grado de fidelidad.

A través del estudio del programa de los ángeles, comprobamos que no es así y que todo el mal procede de nuestra ignorancia, de nuestra incapacidad para interiorizar las energías creadoras y convertirlas en actos concretos. Desperdiciar las energías divinas es lo que genera el mal, un mal episódico, circunstancial y que se irá eliminando a medida que el hombre evolucione. El mal acumulado nos sigue de encarnación en encarnación y por ello aparecen en el mundo seres deformes o enfrentados con destinos adversos. Cuando en una vida plantamos las semillas del mal o mejor dicho del error, en la siguiente estas semillas arraigan en nuestro interior y nada funcionará como es debido mientras no las extirpemos.

El antídoto del dolor o de las dificultades es siempre un cambio en la dinámica del comportamiento.

El programa de vida de cada persona, en lo que se refiere a sus tareas de cara a la colectividad, es el que nos viene indicado por la posición de los planetas natales, se trata de un programa que hemos escogido de forma voluntaria antes de nacer, por lo tanto tiene cierto carácter de obligatoriedad, y es de alguna manera el aporte que debemos hacer a la sociedad en que vivimos.

El libre albedrío que poseemos, nos permite escoger si queremos aprender por las buenas o por las malas, pero lo que no nos permite es escapar de él, ya que es un compromiso que hemos adquirido con nuestra alma, aunque no seamos concientes de ello.

Para que esto pueda entenderse mejor daremos un ejemplo:

Supongamos una persona nacida entre el 20 y 25 de marzo; para estudiar la esencia correspondiente a cada persona, lo más aconsejable es trabajar desde la astrología para saber exactamente por día, hora y lugar de nacimiento, los grados en donde se sitúa el Sol de ese individuo, el trabajar con grados no nos permite equivocarnos, en cambio si una persona dice nacer el día 20 de marzo, puede cometerse el error de decirse que es Vehuiah el ángel de la Cábala que lo acompaña derramando la esencia Voluntad, cuando en realidad es Mumiah el ángel que derrama la esencia Renacer. Solo si podemos observar el Sol de la persona, exactamente a cuantos grados se ubica, evitaríamos la manera de cometer un error.

Como dijimos anteriormente cada ángel nos rige a nivel físico por cinco días o sea cinco grados, pondremos el ejemplo de las energías del primer ángel de la Cábala, llamado VEHUIAH, que rige de 0 a 5° de Aries. El año Angélico comienza en Marzo, recorriendo las 72 energías de cinco en cinco grados cada uno.

VEHUIAH: El programa principal de la vida de esta persona, la asignatura mas importante que tendrá que desarrollar de cara a la comunidad, consistirá en crear cabezas de puente, en iniciar nuevas empresas, en ser para los demás un motor de acción, en trabajar siempre en la vanguardia, en protagonizar hazañas singulares, etc.. Pero, ¿qué ocurrirá si esta persona no utiliza la luz que trajo, con la que ha sido dotada al nacer, por no ser consciente de que la posee, por pereza, desidia o por cualquier otra razón. ¿ Qué ocurrirá si se contenta con vegetar, con estar sin ser? . Pues toda la energía – luz que dispone irá a parar al abismo, y allí será recogida por las huestes luciferiana, por el VEHUIAH del abismo, que pactará con el Ego Superior de esta persona en poner en marcha en su vida el programa negativo del genio. Entonces el individuo se verá envuelto sin que su voluntad (aparente, aunque si su voluntad superior) participe en ello. En circunstancias turbulentas, violentas incluso. Pueda ser que se vea obligado por las circunstancias a ejercer la heroicidad, como le ocurrió al protagonista de la película "Héroe por accidente". Tendrá que aportar su ayuda o colaboración en situaciones extremas, que pueden ser físicas (un incendio, un terremoto, un accidente, etc), emotivas (una depresión, un problema sentimental, una pelea, un intento de suicidio, etc) o bien mentales (conflictos de intereses, una mediación , etc). Son muy variadas las anécdotas que pueden ocurrirle a esta persona para que llegue a captar por la vía del dolor lo que hubiera podido comprender de forma mas armónica. Para que estas vivencias dejen de producirse, la persona no tendrá otro remedio que cultivar la parte positiva del programa de VEHUIAH. Lo mismo ocurre con todos los demás genios .

18 ANGELES dominan el elemento Fuego y están al servicio del hombre en todo lo que signifique acción, iniciativa, iluminación, designio, empresa, regeneración, transmutación, arrepentimiento..

18 ANGELES dominan el elemento Agua y están al servicio del hombre en todo lo que signifique amores, sentimientos, deseos, pasiones, y en la vertiente negativa odio, venganzas.

18 ANGELES dominan el elemento Aire y están al servicio del hombre en todo lo que signifique lógica, estudio, solución de problemas intelectuales y todo de lo que deriva la inteligencia práctica.

18 ANGELES dominan el elemento Tierra y están al servicio del hombre en todo lo que signifique construcción material, enriquecimiento, abundancia, prosperidad y todo lo que derive de bienes materiales.

LAS PUERTAS DEL CIELO Y LAS PUERTAS DEL INFIERNO

“Recuerda que en cada momento tú tienes la elección de estar en el cielo o en el infierno”

Hakuin, el maestro Zen, es uno de las raras flores. Un guerreo fue a él, un samurai, un gran soldado, y le preguntó : Existe el infierno? Existe el cielo? Si el infierno y el cielo existen, dónde están las puertas? Por dónde entro?

Era un guerrero simple, los guerreros siempre son simples, sin astucia en sus mentes, ni aritmética. Sólo conocen dos cosas: la vida y la muerte.

No había venido aprender ninguna doctrina, quería saber donde estaban las puertas así podría evitar el infierno y entrar en el cielo. Y Hakuin le respondió de una manera que sólo podía comprender un guerrero.

Le dijo Hakuin, Quién eres?

Y el guerrero respondió, Soy un samurai. “Produce mucho orgullo ser un samurai en el Japón. Significa ser un guerrero perfecto, un hombre que no vacilará un solo instante en dar su vida.

El guerrero dijo: Soy un samurai, soy un líder de samuráis., aún el Emperador me debe respeto.

Hakuin rió y le dijo: tú un samurai? Pareces un mendigo!

Su orgullo estaba herido. El samurai olvidó para qué había venido . Desenvainó su espada y estuvo a punto de matar a Hakuin.

Entonces Hakuin rió y le dijo, “Esta es la puerta del infierno. Con esta espada, esta ira, este ego, acá se abre la puerta.”

Esto es lo que un guerrero puede entender. El samurai entendió inmediatamente.

Volvió a poner la espada en su vaina...y Hakuin dijo, Acá se abren las puertas del cielo.”

El cielo y el infierno están dentro de ti. Ambas puertas están dentro de ti. Cuando te conduces inconscientemente, allí está la puerta del infierno; cuando estás alerta y conciente, allí está la puerta del cielo.

La mente es el cielo, la mente es el infierno, y la mente tiene la capacidad de convertirse en ambos. Pero la gente continúa creyendo que todo se halla en algún lugar afuera.

El cielo y el infierno no están al final de la vida, están aquí y ahora. A cada momento se abre la puerta...en un solo instante puedes ir del infierno al cielo, del cielo al infierno.

RED DE COMUNICACIONES INVISIBLES

Existen ángeles para todas las necesidades humanas. Pero en especial hago hincapié en nuestro Ángel Custodio, que es el ángel más cercano a nosotros. Su cercanía nos purifica, nos fortifica y dedica gran parte del tiempo a iluminar nuestra conciencia.

Una manera sencilla de comenzar a intimar con nuestro Ángel Guardián es ponerle un nombre cualquiera para tener así un trato más familiar, y es la manera de intimar, como si fuera nuestro amigo invisible contándole nuestras alegrías y nuestras necesidades. Él esta esperando que lo invoquemos, quiere y puede ayudarnos en cuerpo, alma, estudio, salud.

El ser humano tiene sus limitaciones físicas de tiempo y espacio. No podemos estar en diferentes lugares al mismo tiempo, pero nuestro Ángel Guardián sí, él puede ayudarnos a comunicarnos con otras personas de corazón a corazón.

Una mamá por ejemplo no puede estar 24hs con su hijo cuidándolo, asegurándose de que no corra ningún riesgo, pero igualmente puede llegar hasta su hijo a través de los ángeles, el medio recomendado por Juan XXIII es la red de comunicaciones invisibles. El hecho que me sucedió una vez ejemplifica de la mejor manera lo que les cuento.

En una oportunidad tenía algo muy importante que realizar y no podía llevar conmigo a mi hija de siete años, entonces recurrí a una tía muy mayor que tengo para dejarla con ella, mi hija Aldana acostumbraba de vez en cuando quedarse algún día a dormir en su casa, conocía muy bien ese hábitat y a veces salían a caminar o iban a la calesita juntas. Pero ese día yo tenía una sensación extraña, sentía un poco de miedo y en realidad no quería dejarla, pero no tenía otra opción. Me despedí le di a ambas todas las recomendaciones posibles y me fui. Sentada en el auto aún con esa sensación de temor, recurrí a su Ángel Guardián y le pedí muy especialmente su protección y cuidado con todo mi corazón.

Al cabo de un minuto una sensación de paz y tranquilidad me invadió desapareciendo todo temor en mí y sintiendo un susurro que me decía...Ve tranquila.

Al día siguiente regresé a buscarla y para mi asombró mi tía me dijo, no se que le paso a tu hija se quiso quedar aquí dibujando y no tenía ganas de salir a pasear, enseguida vino el recuerdo de mi pedido a su ángel y no pude evitar una sonrisa de complicidad, pensando que seguro él había hecho que permaneciera en el departamento y no le dieran ganas como de costumbre salir al parque por su seguridad.

El deseo que tiene nuestro Ángel de la Guarda de ayudarnos decía San Juan Bosco es mucho más grande que el que nosotros tenemos de ser ayudados.

Existe en nuestro interior el tesoro más importante que podamos tener, los ángeles están al servicio del hombre de una manera total y su eficacia la conocen quienes se han atrevido a solicitar sus servicios.

El Papa Pío XI fue seguramente el Pontífice más devoto de los ángeles. A tal punto que recomendaba a menudo esta devoción.

En una de sus visitas al Vaticano Monseñor Roncalli escuchó de los labios del mismismo Pío XI un bellissimo secreto capaz de facilitarle su misión en los Balcanes. El Papa decía cuando tengamos que hablar con una persona de difícil acceso para nuestras argumentaciones, re-curramos a nuestro Angel Custodio. Le encomendamos el asunto, le pedimos que hable con el Ángel Custodio de la persona con la que tengamos que vernos. Una vez establecido el entendimiento entre los dos ángeles, la conversación con su visitante es mucho más fácil.

Esto me recuerda una anécdota que forma parte de todas mis charlas, ya que es el mejor ejemplo a lo que recomendaba Pío XI.

María y yo trabajábamos en un grupo, realmente ambas no nos llevábamos muy bien pero nos teníamos cierta tolerancia.

Un día María invitó a los integrantes del grupo a cenar a su casa y realmente no tenía ganas de participar de esa cena pero por una cuestión de cortesía accedí. Durante tres noches le pedí a mi Ángel Guardián para que hablará con su Ángel y tratará de que pasáramos una buena velada y nos ayudará a limar nuestras asperezas.

Llegó el día María, fue quien me recibió, cenamos, charlamos y en la sobremesa textuales palabras de ella me dijo: Mira Myriam antes que vinieras había pensado decirte una series de cosas pero cuando abrí la puerta fue como si un ángel me hubiese tocado y se me paso todo, entonces yo me reí y le dije que estuve trabajando con el Ángel para que lo pasáramos bien y ambas nos reímos, pero tal fue el impacto que María sintió que a partir de ese día ella comenzó a tener un contacto más profundo con su propio ángel, hasta escribió un cuento inspirándose en ello, y a veces me contaba alguna experiencia que había tenido con él. Son hechos auténticos que dan testimonio de esta diplomacia secreta, cuando buscamos el Reino de los Cielos y su Justicia, los Ángeles Custodios se manifiestan como mensajeros rápidos y seguros.

LA NOVENA

Existe un ritual muy poderoso llamado Novena.

Nueve es el número de la gestación, es un puente entre lo sagrado y lo profano, entre lo que somos y lo que podríamos ser.

El verdadero Ritual consta de una vela blanca representa el fuego sagrado para la vista espiritual.

Un poco de incienso despierta el olfato, el Rosario despierta el poder del tacto, las oraciones abren los oídos, cuanto mas hagamos las novenas de esta manera mas se irán despertando nuestros sentidos sutiles.

El Ritual consta de una puerta de acceso para los cristianos, que es la Señal de la Cruz.

Un Padre Nuestro oración a la energía masculina de Dios o principio activo.

Un Ave maría a la energía femenina de Dios o principio pasivo.

El pedido al cielo y por último la Alabanza (el Gloria recitado 9 veces).

El primer Día el pedido se eleva al cielo y es el primer paso la para poner a prueba nuestra voluntad.

El Día dos refuerza al uno o se opone a él, todo progreso parte de cierta oposición, entre lo que es y lo que será.

El Día tercero se completa la primera tríada, se logra fijar una intención en el cielo. Siempre debemos conceder tres días a una situación para que se defina.

DIA cuarto el de la esperanza (40 días del diluvio, 40 años la travesía en el desierto, 40 días de Jesús en el desierto y sale victorioso de las tentaciones, a esta altura la insistencia es difícilmente ignorada. (Durante 40 días nos rige un coro angélico).

DIA quinto, día protegido, es el pentagrama, la estrella de cinco puntas, es el punto medio de los días que dura el ritual.

DIA sexto, número de prueba, de encrucijada, finaliza la segunda tríada.

DIA séptimo señala el ciclo completo, en el séptimo día Dios descansa y observa la creación. Es el silencio de Dios, Dios escucha a su criatura, en ese día el pedido llega con claridad a los oídos del Creador.

DIA octavo, regeneración, impulso, dos veces cuatro, aquí el cielo

Ya se abrió para que descienda lo que pedimos.

Día noveno, llegará pronto la novedad, el anuncio o sea nuestra respuesta esperada.

En el Ritual hebreo hay una inclinación de la cabeza como puerta de acceso al plano espiritual, entregan sus pensamientos, se rinden a la mente divina.

Se recita, canta o susurra un salmo de Liberación puede ser el Salmo 18. 113, 106.

Luego un Salmo de Renacimiento podría ser el salmo 65, 61, 31.

Cerrando con un salmo de Alabanza como el salmo 103, 148,150. 91.

Los Salmos son mensajes al cielo, ordenados ritualmente y transmiten fuerza por el sólo hecho de ser leídas en voz alta.

En el islamismo se recita el Corán

Wa-s-sâffâti saffan

Fa-z-zâjirâti zajran

Fa-t-tâliyâti dhikran...

("Por los que están ordenados en órdenes

y los que expelen repeliendo
y los que recitan la invocación...")

Corán, XXXVII, 1-3

En diferentes tradiciones se habla de un lenguaje misterioso llamado "el lenguaje de los pájaros"; la cual es una expresión simbólica, la importancia misma que se le atribuye a este lenguaje forma parte de una alta iniciación. Así se lee en el Corán: "Y Salomón fue el here-dero de David y dijo:

OH, hombres! hemos sido instruidos en el lenguaje de los pájaros y colmados de todo bien..."(XXVII, 15).

Esta comunicación es lo representado por la comprensión del lenguaje de los pájaros; pues en efecto los pájaros se toman con frecuencia como símbolo de los ángeles, es decir preci-samente de los estados superiores.

En otro lugar la parábola evangélica donde se habla en este sentido de "las aves del cielo que vienen a posarse en las ramas del árbol, ese mismo árbol que representa el eje que pasa por el centro de cada estado del ser y vincula todos los estados entre sí. En el texto coránico se considera que el término es-saffât designa literalmente a los pájaros pero a la vez se aplica simbólicamente a los ángeles (el-malá'ikah); y así el primer versículo significa la constitución de las jerarquías celestes o espirituales.

El segundo versículo expresa la lucha de los ángeles con los demonios, es decir la oposición entre estados superiores y estados inferiores.

Por último, en el tercer versículo se ve a los ángeles recitar el **dhikr**, lo cual representa la recitación del Corán, no ciertamente del Corán expresado en lenguaje humano, sino de su prototipo eterno inscripto en la "tabla guardada"

(el-lawhu-l-mahûz), que se extiende de los cielos a la tierra como la escalera de Jacob.

En la tradición hindú se dice que los Deva en su lucha contra los Asura se protegieron por medio de la recitación de himnos del veda y que por tal razón estos himnos recibieron el nombre de chhanda, palabra que designa propiamente el "ritmo".

La misma idea esta contenida en la palabra **dhikr**, que en el esoterismo islámico, se aplica a fórmulas ritmadas correspondientes de modo exacto a los mantras hindúes. Fórmula cuya repetición tiene por objeto producir una armonización de los diversos elementos del ser y determinar vibraciones capaces por su repercusión de abrir una comunicación con los esta-dos superiores, lo cual constituye la razón esencial de todos los ritos.

Como observarán lo que decía al comienzo sobre el "lenguaje de los pájaros' podemos lla-mar también "lenguaje angélico" cuya representación en el mundo humano es el lenguaje ritmado; por eso una tradición islámica dice que Adán, en el Paraíso terrestre hablaba en verso es decir

en lenguaje ritmado. Por eso también los libros especialmente los sagrados están escritos en lenguaje ritmado lo cual hace de ellos otra cosa que los simples "poemas" en el sentido puramente profano en realidad tiene un verdadero carácter sagrado.

En latín los versos se llaman Carmina designación referente a su uso en el cumplimiento de los ritos, pues la palabra carmen es idéntica al sánscrito Karma que debe tomarse aquí en su sentido particular de "acción ritual".

Y en mayor medida los Coros angélicos dan al hombre maravillosas virtudes para frótale-cerlo. Los ángeles lo convierten en anunciador de la voluntad divina e interprete del pensamiento divino.

Los Arcángeles le dan dominio sobre todas las cosas que tiene derecho a gobernar, como los animales de la tierra, los peces del mar, las aves del cielo.

Los Principados le dan la sumisión de todas las cosas, abarcando todas las fuerza y atrayéndolas a todas hacia sí mediante una virtud secretísima y superceleste.

Las Virtudes le dan la fuerza necesaria en la lucha constante contra los enemigos de la verdad y de la recompensa por la que recorreremos el estadio de la vida.

Las Potestades le dan su apoyo contra los enemigos de este domicilio humano.

Las Dominaciones le dan auxilio para domar a este enemigo doméstico que llevamos siempre con nosotros y para llegar al fin que nos es debido.

Los Tronos nos dan la unión para reunirnos y recogernos, y fijar nuestra memoria en los espectáculos de la eternidad.

Los Querubines nos dan la luz del pensamiento, la fuerza de la sabiduría, las altísimas ideas y figuras por medio de las cuales podemos contemplar las cosas divinas.

Los Serafines nos dan un perfecto abrazo amoroso, para permanecer al fin fijos en ellos.

MEDITACION

(Recomiendo grabar el texto para escucharlo)

Vamos a realizar un Contacto Interior con nuestros Cielos Internos ya que la Divinidad mora en nosotros, esta es una manera fácil y sencilla de comunicarnos con lo más profundo que reside en nosotros y lo hacemos a través de la imaginación.

Las visualizaciones de esta meditación, las palabras utilizadas el orden en que se realizan tienen un poder absoluto en la armonización de nuestros cuerpos físicos, emocionales, mentales y espirituales, si se realizan por lo menos una vez al día durante nueve días.

Nos colocamos lo mas cómodos posibles, respiramos profundamente exhalando todas nuestras tensiones, respiramos nuevamente imaginando un aire fresco y purificador y exhalamos nuestras preocupaciones para realizar un viaje a nuestro interior tan livianos como podamos como un verdadero buceador llevando únicamente lo que necesitamos, respiramos una vez mas con el

aroma al césped recién cortado y volvemos a exhalar dejando atrás todo aquello que no necesitamos la ira por lo que pudo ser y no fue, el miedo a que nos lastimen una vez más, la envidia por lo que aún no tenemos, el odio por lo que nos quitaron, la rigidez que endurece nuestro cuerpo, emociones y sentimientos, el pre-juicio de quienes creen que tienen la verdad, el apego por los que viven y los que ya no están, la soberbia de creernos que somos lo que tenemos, y respiramos una gran dosis de Amor a la vida por la oportunidad del milagro de estar vivos, el coraje de levantarnos cada mañana con la seguridad de que no estamos solos, muchos ángeles acompañan nuestra existencia, el agradecimiento por el pan nuestro de cada día y el profundo deseo que la abundancia y la prosperidad del universo se derrame sobre nosotros, la mansedumbre para soportar los desafíos de la vida, la confianza porque las tablas de la ley están dentro nuestro y sabemos bien lo que es bueno y malo para nosotros, nos conectamos con la intuición que nos revela las verdades del universo, respiramos el desapego que nos brindará libertad y humildad que nos hará ser verdaderamente grandes.

Ya estamos alegres como los chicos que viven el aquí y ahora, libres como los pájaros que vuelan los cielos dispuestos a encontrarnos con ese amigo del Alma.

Imaginamos que estamos en un bello bosque rodeados de la frescura de viento, la calidez de los rayos del sol acariciándonos la piel y el aroma que desprenden árboles centenarios, nos dirigimos a un lago calmo, sereno, de aguas transparentes.

Miramos en el agua nuestro propio reflejo y en ese reflejo descubrimos la imagen de nuestro Ángel de la Guarda, nos quedamos por unos instantes contemplando esta imagen.

El crepúsculo se acerca y nos preparamos a pasar la noche allí. Encendemos una fogata, nos recostamos en el césped y nos disponemos de la forma más cómoda a contemplar el cielo estrellado, millones de estrellas danzan en el firmamento.

Imaginamos una escalera de cristal, subimos peldaño a peldaño y cada escalón se ilumina por nuestra ascensión al cielo, nos detenemos solo para ver el paso de un avión a chorro que pasa haciendo un dibujo en el cielo en forma de cruz de cuatro lados iguales, la luz de la cruz ilumina todo el lago, esa luz nos permite ver el lago como si fuera la luna posada sobre el agua y observamos por unos minutos las aguas mansas y tranquilas de ese pequeño lago que cobija a miles de criaturas acuáticas, de repente llama la atención otro avión que surca los cielos pero esta vez el avión realiza círculos brillantes y de todos colores como fuegos artificiales este maravilloso espectáculo ilumina el lago otorgándole al agua un color amarillo donde vemos a los peces nadar y miramos por unos instantes este maravilloso espectáculo que la naturaleza nos regala pero decidimos seguir ascendiendo por la escalera de cristal para ir directamente al cielo, escuchamos el maravilloso canto de alabanza que hacen los ángeles, es la música más hermosa que hallamos oído, la sensación es sumamente placentera y cálida, vemos una hermosa fuente que derrama cristal en forma de líquido, el sol descompone los colores del arco iris en el cristal líquido otorgándole aún más belleza.

Allí nos encontramos con nuestro Amigo del Alma, nuestro Ángel Custodio y le pedimos con todo nuestro corazón.

Santo Ángel de la Guarda apoya tu mente sobre mi mente, tu verbo sobre mi palabra y tu luz sobre mi corazón, que desde el principio de mi vida me fuiste dado para mi Protección y Compañía, yo (me nombro) quiero consagrarme a ti, en presencia de Dios, quiero hoy vincularme a ti para nunca separarme. En esta íntima unión contigo

Te pido Santo Ángel de la Guarda, toda la fuerza del Amor Divino, para que yo sea en él inflamado. Te pido todo el valor de la fe para que nunca yo vacile, te pido que seas mi escudo, mi refugio, mi plaza fuerte, mi vigilante, mi protección de cualquier ataque visible o invisible, te lo pido por la Preciosa Sangre de Nuestro Señor Jesucristo y por María reina de los cielos y la tierra. Amén, Amén, Amén.

Llenos de pura luz y acompañados por nuestro Ángel Guardián descendemos la escalera que nos permitió unir cielo y tierra, alma y personalidad, materia y esencia.

Todos los seres humanos podemos hacer realidad nuestros sueños, porque el sendero del corazón es el camino de los ángeles, ellos nos acompañan en este tránsito por la tierra para que no estemos solos.

LA PARABOLA

Una parábola antigua y en realidad debe ser muy antigua porque en aquellos días Dios acostumbraba a vivir en la tierra.

Un día un viejo campesino fue a verle y le dijo. Mira, tú debes ser Dios y debes haber creado el mundo pero hay una cosa que tengo que decirte, no eres un campesino. No conoces ni siquiera el ABC de la agricultura. Tienes algo que aprender.

Dios dijo: cuál es tu consejo?

El granjero dijo: dame un año y déjame que las cosas sean como yo creo y veamos que pasa. La pobreza no existirá más.

Dios aceptó y le concedió al campesino un año. Naturalmente pidió lo mejor y sólo lo mejor, ni tormentas, ni ventarrones, ni peligros para el grano. Todo confortable, cómodo y él era muy feliz. El trigo crecía altísimo. Cuando quería sol había sol, cuando quería lluvia había tanta lluvia como hiciera falta. Este año todo fue perfecto, matemáticamente perfecto. El trigo crecía tan alto que el granjero fue a ver a Dios y le dijo :Mirá! Esta vez tendremos tanto grano que si la gente no trabaja en 10 años, aún así tendremos comida suficiente.

Pero cuando se recogieron los granos, estaba vacíos. El granjero se sorprendió. Le preguntó a Dios que pasó? Qué error hubo?

Dios dijo: Como no hubo desafío, no hubo conflicto, ni fricción, como tú evitaste todo lo que era malo, el trigo se volvió impotente. Un poco de lucha es imprescindible. Las tormentas, los truenos, los relámpagos, son necesarios porque sacuden el alma dentro del trigo.

Está parábola es muy valiosa. Si eres únicamente feliz, la felicidad perderá todo significado. La noche es tan necesaria como el día. Y los días de tristeza son tan necesarios como los días de felicidad.

A esto lo llamo entendimiento y lentamente, a medida que vas viendo como es el ritmo de la vida, el ritmo de la dualidad, de polaridad, dejas de preguntar, dejas de elegir. Y encuentras el secreto.

Vive con este secreto y descubrirás cuan grande es la belleza de la vida, cuanta riqueza llueve sobre ti en cada momento. Pero tú has estado viviendo con tus expectativas, con tus pequeños deseos triviales y sintiéndote miserable porque las cosas no iban de acuerdo con tus deseos.

Cuando sigues la naturaleza de las cosas, no hay sombra alguna. Incluso la tristeza es luminosa. No es que la tristeza no venga, vendrá igual, pero ya no será tu enemiga. La recibirás bien, porque verás que es necesaria. Serás capaz de descubrir su gracia, porque existe y porque es necesaria.

EL ISLAM Y LOS ANGELES

El Islam como una religión no puede ser entendida sin ángeles. La palabra árabe para án-gel, MALAK, significa mensajero, y de acuerdo a la creencia Islámica, Dios ha consignado a Sus ángeles con todo tipo de mensaje divino en el más amplio sentido del término. A través de estos “mensajes” Él desempeña Sus actividades en el universo. Por ejemplo, se dice que un ángel acompaña cada gota de lluvia, y que se necesitan siete ángeles para que crezca una hoja de un árbol. Desde el principio de la creación de los seres humanos e incluso mu-cho antes los ángeles jugaron importantes roles en el universo. Cuando Dios decidió crear a Adán, le ordenó a un ángel que le trajera un puñado de tierra, y luego Él amasó y dio forma a la tierra con Sus propias dos manos. Luego, Dios dio vida al barro de Adán soplando den-tro de él algo de Su propio espíritu, y ordenó a los ángeles que se postraran ante Adán. Dios provee guía para la gente durante su vida en este mundo a través de los mensajes proféticos y estos mensajes sucesivamente fueron traídos a los profetas por los ángeles. De este modo, el arcángel Gabriel fue enviado a María con la palabra de Dios, Jesús, y también fue enviado al Profeta Muhammad con el Corán. Y de igual forma que Gabriel hizo descen-der la palabra de Dios a Muhammad, él también fue el guía de Muhammad en su viaje noc-turno (MIRAJ) volviendo a Dios.

Estas enseñanzas verdaderamente sugieren que los ángeles son el medio a través del cuál Dios da a conocer la estructura teórica para una vida buena y saludable, y también provee la guía interior y luminosa a través de la cuál la gente se mueve hacia Él en sus propios “viajes nocturnos”. Cuando la gente alcanza el final de sus períodos de vida asignados, Dios envía a Azrail, el ángel de la muerte, para tomar sus almas. Cuando ellos entran en la tumba, la primer noche son visitados por dos ángeles, Nakir y Munkar, quienes preguntan sobre sus creencias y actividades en este mundo. A lo largo de la vida de cada persona, hay dos ángeles a cargo de anotar como se comportan, y los rollos de papel que ellos escriben se convierten en documentos decisivos en el Día del Juicio.

Se dice que los ángeles son creados de luz, los seres humanos de agua y tierra y los jinn de fuego. El espíritu humano (RUH) es un aliento divino que es soplado en el cuerpo, y de este modo da vida a la tierra y al agua. De acuerdo con las enseñanzas cosmológicas Islámicas, el ser humano está hecho de espíritu, alma, y cuerpo, o luz, fuego, y barro. El espíritu es una sustancia luminosa y clara semejante a los ángeles y por ello podemos decir que todos los seres humanos llevan una naturaleza angélica en sí mismos. El alma es la suma total de las facultades humanas que están situadas entre la luz y la oscuridad, o entre el espíritu y el cuerpo, y este es el dominio del “fuego” del cuál los jinn fueron creados. Esto ayuda a explicar por qué el Profeta dijo que Satán, que es un jinn malvado, corre en la sangre de cada ser humano. La confesión de la fe en el Islam comienza con una afirmación del TAWHID, la Unidad de Dios. Pero las fórmulas coránicas que definen la fe en más detalle, incluyen la fe no sólo en Dios y Su Unidad, sino también en los ángeles de Dios, Sus Profetas, Sus Libros, el Último Día, y la medición tanto de lo bueno como de lo malo. De este modo, la fe no puede ser fe Islámica si deja de lado a los ángeles. Y esto tiene mucho que ver con el hecho que de acuerdo a las enseñanzas cosmológicas y psicológicas Islámicas, los seres humanos no son realmente humanos a menos que vivan dentro de su propia naturaleza angélica - el luminoso aliento divino que fue soplado en su barro después de ser amado y moldeado por el Mismo Dios.

Los ángeles son la esperanza de la humanidad. Ellos son la fuente de luz y de energía de la creación. Ellos son las luces de todo buscador, el oasis en todo desierto, las olas en todo océano, el manantial de todo río, el cristal de todo diamante. Son el rocío del cielo en cada hoja. Son la vida en cada gota de sangre en seres animados, el impulso detrás de cada célula viva. Son la fuerza conductora de las constelaciones y las galaxias. Son las estrellas y los soles y las lunas en cada firmamento. Los universos nadan en sus órbitas. Ellos son los superpoderes conocidos por todas las tradiciones, creencias y filosofías. Es universalmente conocido, basado en estas fuentes, que Dios creó a los ángeles para que llevaran a cabo Sus ordenes y transmitieran los mensajes que atañen a los seres humanos. Los ángeles son seres honorables y sutiles, creados de luz, que están al servicio de su Señor. Ellos ejemplifican las cualidades de perfección,

obediencia y dedicación. Poseen ilimitados poderes milagrosos, a través de los cuáles pueden alcanzar a cualquiera en un instante para ayudar y curar, para servir y consolar, para amar y ser amado.

Los ángeles toman cualquier forma que ellos deseen en el mundo físico en cualquier momento o lugar. De igual manera que el agua cristalina toma la forma de la taza en la que es vertida, los ángeles pueden tomar la forma de cualquier creación que ellos visiten. Ellos no conservan su total forma de luz original cuando son enviados a los seres humanos.

“Dí: Si hubiera en la tierra ángeles caminando seguros, Nosotros hubiéramos enviado de los cielos un ángel (sin cambios) como mensajero” (17:95). Los ángeles pueden aparecer como pájaros, como seres humanos o como una forma de luz, como un arco iris adornando el cielo. Tienen una mente y un corazón, pero no tienen voluntad ni otro deseo que el de servir y obedecer a Dios. Nunca son demasiado orgullosos como para no obedecerlo. Los ángeles alaban día y noche sin fatiga. No necesitan dormir, ya que sus ojos nunca se cansan. No conocen la distracción. Su atención nunca para. Su alimento es la glorificación a Dios. Su bebida es santificar y magnificarlo a Él. Su intimidad viene de llamar a su Señor a través del canto de himnos y alabanzas. Su placer es servirlo a Él. Están libres de cualquier cosa y de todas las trabas psicológicas. No sufren cambios de humor.

Los ángeles habitan el Paraíso y los siete cielos. Son más devotos que los seres humanos porque fueron creados antes que ellos con facultades mayores y más poderosas. Son más piadosos que los seres humanos, porque son inocentes e incapaces de caer en errores o equivocaciones. Nunca piden perdón para sí mismos, sino siempre por los seres humanos. Esto nos muestra lo mucho que nosotros les importamos y hasta que punto Dios los creó para que cuiden de nosotros. Dios hizo de ellos nuestros guardianes, porque un guardián es más perfecto que aquél a quien cuida.

Los ángeles tienen más conocimiento que los hombres. Nuevamente, el profesor es mejor que el alumno. Su conocimiento es de dos tipos: **intelectual y tradicional**. “**Intelectual**” aquí significa: “de la esencia de la realidad” o “del corazón”.

“**Tradicional**” significa: “revelado y traducido desde el cielo”.

CONOCIMIENTO INTELECTUAL

El conocimiento intelectual, al igual que el conocimiento sobre Dios y Sus atributos, es un deber. Es imposible que los ángeles, los profetas, y la gente piadosa no lo posean. No tienen excusa para no saberlo. El conocimiento que no es obligatorio, es la forma en que Dios creó las maravillas de la creación, tales como el conocimiento del Trono, de la Pluma, del paraíso, del infierno y de los cielos. Además existe el conocimiento de los diferentes tipos de ángeles, de

seres humanos, de los habitantes de la tierra sobre el suelo, debajo del suelo, en el aire, y bajo el mar. En el último tipo de conocimiento, sin duda, los ángeles son más versados que los hombres. Esto es porque ellos fueron creados mucho antes que los hombres: los ángeles acompañaron el proceso entero de la creación de los universos al igual que el de los seres humanos. Ellos también están más familiarizados con ese conocimiento a causa de la visión y el oído que les fue dado por Dios. Pero tal conocimiento sólo es accesible para aquellos que han purificado sus corazones y su visión entre los seres humanos.

CONOCIMIENTO TRADICIONAL

En cuanto al conocimiento tradicional, es conocimiento profético que no puede ser alcanzado por los seres humanos sin el beneficio de la revelación. Sólo lo pueden recibir a través de los ángeles. Los ángeles fueron y son verdaderamente los intermediarios entre Dios y los hombres a ese respecto. Además, es posible que ellos sean los continuos intermediarios de los eventos del Último Día. Ellos son concedores particularmente de las tradiciones que tienen relación con ellos y que Dios les ha confiado. Esta es la razón por la que los ángeles tienen mucho más conocimiento que los seres humanos y llevan seis tipos de atributos perfectos:

- *Ellos son mensajeros de la divina presencia;
- *Ellos son nobles a la vista de Dios;
- *Ellos han sido facultados por Dios con un poder que les otorga la capacidad de una obediencia pura.
- *Ellos son bien estimados y están firmemente establecidos en la divina presencia;
- *Ellos son obedecidos en el mundo terrestre;
- *Ellos son confiables en recibir, guardar y distribuir la revelación.

LAS DIMENSIONES ESPIRITUALES DE LOS ANGELES

Las dimensiones espirituales de los ángeles tienen aspectos diferentes. El ángel es una luminiscencia sublime. Su conocimiento es perfecto y completo porque conoce el secreto de lo no visible y está enterado de los secretos escondidos de la creación. Su conocimiento es real, activo, y continuo. La acción del ángel es genuina, porque los ángeles están encargados de servir, y su cometido es llevado a término con perfección.

Los ángeles tienen influencia sobre todo en la naturaleza, incluyendo la naturaleza humana. Nada puede crecer en el planeta tierra: ni árboles, ni césped, ni vegetación, ni vida, sin su intervención. Se puede ver el efecto del poder angélico en el crecimiento de una pequeña planta empujando en el medio de una gran roca. Un poder especial se derrama sobre esa planta desde arriba, un poder que es esencialmente angélico.

Por permiso de Dios, los ángeles son el poder detrás de cada movimiento y de cada acción en el dominio físico de este universo. Ellos tienen el poder de cambiar las órbitas de las estrellas y los planetas, de ajustar los movimientos de las galaxias, y de proteger a la tierra del movimiento de otros cuerpos astrales tales como cometas y asteroides. Ellos de ninguna manera sienten el peso de esta carga sea cual sea, porque ellos están fuera de la dimensión de la gravedad. Son capaces de mover los vientos como quieran. Las nubes aparecen y desaparecen como ellos quieren. Los terremotos se mueven bajo sus órdenes. Los volcanes erupcionan bajo su ejecución. Continentes enteros emergen del mar y son sumergidos a través de su poder. La naturaleza florece por la fragancia de su toque celestial. Los ángeles habitan los planetas en movimiento, la estrella polar y todas las estrellas fijas de todas las demás galaxias. Las órbitas son como sus cuerpos cuyos corazones son los planetas. Los movimientos de estos planetas en sus órbitas son la causa de los cambios en la Tierra. Los movimientos de los ángeles en este universo tienen una influencia en los estados de los seres humanos. De los movimientos de estos ángeles, por orden de Dios, se realiza la conexión entre los movimientos de las galaxias. La transmisión de señales, incluso a millones de años luz de distancia de nosotros, afectan los estados de la naturaleza humana. De esta forma, el mundo celestial siempre mantiene influencia sobre el mundo terrenal.

Todo es creado en jerarquías y todo está conectado con lo que está arriba. Los seres humanos siempre miran hacia arriba, no hacia abajo. El deseo de mejoría está fundado en ellos tanto a nivel material como espiritual. Todo en la creación siempre busca ese modelo. El principio de las influencias celestiales se funda en esto: el efecto de lo ascendente sobre lo descendente y el anhelo de lo descendente por lo ascendente.

LUZ ANGELICAL

De la luz angelical Dios creó el sol. Esto le permite a este mundo ver todos los objetos materiales que previamente estaban envueltos en la oscuridad. Sin esa luz del sol, nada puede ser visto. El resultado de la creación de la luz es la formación del día y la noche. Sin embargo, el sol está siempre brillando, día y noche, y su luz nunca se extingue. Porque la tierra gira sobre su eje, se siente el cambio entre los dos estados. La tierra hace parecer como si la luz del sol se extinguiera. De forma similar, el poder angélico siempre brilla sobre la tierra. Sin embargo, el giro de los seres humanos alrededor de sus deseos crea un día y una noche en sus corazones: un lado brilla y el otro está en la oscuridad.

Puesto que la luna no tiene luz propia, toma su luz del sol. Este siempre brilla y se refleja en la luna como un espejo, por eso la luna parece un cuerpo brillante. De la misma forma los seres humanos, aunque están inscriptos por un poder angélico, se oscurecen a través de la opresión de sus egos. No obstante, ellos están en una posición de brillo constante, brillando mucho más

radiantemente que la luna. La luna no posee nada de la luz del sol en sí misma; sólo refleja de la mejor manera. El poder esencial, pertenece al sol. De igual forma, Dios ha colocado y organizado, en cada órbita de los paraísos, cielos, galaxias y planetas, una creación que difiere de una órbita a otra. Ellos actúan como espejos, que reflejan la luz de los ángeles desde la divina presencia. Este fenómeno celestial, extiende esa luz angélica en forma de espejo para el beneficio de los seres humanos y otras creaciones. Esa luz “es su-bordinable” a cualquier cosa que la creación necesite; nace del poder angélico, es el propio poder angélico en sí mismo. Verdaderamente, es la esencia de la bondad y beneficia a todos los lugares de la creación. Así como los ángeles se mueven en la divina presencia, sus luces se mueven dentro y sobre las órbitas que Dios creó para ser gobernadas por ellos. Los poderes angélicos, afectan los movimientos y los contenidos de estas órbitas. Puesto que estas órbitas reflejan las luces angélicas sobre la tierra, vemos como los seres humanos pueden sucesivamente, ser afectados por el movimiento de órbitas en sus vidas. Las luces angélicas también afectan las emociones, el humor, el carácter y las acciones.

LOS ANGELES DEL CORAN

“Y en el día cuando El los reúna a todos juntos, El les preguntará a los ángeles: ¿Los alabaron?” (34 :40).

“¿Por qué, entonces, no se le ha puesto a él brazaletes de oro, o por qué no ha venido acompañado de ángeles?” (43 :53).

Se dice que la palabra “ángel”, viene del latín “angelus”, la cuál es copiada del griego “angelos” (mensajero). En árabe la palabra es “malak” o “malaak”, plural “malaa’ikat”. La raíz árabe del verbo “alaka”, que significa “dar un mensaje”, confirma la conexión etimo-lógica de ángel con la función de mensajero de Dios de las lenguas semíticas.

La existencia de los ángeles es uno de los pilares de la creencia de la mayoría de las tradiciones religiosas, y es así también en el Islam. Dios menciona a los ángeles en el Corán, en más de noventa y nueve lugares diferentes. Ellos también ocupan lugares prominentes, en las narraciones del Profeta Muhammad, y en muchos relatos de santos, y de hombres y mujeres piadosos del pasado reciente y del presente. Las páginas siguientes son una pequeña selección de algunos de los relatos y explicaciones, que nos han llegado de estas tres fuentes. El Corán dice, “El Mensajero cree en aquello que le ha sido revelado por su Señor y los creyentes también. Todos ellos creen en Dios, en Sus ángeles, Sus escrituras y Sus mensajeros - Nosotros no hacemos distinción entre ninguno de Sus mensajeros - Y ellos dicen : nosotros escuchamos y obedecemos, otórganos Tu perdón, Señor nuestro. El viaje es hacia Ti” (2 :285). Dios, de este modo, ordena a todas las personas a creer en Sus ángeles, como una obligación igual a la de creer en El mismo, en Sus libros y en Sus mensajeros.

“Pero Dios mismo testimonia que lo que Él te ha revelado, lo ha revelado con Su conocimiento; y los ángeles también testifican. Y Dios es testigo suficiente” (4 :166).

Dios ha creado un árbol en el séptimo cielo, en cada hoja se encuentra una letra del Corán. Cada hoja es un trono tallado en una piedra preciosa, y cada letra es representada por un ángel sentado en ese trono. Cada ángel es la llave a diferentes océanos de conocimiento sin fin, que no tienen ni principio ni fin. En cada océano hay un universo completo con su propia y única creación. El que bucea en estos océanos, es el Arcángel Gabriel. Fue él quien llevó al Profeta las perlas de esos océanos cuando se apareció ante él y dijo tres veces:

“¡Recita!” A esta orden el Profeta Muhammad cada vez respondía: “¿Qué debo recitar?” y Gabriel dijo:

Recita : En el Nombre de tu Señor Quien creó,
Creó al ser humano de un coágulo.

Recita: Y tu Señor es el Más Generoso,
Quien enseñó a través de la pluma,

Enseñó al hombre aquello que no conocía (96 : 1-5).

En ese momento, el Arcángel le llevó al Profeta dos piezas verdes de tela del cielo, una de ellas estaba decorada con todo tipo de piedras preciosas de la tierra, y la otra con elementos preciosos del cielo. El abrió la primera tela y le dijo al Profeta que se sentara sobre ella. Le entregó la segunda y le dijo que la abriera. Cuando la abrió, recibió el Corán con letras de luz, y le fue revelado el secreto de ese árbol del séptimo cielo. Quienquiera que lea el Corán con sinceridad y devoción, será capaz de entrar a estos océanos de conocimiento y luz.

El Profeta Muhammad vio una tabla hecha de raras perlas debajo del Trono de Dios y otra tabla de esmeraldas. Sobre la primera estaba el primer capítulo, Surat al-Fatiha, que consiste en siete versos, y sobre la segunda tabla estaba el Corán completo. El le preguntó al Arcángel Gabriel: “¿Cuál es la recompensa de aquel que lea el Capítulo de Apertura?” Gabriel dijo: “Las siete puertas del infierno estarán cerradas para él y las siete puertas del paraíso estarán abiertas para él.” El Profeta preguntó: “¿Cuál es la recompensa de aquel que recite todo el Corán?” Gabriel contestó: “Por cada letra que él recite, Dios creará un ángel que plantará un árbol para él en el paraíso.” Luego el Profeta vio una triple luz radiando en tres dimensiones y preguntó qué era. Gabriel dijo: “Una de ellas es la luz del Verso del Trono (2 :255), la segunda es del “Surat Ya Sin” (Capítulo 36), y la tercera es el Surat de la Unidad (Capítulo 112). El Profeta Muhammad preguntó: “¿Cuál es la recompensa de aquel que recite el Verso del Trono?” Gabriel respondió: “Dios dijo: ‘Es Mi Atributo, y quienquiera que lo recite, me verá a Mi sin velos en el Día del Juicio.’” Luego, el Profeta preguntó: “¿Cuál es la recompensa de aquel que recita Surat Ya Sin?” La respuesta vino de Dios: “Consiste en ochenta versos, y quienquiera que lo recite recibirá ochenta misericordias. Veinte ángeles le llevarán veinte misericordias en su vida, veinte

ángeles más le lleva-rán veinte misericordias en su muerte, veinte más le llevarán veinte misericordias en la tumba, y otros veinte, veinte misericordias en el Día del Juicio.” El Profeta preguntó: “¿Cuál es la recompensa por recitar el Capítulo de la Unidad?” La respuesta llegó: “Los ángeles le darán para beber de los cuatro ríos celestiales que están mencionados en el Corán: el río de cristalina agua pura, el río de leche, el río de vino y el río de miel.”

LOS ANGELES DEL TRONO

“Y tú (Oh Muhammad) mira los ángeles amontonándose alrededor del Trono, cantando himnos de alabanza a su Señor. Se decide entre ellos según justicia. Y se dice:

Alabado sea Dios, el Señor de los Mundos !” (39 :75). “Y los ángeles estarán a los lados, y ese día, ocho de ellos llevarán encima, el Trono de su Señor” (69 :17).

Dios ha creado el Trono divino con luz de Su Luz. La grandeza del Trono es tal, que a su lado todos los siete cielos y las siete tierras son como una pequeña semilla de mostaza en el medio de un enorme desierto. Cuando Dios quiso mostrar la grandeza del Trono, creó un ángel con el nombre de Harquaeel. Este ángel tiene dieciocho mil alas. Deleitándose en tan-tas alas, este ángel fue llevado por el deseo a estimar el tamaño del Trono divino. Dios le dijo: “Oh Harquaeel, Yo sé que tienes la ambición de ver la grandeza de Mi Trono divino, por ello Te estoy otorgando dieciocho mil alas y Te estoy permitiendo volar con todo tu po-der alrededor de Mi Trono divino.” Harquaeel desplegó sus alas y voló durante tres mil años luz hasta que llegó a cansarse, a pesar de que los ángeles nunca se cansan, y tuvo que descansar. Nuevamente, la orden di-vina vino, diciéndole: “¡Harquaeel, vuela!” Por segunda vez, el ángel desplegó sus alas y vo-ló durante otros tres mil años luz. Otra vez se cansó y tuvo que parar. Por tercera vez le lle-gó la orden de seguir volando, y por tercera vez él desplegó sus alas. Voló por otros tres mil años luz hasta que volvió a parar, ofuscado por la gran distancia que ni siquiera sus alas le permitían abarcar.

Harquaeel preguntó a su Señor: “Oh mi Señor y Creador, dime ahora ¿cuántas veces he circundado Tu Trono?”

El Señor de los cielos y la tierra y de toda la creación respondió: “¡Oh Harquaeel! ¡Has es-tado volando durante nueve mil años luz, pero ni siquiera has alcanzado un pilar de la base del Trono!” Harquaeel sintió vergüenza y se arrepintió de su deseo de medir la grandeza de la creación de su Señor y de conocer la extensión de Sus secretos. Dios luego le habló y le dijo: “¡Oh Harquaeel! Si Yo te hubiera ordenado volar incesantemente hasta el Día de la Resurrección, aún así no serías capaz de alcanzar el conocimiento del primer pilar del Trono divino. Nadie puede conocer la Causa Primera excepto por Mi favor y Mi gracia.”

Dios ha creado ocho ángeles para llevar el Trono divino. Estos ángeles son inmensamente poderosos e imponentes. Cada uno tiene el rostro repetido siete veces: una cara en el fren-te, una cara detrás, una cara a la derecha, una cara a la izquierda, una cara mirando hacia arriba,

una cara mirando hacia abajo, y una cara en un punto central o corazón, conectando todas las seis caras. Esta cara es la más radiante y poderosa, es el receptáculo y fuente de la energía angélica. Estos siete rostros corresponden a los siete cielos y a las siete tierras.

En la corte del Todopoderoso, a estos ángeles se les ha otorgado inmenso honor. Ellos están entre los primeros ángeles creados. El primero de los ocho ángeles tiene una forma humana y esta constantemente rezando en beneficio de la raza humana, diciendo: ¡Oh Señor! entrégale a la humanidad abundante provisión y considéralos con ternura y gracia.” El segundo ángel tiene la forma de un león y su plegaria es: “¡Oh Señor! entrégale su provisión a cada animal entre los depredadores.” El tercer ángel tiene la forma de un buey, y él intercede a favor de los animales domésticos y las bestias de pastoreo. Él reza para que su provisión nunca les falte y para que puedan estar descansados. El cuarto ángel tiene la forma de un águila y reza para el beneficio de los pájaros y de todas las criaturas con alas.

El quinto ángel tiene la forma del sol y su luz brilla sobre el planeta tierra. Él reza por el beneficio de la raza humana, animales y naturaleza, para que puedan disfrutar de la energía que se está enviando. El sexto ángel tiene la forma de un árbol cuyas hojas representan todo lo que Dios ha creado. Él reza para que todas estas hojas prosperen al recibir el néctar de la alabanza de Dios. El séptimo ángel tiene la forma de una constelación y abarca los mundos. El octavo ángel es la fuente y el centro de los otros. Él se torna hacia Dios y recibe Su luz.

Dios ubicó la grandeza del Trono divino sobre los hombros de estos ángeles. Sus cabezas están debajo del Trono y sus pies llegan más abajo que las siete tierras. Aunque los ángeles nunca se cansan, el peso del Trono del Todopoderoso se hizo muy pesado para ellos. Ellos eran muy débiles para soportarlo. Entonces Dios los inspiró para que Lo alaben de esta forma: “¡Gloria a Ti, nuestro Señor y la más grande alabanza! ¡Sea Tu Nombre bendecido, y Tu Fuerza y Tu Poder! No hay otro dios sino Tú.” Luego el Trono puso luz sobre sus hombros. Dios ha ordenado a todos los ángeles en los cielos ir diariamente a ofrecer sus alabanzas a los portadores del Trono. Ellos realizan su tarea de alabanza en dos turnos: un grupo los saluda a la mañana y el otro a la tarde. Dios les ha ordenado pedir perdón en nombre de la humanidad. Sus lágrimas son como ríos. De cada gota Dios crea aún más ángeles que Lo alaban y que piden perdón por los seres humanos hasta el Día del Juicio.

Los ángeles del trono siempre inclinan sus cabezas. Ellos no pueden levantar sus ojos por miedo de que la luz que viene del Trono los aniquile. Cuando el ángel Harquaeel vio la grandeza del Trono y de sus portadores, él recitó :

Puede algo sostener al Todopoderoso -

Un servidor puede transportar cuerpo y alma.

Pero sostener el Trono de Dios -

¿Quién puede abarcar su Realidad,

Su inmensidad ? ¿Qué ojo ve la totalidad ?

De ninguna manera el ojo ve ni la palabra comprende Excepto cuando Dios dice :

“Sobre Su Trono existe Misericordia sin fin.”

Ocho son sus pilares,

Conocidos sólo por su Señor.

Muhammad está parado primero en orden, por derecho, Luego Ridwan, Malik, Adán en columnas y brillando Se paran ordenados por rango a su lado.

Sobre Gabriel, Miguel, e Israfil Abraham preside:

Ocho velados en oscuridad Vislumbran la visión:

Cómo los pilares se mantienen ocultos

En la inmensidad de sus alturas.

LOS CUATRO ARCÁNGELES A CARGO DE LA TIERRA

“Casi se separan los cielos allí arriba, cuando los ángeles cantan himnos de alabanza a su Señor, y piden Su perdón por aquellos que están en la tierra. Oh ! Dios es el Perdonador, el Misericordioso” (42 :5). “Y cuantos ángeles hay en los cielos cuya intercesión de nada ser-virá, a menos que antes Dios dé permiso a quien El quiere y acepta!” (53 :26). “Un documento escrito, que verán con sus propios ojos los allegados” (83 :20-21).

Hay cuatro ángeles y su innumerable séquito a cargo de este mundo. El primero es Gabriel y su ejército; él esta a cargo de los ángeles soldados y de la revelación. Gabriel asegura la victoria y es responsable de la extinción de naciones: humanas, animales, vegetales u otras, cuando Dios lo quiere. El segundo es Miguel y sus ejércitos, a cargo de la lluvia y la vegetación. El envía los alimentos para nutrir a la humanidad. El tercero es Azrail, el ángel de la muerte, y sus asistentes. Ellos están a cargo de tomar las almas de aquellos que mueren. El cuarto es Israfil y sus asistentes, a cargo de la Hora del Día del Juicio. Cuando la tierra termine, Dios ordenará a estos ángeles que saquen sus pergaminos, y ellos los llevarán. Luego, Dios les mandará que abran el Libro de la Vida. Entonces, ellos descubrirán que sus pergaminos son iguales a dicho Libro.

LOS ANGELES SOLDADOS

“Y cuando tú (Muhammad) decías a los creyentes : ¿No es suficiente para ustedes que Dios los ampare con tres mil ángeles enviados para ayudarlos? ¡Pues sí! si perseveran, y se alejan del mal, y el enemigo los ataca repentinamente, vuestro Señor los reforzará con cinco mil ángeles provistos de distintivos” (3 :124-125).

“Entonces Dios hizo descender sobre él (el Profeta) Su serenidad, y lo apoyó con legiones invisibles a vuestros ojos” (9 :40). “Y Nuestro ejército, verdaderamente será el vencedor” (37

:173). “A Dios pertenecen los soldados del cielo y la tierra...y Dios es Omnisciente y Sabio” (48 :4,7). “¿Quién otro podría ser una legión para ayudarlos que no sea el Beneficiente?” (67 :20). “Y nadie salvo tu Señor conoce el número de Sus soldados” (74 :31).

Estos versos tienen dos explicaciones, una externa y una interna. En favor de la gente recta que siguió al Profeta Muhammad, Dios ha ordenado a tres mil de los ángeles creados de la luz del atributo “al-Jalil”, “el Majestuoso”, descender y proteger a los creyentes contra el terror y los demonios. Estos ángeles fueron “enviados”, en otras palabras, vinieron del sép-timo cielo que es el paraíso superior. El segundo verso muestra que Dios ha enviado a los ángeles llevando signos de especial significado que eran visibles para los creyentes. Estos signos fueron coronas de oro en sus cabezas, que representan el estado más precioso y de mayor riqueza, ya que estos ángeles vinieron del más precioso estado de perfección en el primer paraíso. A través de la luz de sus coronas, estos ángeles eran capaces de batir a muerte a quienquiera que se les enfrentara. En el suceso de ese evento en la batalla de Badr, a los creyentes se les dio el poder de ver a esos ángeles y de creer en su ayuda por visión directa.

El significado interno de estos versos, que muy pocos creyentes experimentan, está basado en el hecho que en el Corán Dios tiene noventa y nueve Nombres y Atributos, mientras que en la Torah Él tiene novecientos uno, y en el resto de la Biblia, dos mil. En el primero de estos dos versos, Dios mencionó que estos ángeles habían sido enviados del paraíso superior, que está en el más alto grado de perfección, cerca de la Divina Presencia. Cada ángel llevaba un Atributo de los tres mil Atributos que existen en los tres Libros Sagrados. Esto significa que la ayuda sagrada vino de los tres libros celestiales y le fue dada a los creyentes y a su Profeta Muhammad. El símbolo, en este caso, es el de la unidad de la religión y la unicidad de la fe. Permite a aquellos creyentes entender que el Islam acepta a Jesús, a Moisés y a los Libros que ellos trajeron. El segundo verso define la firme realidad que demonios egoístas no pueden alcanzarlos mientras ustedes sean conscientes de la Presencia de Dios en sus corazones. Esta presencia los eleva a un estado de perfección que comprende cinco niveles diferentes. Cada nivel consiste en mil capas o estados diferentes, y cada capa está representada por uno de los cinco mil ángeles mencionados. Cuando ustedes asciendan de un nivel a otro, ustedes serán vestidos con el poder del ángel de ese nivel. Cada nivel aumenta el poder de sus corazones doblemente, para recibir todo el poder y el conocimiento de ese nivel. Esta luz ascendente provee la llave para el nivel siguiente, y así sucesivamente, desde el primero hasta el último de los cinco mil niveles. En ese momento, ustedes serán una luz de la Luz de Dios y un diputado entre Sus ángeles en la tierra, brillando como un sol en un día luminoso.

LOS ANGELES DE ADAN Y EVA

“Y El le enseñó a Adán todos los nombres, luego se los enseñó a los ángeles, diciendo: Informadme de los nombres de éstos, si ustedes son veraces. Ellos dijeron: ¡Gloria a Ti! No tenemos conocimiento salvo el que Tú nos has enseñado. ¡Oh! Tú, solo Tú, eres el Omnisciente, el Sabio. Él dijo: ¡Oh Adán! Infórmales sobre sus nombres” (2 :31-33).

“Y cuando Nosotros dijimos a los ángeles: Prostérnense ante Adán, todos se prosternaron salvo Iblis. El se negó por orgullo y entonces se convirtió en un infiel” (2 :34).

“Y Nosotros lo creamos, luego le dimos forma, y luego les dijimos a los ángeles: Prostérnense ante Adán! Todos se prosternaron salvo Iblis, que no fue uno de los que se prosternaron” (7 :11).

“Y recuerden cuando su Señor dijo a los ángeles: Oh! Estoy creando un mortal con barro arcilloso. Y cuando lo haya formado, y haya soplado dentro de él de Mi Espíritu, ustedes caerán prosternados ante él. Entonces los ángeles se prosternaron, todos a la vez salvo Iblis. El rehusó estar entre los prosternados” (15 :28-31).

“Y cuando Nosotros dijimos a los ángeles: Prostérnense ante Adán y todos se prosternaron salvo Iblis, que dijo: ¿Debo yo prosternarme ante aquel que Tú has creado de arcilla ?” (17 :61).

“Y recuerden cuando Nosotros dijimos a los ángeles: Caigan prosternados ante Adán y ellos se prosternaron, todos salvo Iblis. El era uno de los genios (jinns), y se rebeló contra la orden de su Señor” (18 :50). “Y cuando Nosotros dijimos a los ángeles: Prostérnense ante Adán, todos cayeron prosternados excepto Iblis, que se negó” (20 :116). “Cuando tu Señor dijo a los ángeles: ‘Oh! Voy a crear un mortal de arcilla, y cuando lo haya formado y haya soplado dentro de él de Mi Espíritu, caigan prosternados ante él,’ todos los ángeles se prosternaron”. (38 :71-73)

Dios le enseñó a Adán los nombres de todas las cosas en la creación, la naturaleza interna y externa, cualidades y cantidades, y el secreto de toda la existencia. Es en virtud de este conocimiento que El lo elevó a un estado de pureza y lo perfeccionó para alcanzar el conocimiento divino, del cuál los ángeles obtienen el néctar de su propio conocimiento. De este modo, Dios capacitó a Adán para que enseñe e informe a los ángeles, aunque él fue creado después que ellos.

Estos versos se dirigen a la esencia de la condición humana, con la cuál los seres humanos pueden alcanzar una estación donde ellos disponen de poder angélico. Ellos nos enseñan que los ángeles pueden tomar la forma de los seres humanos, y que los hombres pueden purificarse al grado de poseer atributos angélicos.

Dios ha colocado a los ángeles al servicio de Su amada creación, y los hizo aparecer ante la humanidad y ayudarlos. Esto está simbolizado por su prosternación ante Adán. Fue Adán a quien Dios escogió como Su virrey en la tierra, y no a los ángeles. “Y si hubiéramos querido, podríamos haber colocado entre ustedes ángeles para ser virreyes en la tierra” (43 :60). Se relata que cuando Adán se acercaba a la muerte, él reunió a sus hijos y les dijo que él deseaba

saborear nuevamente el fruto del paraíso. Todos sus hijos salieron en busca de ese fruto. Los ángeles sabían que Adán iba a morir. Ellos recibieron a sus hijos con mortajas celestiales en sus manos y agua de los ríos del paraíso para la ablución final de Adán. Los hijos de Adán estaban sorprendidos: “¿Cómo sabían que nuestro padre estaba enfermo?” Los ángeles respondieron: “¿Qué están buscando?” Los niños contestaron que su padre estaba enfermo y que deseaba un fruto del paraíso. “Tal vez eso lo pueda sanar,” ellos dijeron. Los ángeles les dijeron: “¡Oh hijos de Adán! El paraíso fue creado para ustedes. Nosotros sólo somos los guardianes de ese lugar para ustedes. ¿Cómo pueden los dueños pedir permiso a los guardianes? Pero si ustedes desean nuevamente entrar allí, deben volver a la Divina Presencia y reclamar su realidad angélica como antes.”

“¿Cómo podemos hacer eso?” preguntaron los hijos de Adán.

Los ángeles respondieron: “Deben anhelar sinceramente encontrarse con su Señor.

Entonces Él les enseñara el camino de regreso a Él.”

“¿Y luego?” preguntaron los hijos de Adán.

Los ángeles dijeron: “luego, deberán atravesar la puerta de la muerte.” Cuando Adán murió, los ángeles descendieron y ellos mismos lo enterraron, mostrando a sus hijos la forma de ese ritual y enseñándoselos por primera vez. Después de esto, el sol y la luna se eclipsaron por siete días y siete noches.

LOS HUÉSPEDES HONRADOS DE ABRAHAM

“(Oh Muhammad) ¿Te has enterado de la historia de los huéspedes honrados de Abraham?” (51 :24).

El sobrenombre de Abraham fue el de “padre de los huéspedes” porque él era muy hospitalario. Dios siempre le enviaba un ángel que le hiciera compañía para que Abraham no se tuviera que sentar a comer solo. Una vez, Dios le envió a Abraham tres ángeles para que le llevaran noticias sobre un hijo, aunque él y su mujer eran muy mayores. Se dice que los tres ángeles que lo visitaron fueron llamados “honrados”, porque Abraham, el Amigo Intimo de Dios, los sirvió él mismo. También se dice, que fueron llamados así porque el huésped de una persona honorable, es también honorable.

Dios bendijo las tierras de todo Medio Oriente con una gran presencia y luz angélica. El hizo que todos los profetas y santos que fueron mencionados en Sus Escrituras reveladas y en las tradiciones, nacieran allí. Dios hizo que ellos visitaran y bendijeran varios sitios que Él hizo bañar en perpetua luz angélica, tales como la Meca, Medina, Jerusalén, Damasco, Sinaí, Yemen y las montañas del Líbano. Dios trajo a Abraham a Siria y la llamó: “La tierra que Nosotros hemos bendecido para el beneficio de los mundos” (21 :71). Un día Gabriel le pidió a Dios: “¡Oh Dios! muéstrame a uno de Tus amados servidores.”

Dios lo hizo descender para ver a Abraham. Gabriel exploró la tierra y encontró a Abraham sentado con su hijo en una colina, mirando desde lo alto un valle enteramente lleno de rebaños de ovejas y ganado. Repentinamente Gabriel apareció ante él como un hombre y se dirigió a él diciendo, “¡Oh desconocido! ¿Cuál es tu nombre?”

“Mi nombre es Abraham.”

“¿Y quién es éste que esta contigo?”

“Mi hijo.”

“¿Qué estás haciendo en esta colina?”

“Vigilando esos rebaños que ves abajo.”

“¿De quién son esos rebaños?”

“Son míos.”

Abraham quería saber por qué este hombre estaba haciendo todas esas preguntas pero se mantuvo callado. Gabriel continuó preguntándole y verificando su fe. El dijo, “¡Oh Abraham! estos rebaños son demasiados para ti.”

“Son muchos pero si tu quieres una parte puedo dártela.”

“Sí, pero no puedo pagar el costo.”

“El precio no será mucho para tí, pero será costoso para mí.”

“No entiendo.”

“Pregúntame.”

“¿Cuál es el precio, Oh Abraham?”

“El precio de la mitad de este rebaño esta debajo de tu lengua y entre tus labios.”

“¿Qué es eso?”

“Sólo te llevará unos pocos segundos mover tu lengua y tus labios con algunas palabras, luego, la mitad del rebaño será tuyo.” “¿Cuáles son estas palabras?”

“¿Aceptas mis condiciones?”

“Sí, acepto.”

“Entonces di: ‘¡el Más Glorioso y el Más Santo, Señor de los ángeles y del espíritu!’” Gabriel dijo:

“¡el Más Glorioso y el Más Santo, Señor de los ángeles y del espíritu!”

“¡Oh hijo mío!” dijo Abraham, “baja inmediatamente y pon la mitad de los rebaños a un lado para nuestro huésped.”

Gabriel continuó con la prueba para Abraham y dijo: “¡Oh Abraham! Lo que todavía queda es mucho para ti y para tu hijo solamente, mientras que nosotros, mi tribu y yo, somos más en número que tú.”

“¡Oh hermano mío! No te preocupes”, dijo Abraham, “te daré otra mitad de la mitad restante si dices por segunda vez: ‘el Más Glorioso y el Más Santo, Señor de los ángeles y del espíritu!’” Dios ordenó a todos los ángeles del cielo que prestaran atención al diálogo entre Gabriel y

Abraham y que se maravillaran ante esa fe y lealtad. Gabriel nuevamente dijo: “¡el Más Glorioso y el Más Santo, Señor de los ángeles y del espíritu!”

Abraham inmediatamente ordenó: “¡Oh hijo mío! Toma la mitad de lo que queda y júntalo con la primera mitad.” Luego miró al hombre y dijo: “Siento que quieres pedir más. No esperaré a que tú vuelvas a pedirme, te preguntaré yo mismo:

¿Quieres más?”

En ese momento, todos los ángeles en el cielo lloraron y alabaron la generosidad del hombre perfecto: Abraham.

Dios dijo a los ángeles: “Estoy creando de cada gota de sus lágrimas un ángel que habitará la tierra hasta el fin de este mundo. Ellos serán Mis mensajeros, a cargo de la protección y la guía de los seres humanos hasta el Día del Juicio.” Y Dios dijo: “Sean” y los ángeles fueron creados y descendieron en tropel sobre la tierra para guiar y proteger a los seres humanos. Esto ocurrió por una persona: Abraham. ¿Qué hay de todas las otras personas devotas, profetas y santos, quienes como Abraham, hicieron descender la misericordia de Dios sobre la tierra para nuestro beneficio? Luego Abraham le dijo a Gabriel, “Di: ‘el Más Glorioso, el Más Santo, nuestro Señor y el Señor de los ángeles y del espíritu!’” Gabriel dijo, “¡el Más Glorioso, el Más Santo, nuestro Señor y el Señor de los ángeles y del espíritu!”

Entonces Abraham le dijo a su hijo: “¡Oh hijo mío! Deja todo para nuestro huésped y vayámonos. He recibido el precio que pedí. Estas tres declaraciones de bendición sobre mi Señor son más valiosas para mí que todo este rebaño.” “Abraham, espera! dijo el visitante, “Yo soy Gabriel, el ángel. Yo sólo vine para verificar tu amor y tu sinceridad. ¡No necesito todas estas ovejas y ganado!”

“¡Oh Gabriel!” dijo Abraham, “¿No pensaste que yo sabía que eras tú? ¿No te distes cuenta que te reconocí desde el primer momento en que llegaste aquí? Tú viniste velándote a ti mismo, pero te descubrí cuando te pedí que alabaras a tu Señor con las palabras: ‘el Señor de los ángeles y del espíritu.’ Fui yo quien se cubrió a sí mismo de ti. Yo me distinguí de ti cuando te hice decir la tercera vez, ‘Nuestro Señor (Señor de los seres humanos) y el Señor de los ángeles y del espíritu.’” Gabriel estaba desconcertado con la respuesta de Abraham y no supo qué hacer con el ganado y las ovejas! Dios lo llamó y le dijo: “¡Oh Gabriel! Deja a Abraham, ya que él nunca las volverá a aceptar. Esto es así porque cuando una persona generosa da, nunca toma nuevamente y nunca hace recordar a nadie un favor dado. Yo he adornado a Abraham con Mi atributo: al-Karim : ‘el Generoso’, por su amor y su sinceridad. Dirige estos rebaños de ovejas, vacas, cabras, caballos, burros, búfalos y camellos a los lugares despoblados de esta tierra. Asignen ángeles guardianes sobre ellos para cuidarlos. Mi Voluntad es que estas especies de animales nunca se extingan en la tierra, gracias a la generosidad de Abraham.” Gabriel les asignó ángeles a estos rebaños. A dónde sea que vayan en esta tierra encontrarán generaciones de estos animales debido a las bendiciones de la generosidad de Abraham.

Cuando Nimrod quiso lastimar a Abraham él construyó un gran fuego como nunca antes había sido visto en la faz de la tierra. El fuego era tan grande que los hombres no podían acercarse para arrojar a Abraham en él. Un hombre le dijo a Nimrod que él había inventado una máquina especial que él podría usar si lo deseaba. Esta era una catapulta. Abraham fue capturado, colocado en ella y arrojado al fuego. Abraham continuó diciendo: “Yo cuento so-lamente con Dios.” Cuando él cayó en el fuego, dijo: “Oh Dios, Tú eres Uno en el cielo y yo soy uno en la tierra alabándote a Ti.” Inmediatamente Gabriel le pidió permiso a Dios para ir y ayudar a Abraham. Dios dijo: “Si lo deseas puedes ir y preguntarle si quiere ayuda.” Gabriel descendió y apareció ante Abraham. Dios les dijo a todos los ángeles que miraran lo que pasaría y que escucharan la respuesta de Abraham.

Gabriel dijo: “¡Oh Abraham! He venido a ayudar. ¿Quieres que te saque del fuego?”

Abraham respondió, “¿No mira Dios a Su servidor, Oh Gabriel?”

“Si, por supuesto, ¡Él lo ve todo!”

“Entonces, permítele que haga lo que El quiera conmigo, ¡Oh Gabriel!” El ángel de la lluvia le preguntó a Dios: “Nuestro Señor, ¿me permites que ordene a la lluvia que apague ese fuego?” Todos los animales de la creación se juntaron e intentaron apagar el fuego, cada uno usando el medio que disponía. Sólo a la lagartija gecko (ó salamanquesa) se la encontró avivándolo. Pero la orden de Dios al fuego fue más rápida, ya que Dios ya había enfriado el fuego y lo había hecho seguro para Abraham. Los ángeles alabaron a Abraham por su absoluta confianza en Dios. La única disconformidad que él sufrió en ese momento fue que sudó un poco y Gabriel limpió su sudor por él. Luego Dios ordenó al ángel de la sombra que descendiera y que hiciera que la espera de Abraham fuera confortable. El ángel de la sombra descendió y provocó que un inmenso jardín brotara instantáneamente en el medio del fuego. Una verde pradera apareció, en el medio de la cuál había un agradable estanque lleno de peces y cisnes del paraíso. Sus escamas y plumas brillaban como la seda y reflejaban todos los colores de la creación. Los servidores atendieron a Abraham, que se encontraba bajo la fresca sombra de un sauce, rodeado con deliciosas frutas y sabrosos manjares. Los ángeles lo entretuvieron en una conversación divina, durante la cuál ellos le revelaron los secretos de sus estaciones y los poderes que Dios les concedió, dándoselos todos a él. En ese momento, todos los que estaban afuera mirando, comenzaron a desear que ellos también los arrojaran a ese fuego con Abraham. Incluso su padre, que previamente no creía en su hijo, dijo: “¡Oh Abraham, que maravilloso Señor es tu Señor!”. Y su madre verdaderamente entró al fuego escoltada por los ángeles, abrazó a Abraham y volvió a salir sin ser dañada. Nadie más pudo acercarse a él sin sentir el intenso calor abrasador.

El fuego ardió descontroladamente por cuarenta días, pero el jardín de Abraham seguía creciendo en vegetación y mantenía su expansión en las constantes visitas y bendiciones de los ángeles. En ese momento, el fuego de Abraham fue el lugar más bendecido de toda la superficie

de la tierra, ya que Dios le dio la más alta gracia. El le ordenó a todos los ángeles de la creación que le hicieran por lo menos una visita a Su Amigo Abraham.

El Viaje Nocturno del Profeta Muhammad

“Gloria a Dios, Quien hizo viajar a Su servidor durante la noche, desde la Mezquita Sagrada (Meca) hasta la Mezquita Lejana (Jerusalén)” (17 :1). “Dios y Sus ángeles bendicen al Profeta. Creyentes ! Bendíganlo ustedes también y salúdenlo dignamente” (33 :56).

“Por la estrella, cuando aparece,

Que vuestro compañero no se descarría, ni es engañado:

Ni habla por propio impulso.

Ello no es sino una inspiración que le fue revelada,

Que le transmitió el Fortísimo Gabriel,

El sensato, quien se le apareció

Cuando estaba en el sublime horizonte.

Luego, se le aproximó cerniéndose lentamente,

Hasta una distancia de dos arcos o menos aún,

Y reveló al siervo de Dios lo que Él reveló a Gabriel.

El corazón (del Apóstol) no desmintió lo que había visto.

¿Vosotros disputarían con él, sobre lo que vio?

Realmente, le vio en otro descenso,

Junto al loto del límite supremo,

Junto al cuál está el Jardín de la Morada,

Cuando cubre al loto lo que lo cubre (del misterio inexplicable).

No se desvió su vista ni se extralimitó.

Ciertamente él presenció una de las más grandes revelaciones de su Señor” (53 :1-18).

Dios ordenó a Gabriel que descendiera con setenta mil ángeles hacia el Profeta Muhammad y que permanecieran junto a su puerta. “Acompáñenlo hasta Mi presencia. Y tú, Miguel, toma el conocimiento secreto y desciende con setenta mil ángeles y permanece junto a la puerta de su dormitorio. Tú, Israfil, y tú Azrail, hagan lo que se les a ordenado a Gabriel y a Miguel.” Luego Le dijo a Gabriel: “Aumenta la luz de la luna con la luz del sol. Aumenta la luz de las estrellas con la luz de la luna.”

Gabriel preguntó: “Oh Dios, ¿ha amanecido ya el Día de la Resurrección?” Dios dijo: “No, pero esta noche estamos llamando al Profeta a Nuestra presencia, al último Mensajero que vino después de Jesús, para revelarles un secreto que Nos pertenece.”

Gabriel preguntó: “Oh Dios, ¿cuál es ese secreto?” Dios dijo: “Oh Gabriel, el secreto de los reyes no puede ser otorgado a los servidores. Ve con Mi orden y no preguntes.”

Gabriel comenzó su descenso llevando con él el mensaje celestial. Todos los ángeles lo acompañaron, como Dios había ordenado, hasta que llegaron a la puerta del Profeta. Cuando

arribaron dijeron: “¡Levántate mi Maestro, y prepárate! ¡Móntate en el lomo del buraq, la criatura celestial que te llevará en tu viaje hacia el Señor del Poder a través de la tierra de los ángeles!”

BURAO EL ANIMAL CELESTIAL

Cuando Dios ordenó a Gabriel que llevara con él al buraq para que lo montara el Profeta, él fue al paraíso del buraq, y allí encontró a cuarenta millones de buraqs. Cada buraq tenía una corona en su frente inscripta con las siguientes palabras : “No hay dios excepto Dios y Muhammad es Su Mensajero.” Debajo de esto estaba escrito, “Crean en Mi, en Mis ángeles, en Mis libros Sagrados y en Mis profetas.” Gabriel vio entre ellos un buraq que se alejó de los otros y se sentó sólo llorando. Gabriel se le acercó y le preguntó por qué estaba en ese estado. El buraq respondió, “Escuché el nombre de Muhammad hace cua-renta mil años, y mi anhelo por él me ha impedido comer y beber.” Gabriel eligió a ese buraq y lo llevó.

El buraq tenía el cuerpo de un caballo pero el rostro de un ser humano, con grandes ojos negros y orejas suaves. Su color era como el de un pavo real, en cuyo plumaje había rubíes rojos y corales, sobre el cuál se apoyaba una cabeza blanca de almizcle (musk) en un cuello de ámbar. Sus orejas y sus hombros eran de blancas perlas puras, unidas con cadenas de oro, cada cadena adornada con joyas resplandecientes. Su montura estaba hecha de seda rayada con hilos de oro y de plata. Su espalda estaba cubierta con esmeraldas verdes y su roncal era puro peridoto.

La velocidad del buraq se basaba en su visión. Sus patas llegaban hasta donde sus ojos pudieran ver. Gabriel dijo, “Oh Profeta, ésta es tu noche. Tu turno ha llegado para que brilles en el cielo de la creación. Tú eres el sol del conocimiento antiguo y reciente. Tú eres la luz de la luna de las bellezas de los mundos, la felicidad de la creación y el adorno de las tierras de los seres humanos y los ángeles. Tú eres la copa de amor del río de leche y miel. El Río de la Abundancia (kawthar) en el paraíso se desborda con anticipación al verte. ¡Oh gozo de toda creación, oh orgullo del paraíso, las mesas están listas y los palacios del cielo están esperando tu venida!”

“Oh Gabriel:” dijo el Profeta, “¿has venido con un mensaje de misericordia o de ira?”

“Oh Muhammad, he venido con un mensaje de tu Señor para darte un secreto.”

“¿Qué quiere hacer conmigo el Señor de la Generosidad?” “El quiere bañarte con Su Misericordia y a todos los seres humanos que te acepten.”

“Dame un momento para que me prepare.”

“Te he traído agua del paraíso y un turbante con un mensaje inscripto: ‘Muhammad el servidor de Dios; Muhammad el profeta de Dios; Muhammad el amado de Dios; Muhammad el amigo de Dios.’”

“Oh Gabriel, dime más sobre ese turbante.”

“Dios creó un turbante de Su Luz. El se lo confió a Ridwan, el ángel custodio del paraíso. Esta noche, cuando llegó la orden de tu visita, Ridwan tomó el turbante del paraíso y todos los cuarenta mil ángeles dijeron juntos: ‘Oh nuestro Señor, Tú nos ordenaste desde tiempo inmemorial que alabemos al dueño de ese turbante. Hónranos esta noche con su visión y permítenos caminar delante de él.’ Y Dios les otorgó lo que pidieron. Luego Dios me ordenó a mí, Gabriel, que le diera a Miguel la preciosa jarra del agua pura de Salsabil. Miguel se la entregó a Azrail. Azrail se la dio a Israfil, luego Israfil a Ridwan, luego Ridwan envía el agua otra vez al paraíso más alto: jannat al-firdaws, donde todas las bellas ángeles doncellas se lavaron sus rostros con ese agua y brillaron más vívidamente. Luego ellas me devolvieron ese agua, y yo te la doy a ti.”

El Profeta se duchó con el agua del paraíso. En cuanto el agua tocó su noble cuerpo, quedó cubierto con una vestidura de luz angelical. Gabriel le dio el buraq para montar. Pero el bu-raq se detuvo y preguntó a Gabriel: “¿Es este el Profeta Muhammad, quien ha sido invitado por nuestro Señor?” “Si”, dijo Gabriel.

“¿Es él el dueño de la laguna bendita del paraíso?”, preguntó el buraq.

“Si”, dijo Gabriel.

“¿Es él el guía de la gente del paraíso?” dijo el buraq.

“Si”, dijo Gabriel.

“¿Es él el intercesor en el Día del Juicio?” dijo el buraq.

“Si”, dijo Gabriel.

En ese momento, el buraq comenzó a derretirse como la nieve se derrite en la luz del sol. Se arrodilló y le dijo al Profeta: “Oh orgullo de la creación, móntame, pero tengo una petición que hacerte: no te olvides de mí en el día de la intercesión.”

Cuando el Profeta comenzó a cabalgar, él estaba llorando. Gabriel le preguntó, “Oh Profeta, ¿por qué estas llorando?”

El dijo: “Recordé a los seres humanos. ¿Montarán ellos en el Día del Juicio, como yo estoy ahora montando el buraq, e irán a sus palacios celestiales en el paraíso?”

Gabriel dijo: “Si, verdaderamente, nosotros vamos a resucitar a los devotos con delegaciones de jinetes. ‘El día que congreguemos hacia el Compasivo a los temerosos de Dios, en grupo’ (19 : 85).”

El Profeta se sintió feliz en ese momento. El montó el buraq. Gabriel tomó el mando de las riendas, mientras Miguel sostenía la montura, e Israfil apoyó la manta de la montura. El buraq se movió en el espacio hasta que, en un instante, llegaron al lugar asignado para su primer parada en el medio del desierto. Gabriel dijo: “Oh Muhammad, desmonta y reza a Dios en este lugar.”

El Profeta preguntó: “¿Qué es este lugar?”

Gabriel respondió: “Este es el lugar a donde tu vas a emigrar y será tu segunda ciudad.”

Ese era el pueblo de Yathrib no lejos de Meca y su nombre iba a ser Al-Medina. Con un abrir y cerrar de ojos atravesaron el espacio nuevamente hasta que pararon por segunda vez y Gabriel le dijo al Profeta que desmontara y rezara. “¿Qué lugar es este, oh Gabriel?” preguntó el Profeta.

“Este es el Sinaí, donde Moisés solía hablar con Dios.” Luego el buraq se movió a través del espacio una vez más hasta llegar a un tercer lugar donde Gabriel le ordenó rezar.

“Y ahora, ¿dónde estamos, oh Gabriel?”

“Estás en Belén, donde nació Jesús y desde donde esparció el mensaje del Rey de los cielos y la tierra.”

Mientras el Profeta caminaba con placer en el suelo donde Jesús nació, él sintió a alguien moviéndose cerca de su hombro derecho que dijo: “¡Muhammad! Espera, quiero hacerte una pregunta.” Pero el Profeta no respondió. Luego otra llamada vino por detrás de su hombro izquierdo, pero otra vez él no respondió. Finalmente, una hermosa montaña, inimaginable, cubierta con la riqueza y belleza de este mundo, apareció frente a él y le habló con voz humana, pero por tercera vez el Profeta no respondió. Luego, él le preguntó a Gabriel sobre las tres voces.

Gabriel dijo: “Si hubieras prestado atención a la primera voz, toda tu Comunidad hubiera sido corrupta, porque era la voz del mal. Si hubieras escuchado atentamente a la segunda, toda tu Comunidad hubiera sido tirana, porque era la voz de Satán. Y si te hubieras detenido a escuchar a la decorada montaña, toda tu Comunidad hubiera preferido este mundo al mundo eterno.” El Profeta continuó su camino y vio dos hermosos seres angelicales, uno masculino y uno femenino. Llevaban la bella vestimenta y fragancia del cielo, lo besaron entre sus ojos y se fueron. El le preguntó a Gabriel quienes eran, y él dijo: “Estos son los creyentes de tu Comunidad; ellos vivirán en felicidad y morirán en felicidad y entrarán en el paraíso.” Luego, otro ángel apareció ante él y le ofreció tres copas para beber: una de agua, una de leche y una de vino. El tomó la copa de leche y bebió. Gabriel dijo: “Has elegido la copa de fitra: inocencia.” Entonces un ángel doncella apareció y le ofreció al Profeta tres juegos de ropa: uno verde, uno blanco y uno negro. El tomó los dos primeros. Gabriel dijo, “Blanco es el color de los creyentes y verde es el color del paraíso. Todos tus seguidores serán creyentes en este mundo y todos van a entrar al paraíso en el otro mundo.” Luego, cuando el Profeta estaba caminando en el lugar donde Jesús enseñó, entró en el templo de Salomón en Jerusalén, que estaba lleno de ángeles esperando por él. Todos los ángeles en el Templo representaban a un grupo de ángeles del paraíso. Luego vio a todos los profetas parados en filas. Le preguntó a Gabriel quienes eran.

Gabriel dijo: “Ellos son tus hermanos entre los profetas y éstos ángeles son los líderes de todos los ángeles del paraíso.” Luego Gabriel hizo el llamado a la oración y después dijo: “Oh Muhammad, el más honorable de los seres a la vista de Dios, comienza la oración.” Y el Profeta se adelantó y dirigió la oración prescrita. Todos los profetas y ángeles lo siguieron. Luego Adán

dijo: “¡Alabado sea Dios, Quien me creó con Sus manos y ordenó a los ángeles que se prosternaran ante mi y trajo a todos los profetas entre mis descendientes!”

Luego Noé dijo: “¡Alabado sea Dios, Quien aceptó mis plegarias y con la ayuda de los ángeles nos salvó a mi y a mi gente de ahogarnos, y me honró!” Luego Abraham dijo: “¡Alabado sea Dios, Quien me tomó como Su amigo, me dio un enorme reino, me dio profetas como descendencia, me salvó del fuego de Nimrod y lo hizo fresco y seguro para mi!”

Y Moisés dijo: “¡Alabado se Dios, Quien habló conmigo sin intermediario, Quien me eligió para Su mensaje, Quien me hizo victorioso sobre Faraón con la ayuda de Sus ángeles y Quien me dio la Torah que Gabriel me enseñó a escribir, y me adornó con Su amor!”

Y David dijo: “¡Alabado sea Dios, Quien me reveló los Salmos, me enseñó como ablandar el hierro y todos los otros elementos sólo con mis manos y me eligió para Su mensaje!”

Y Salomón dijo: “¡Alabado sea Dios, Quien ha hecho que los vientos, los genios y los seres humanos se sometan a mi, Quien me enseñó el lenguaje de los pájaros, Quien me dio un reino que nunca entregó a nadie después de mi y me ayudó con todos Sus ángeles!”

Y Jesús dijo: “¡Alabado se Dios, Quien me envió como una Palabra de El para el mundo, me enseñó la Torah y el Evangelio, me hizo curar a los sordos, los mudos y los leprosos, me permitió resucitar a muertos con Su permiso y me ayudó con Gabriel y todos Sus ángeles!”

Y Muhammad dijo: “¡Todos ustedes alabaron al Señor y yo también alabo a Quien me envió como una misericordia para los seres humanos y me reveló el Corán, expandió mi pecho, sacó mis pecados, me elevó, hizo a mi Comunidad y a todos los seres humanos lo mejor que podían ser y me llamó ‘Bondadoso y Misericordioso!’” Y Gabriel dijo: “Es por eso, oh Muhammad, que tú eres el último de los profetas y una misericordia para los seres humanos. ¡Oh profetas y ángeles, oh grandes y pequeñas creaciones, Dios y Sus ángeles envían bendiciones y saludos a Su Profeta! Ustedes también envíen muchas bendiciones sobre él, y los mayores saludos! Aumenten sus alabanzas. La alabanza es un ángel con dos ojos y dos alas, que vuela hacia Dios directamente para pedir perdón para aquel que la recite, hasta el Día del Juicio.”

Luego el Profeta continuó su camino, montado sobre el buraq, junto con todos los ángeles que vinieron a saludarlo y a acompañarlo. Cada vez que pasaba a través de un universo diferente encontraba a los ángeles de ese universo reunidos para saludarlo y vestirlo con todo tipo de regalos y adornos. Ellos lo vistieron con los mantos de perfección y lo hicieron poseedor de toda belleza. Entonces, el Profeta escuchó una voz muy poderosa del Arcángel Israfil, que venía por detrás de los velos de Poder del Señor y de la Perfección Angélica:

“¡Oh paraísos y cielos! ¡Oh ángeles! ¡Oh montañas y arboles, y océanos y ríos! ¡Oh lunas, soles, estrellas, planetas y constelaciones! Sumérjense en la belleza y perfección del Profeta. ¡Oh ángeles y huríes (hermosas mujeres) del paraíso, caminen con orgullo! Oh creación, sean felices esta noche, ya que estamos recibiendo ante nosotros al maestro de los seres humanos y Sello de los Profetas.”

Otra voz vino de un ángel llamado Ismael, diciendo: “¡Oh escalera celestial, muéstrate y desciende!” con lo cuál la escalera del cielo descendió desde el paraíso más elevado (firdaws), hasta que llegó al templo de Salomón. Los brazos de la escalera brillaban con dos luces celestiales: rojo amatista y verde jaspe, de la mayor perfección. Todo creyente verá esa escalera y subirá por ella. Tiene cien escalones y va desde el Templo hasta el primer paraíso. Gabriel llamó al Profeta y al buraq para que subieran el primer escalón. Allí el Profeta vio todo tipo de ángeles de color rojo. En el segundo escalón, el Profeta vio ángeles vestidos de amarillo. En el tercer escalón, los ángeles eran verdes y todos lo saludaron y le dieron regalos celestiales que él tomó y se los dio a Gabriel para que los tuviera como un crédito para los creyentes en la tierra. En el cuarto escalón, los ángeles mensajeros vinieron y dijeron: “¡Oh Gabriel, sigan subiendo que el Señor esta esperando!” Y el Profeta vio sus sutiles cuerpos brillando y sus rostros resplandeciendo como espejos en el sol. Luego subió al quinto escalón y vio un enorme mundo de ángeles que no tenia principio ni fin. Todos ala-baban a Dios. Sus únicas palabras eran: “No hay más dios que Dios.”

El Profeta le preguntó a Gabriel: “¿Cuántos ángeles son?” Estaba asombrado por la cantidad.

Gabriel dijo: “Si los cielos, la tierra, la luna, el sol, las estrellas y las galaxias fueran aplastadas hasta convertirse en polvo y fueran todas apiladas, sus partículas de polvo no llegarían a la décima parte de los ángeles de este escalón de la escalera del paraíso.”

Luego el buraq subió al sexto escalón donde el Profeta se encontró con una gran sorpresa - un gran evento ocurrió, que está más allá de toda descripción. Un ángel inmenso, muy blanco, se sentó en un asiento de oro blanco pulido, acompañado por una gran multitud de ángeles que con amplias miradas penetrantes y estupefactas miraban a la Divina Majestad. El ángel blanco se paró y dijo:

“¡Oh Muhammad, bienvenido! Yo te pido que bendigas mi asiento sentándote en él.” Cuando el Profeta se sentó en la silla, ésta se derritió de amor por él y se convirtió en una nube de luz multicolor, cantando la alabanza de Dios. De cada gota de esa nube, Dios creó otro trono y a otro gran ángel sentado sobre ese trono.

Luego el buraq subió al séptimo escalón, y el Profeta vio ángeles cuya luz reemplazaba la luz de su visión, como sucede cuando alguien mira al sol y su visión desaparece. En ese momento él era capaz de ver todo lo que estos ángeles veían. Luego subió al octavo escalón y solamente veía ángeles prosternados. Subió rápidamente al noveno, para no interrumpirlos, donde vio ángeles más allá de toda descripción. Permaneció de pie con asombro y temor, incapaz de comprender su creación. En ese momento apareció su guía y dijo: “Oh Profeta! te estamos vistiendo con el secreto de nuestra creación, haciéndote capaz de entender todas las cosas por permiso de Dios.” Luego el Profeta subió al décimo escalón y vio a los ángeles que alababan a Dios en todos los idiomas que han sido creados desde el comienzo de la creación. El Profeta se maravillaba ante las ilimitadas creaciones de Dios. En el undécimo escalón, el número de

ángeles era mayor que el de los ángeles del quinto escalón y con ellos resplandecía un número infinito de colores, diferente para cada uno de ellos. En el duodécimo escalón, el Profeta encontró ángeles con rostros como lunas y ojos como es-trellas. La luz de sus rostros cubrían sus palabras. En el decimotercero escalón, aparecieron los ángeles más hermosos, que eran los ángeles de Dios, y Lo alababan con voces suaves manifestándose con una belleza de otro mundo. Su música no se asemejaba a ningún otro tipo de música. Si un tono de esa música fuera escuchado en la tierra, todos en ella se des-vanecerían. En el decimocuarto escalón, el Profeta vio al ángel Ismael con setenta mil án-geles montando caballos. Detrás de cada uno de ellos había un batallón de cien mil ángeles creados del atributo de la Belleza. Era el deber de cada uno de estos ángeles aparecer en la Tierra por lo menos una vez, para llevarle el toque de su belleza. Del decimoquinto al vigé-simo cuarto escalón estaban bajo la orden del ángel Ruqyail, grande y pequeño, delgado y ancho. Del vigésimo quinto al nonagésimo noveno escalón estaban gobernados por el ángel Qalail. Su mano derecha estaba bajo el primer cielo. Entre cada dos de sus dedos hay sete-cientos mil ángeles alabando continuamente a Dios. Por cada una de las alabanzas que ellos pronunciaban, hilos de perlas salían de sus bocas. El diámetro de cada perla es de ciento treinta kilómetros. Por cada perla, Dios crea un ángel que la protege y la mantiene como un depósito para los seres humanos hasta que entren en el paraíso.

Luego el Profeta vio un enorme trono de un material precioso diferente al oro, apoyado so-bre cinco pilares. Cada pilar tiene dos alas, cada ala abarca la constelación de nuestro mun-do cinco veces. Sobre cada ala descansan cincuenta mil ángeles y cada uno de ellos pide perdón por los seres humanos en un dialecto diferente y aún así, en completa armonía y con un sonido angelical que derrite las rocas de las siete tierras. De cada una de sus lágri-mas Dios crea cincuenta mil ángeles más, cuya tarea es pedir perdón de la misma forma que lo hacen estos ángeles y muchas veces en más dialectos que ellos. Luego el Trono le habló al Profeta y dijo: “Yo y los ángeles que me protegen fuimos creados para llevar a los seres humanos a sus estaciones en el paraíso.” Luego, el Trono invitó al Profeta a sentarse sobre él. Cuando se sentó, sintió un placer que nunca antes había experimentado.

EL ESPIRITU

Dios creó uno de Sus seres más grandiosos y lo llamó el Espíritu (al-ruh). “El hace des-cender a los ángeles con el Espíritu que procede de Su orden, sobre quien El quiere de Sus servidores, diciendo: Adviertan a la humanidad que no hay otro dios que Yo, entonces temedme!” (16 :2).

El espíritu también es llamado “Portero de Dios” (Hajib Bab Hadrat Allah). Es un ángel-espíritu. Sólo su boca puede contener a todos los ángeles que Dios ha creado. Está parado siempre ante Dios. En el Día del Juicio, todos los seres humanos lo verán y se asombrarán ante su grandeza y majestad “En el día en que los ángeles y el Espíritu estarán de pie, en fila, sin hablar, excepto

aquel a quien el Compasivo se lo permita, y diga algo oportuno" (78 :38). El tiene diez mil alas. Si sólo abriera dos de ellas, cubrirían todo el firmamento de Este a Oeste. Cuando Dios le ordena volar y viajar en este universo, él solo necesita usar dos alas para viajar a la velocidad del pensamiento, que es inimaginablemente mayor que la velocidad de la luz. El tiene setenta mil ojos, setenta mil oídos, setenta mil bocas y setenta mil lenguas. Está en el cuarto paraíso y es más grande que todos los universos creados. Está más cerca de Dios que todos los ángeles, ya que él es el más honorable entre ellos. Es el guardián de la revelación. Fue creado con la imagen de un ser humano. Alaba a Dios continuamente y de cada una de sus alabanzas Dios crea un ángel-espíritu que se asemeja a él. En un día y una noche, él alaba a Dios más cantidad de veces que el número de estrellas de los universos creados. Cuando Dios envía a cualquier ángel a la tierra, El le ordena al espíritu que envíe a uno de sus ángeles-espíritus para acompañar a ese ángel. "La Noche del Destino es mejor que mil meses. Los ángeles y el Espíritu descienden en ella, con permiso de su Señor, con todos los decretos" (97 :3-4).

El Profeta Muhammad dijo: "Los Espíritus son una formación angélica diferente a los ángeles. Ellos se parecen a los seres humanos, aunque no son humanos. Ellos tienen una cabeza, manos, y piernas." Los seres humanos, los ángeles, los seres espirituales (jinn), y los demonios, son la décima parte del número de los ángeles-espíritus. Los ángeles-espíritus comen y beben. En el más allá habrá dos grupos de seres angélicos parados ante Dios, un grupo será el de los ángeles, el otro el de los ángeles-espíritus. Si los seres humanos y los jinn comprenden diez partes, los humanos equivalen a una parte y los jinn a nueve. Si los jinn y los ángeles comprenden diez partes, los jinn equivalen a una parte, mientras que los ángeles equivalen a nueve. Y de igual forma, si los ángeles y los ángeles-espíritus comprenden diez partes, los ángeles equivalen a una y los ángeles-espíritus a nueve. Además, si los ángeles-espíritus y los querubines forman diez partes: los primeros equivalen a una parte y los últimos a nueve de las diez.

Los ángeles-espíritus son los ángeles guardianes de los ángeles, pero no pueden ser vistos salvo por una selección de ellos, al igual que los ángeles no pueden ser vistos por los seres humanos salvo por uno pocos selectos. "Te preguntarán por el Espíritu. Di : El Espíritu procede de la orden de mi Señor. Pero no habéis recibido sino poca ciencia" (17 :85).

En la jerarquía celestial, el Arcángel Gabriel tiene su propia estación, más allá de la cuál no puede ir, sino sería aniquilado. Sobre él está Miguel, también parado en su estación, serio, temeroso ante Dios. Sobre él también esta Israfil, el ángel del toque de Trompeta. Sobre esa estación esta el Espíritu que está sobre todos los ángeles, mientras que ellos no pueden verlo, porque se vela a si mismo de ellos con setenta mil velos de luz reflejada y setenta mil velos más de luz original.

ZAHRA Y LOS ANGELES DE LA MAGIA

Los caminos hacia Dios son infinitos - tantos como las respiraciones de los seres creados. Dios ha permitido, incluso a los niños y a los analfabetos, tener conocimiento sobre Él. Hay una lección para los creyentes sinceros en todas las cosas de la creación. A veces nos manda enseñanzas a través de lo que aparentemente está desprovisto de conocimiento o parece tonto y contradictorio para la sabiduría. A un santo piadoso una vez se le preguntó, "¿De donde aprendió sus modales angelicales?" El respondió: "De los enemigos de los ángeles, que no poseen modales angelicales."

Dios creó las categorías de ángeles en posiciones ordenadas, en jerarquías de luz y niveles sublimes de belleza inimaginable. Su número no puede ser contado; sus perfecciones van más allá de toda enumeración. Su conocimiento es infinito. Sin embargo, su posición ante Dios es otorgada y nunca adquirida. Por otro lado, Dios concede a la humanidad una posición que es adquirible por los hombres. Es decir, ellos pueden alcanzar este nivel después de pisar su ser inferior y usarlo como una escalera hacia la perfección. Como los ángeles han sido creados perfectos y sin egos, no tienen escalera para usar. Por lo tanto, Dios los creó con la misma perfección que la que poseen a largo de su existencia. Los seres humanos son creados para progresar hacia el conocimiento de Dios, representado en el verso del Corán: Y Yo no he creado a los genios y a los seres humanos salvo para alabarme. (51:56) Cuando Dios decidió crear a Adán, los ángeles puros e inmaculados que fueron dotados por Dios de amor divino, sintieron compasión por los seres humanos, habiendo visto que derramarían sangre sobre la tierra. Les preocupaba el hecho de que la humanidad nunca sería capaz de conocer a Dios como los ángeles. Dios les respondió aludiendo al secreto de la creación de los seres humanos, ya que es por sus esfuerzos a este respecto, que ellos ganan posiciones más y más altas entre las luces angélicas. En esto, por supuesto, son diferentes a los ángeles que obedecen a Dios sin esfuerzo, y cuya posición o rango permanece por siempre invariable. "Y cuando tu Señor dijo a los ángeles: Voy poner un virrey en la tierra, ellos dijeron: ¿Pondrás en ella a alguien que hará daño y derramará sangre, mientras nosotros celebramos Tu alabanza y proclamamos Tu santidad? Él dijo: Seguramente, Yo sé aquello que ustedes no saben" (2:30).

Para mostrarles a los ángeles las posiciones exaltadas de los seres humanos, Dios preguntó quién de ellos iría a la tierra y viviría como un ser mortal, para experimentar directamente la realidad de la condición humana. Dos ángeles dieron un paso al frente - Harut y Marut.

El Corán cuenta sobre esto: "Y siguieron aquello que los demonios falsamente relataron contra el reino de Salomón. Salomón no dejó de creer, pero los demonios sí, enseñando a la humanidad magia y aquello que le fue revelado a los dos ángeles, Harut y Marut, en Babel. Y ellos (los dos ángeles) no enseñaban a nadie hasta después de haber dicho: Nosotros somos sólo una tentación, por lo tanto crean en la guía de Dios. Y de estos dos ángeles la gente aprendió aquello

que causa la separación entre un hombre y su esposa, pero ellos con eso no podían perjudicar a nadie salvo con la anuencia de Dios" (2:102).

Dios los hizo descender a una ciudad de creyentes - uno actuó como juez, mientras que el otro hacía de erudito. Ellos vivían, comían y bebían como mortales durante el día. A la noche retornaban a sus estaciones celestiales a través del Nombre Más Sagrado que les había sido concedido debido a su naturaleza angelical.

En ese pueblo vivía una hermosa mujer llamada Zahra, o según otros Anahid. Ella comprendió que Harut y Marut no eran seres humanos normales sino ángeles que poseían un gran secreto. Decidió obtenerlo sin importar cuanto le costara. Invitó a los dos ángeles a su casa y les preparó un banquete. Les dió la mejor comida y bebida. Como a estos dos ángeles se les había dado un alma humana inferior, eran vulnerables y corruptibles. Bajo la influencia del vino y la música se volvieron inconscientes y se olvidaron de que eran ángeles. Entonces se enamoraron de Zahra. Cuando ella les pidió que le mostraran su verdadera identidad, se dieron a conocer y divulgaron del Nombre Más Sagrado. Zahra inmediatamente repitió el Nombre y en cuanto lo pronunció, se evaporó y desapareció de la faz de la tierra, y nunca más se la vio allí. Se dice que el Señor de los Mundos la perdonó y la puso como estrella en el firmamento. Es llamada Venus (Zuhra) y aparece en el cielo temprano a la mañana o al atardecer.

En cuanto a los dos ángeles que quedaron atrás, se recuperaron lentamente de su estado de inatención. Pero cuando trataron de recitar el Nombre secreto, vieron que ya no podrían escapar a sus formas terrenales. Estaban intrincadamente atrapados en la existencia mundana. La razón de esto es que por un breve instante ellos intercambiaron el manto del recuerdo de Dios por el manto del recuerdo del mundo. Fue entonces que cayeron en cuenta de lo que había sucedido. Comprendieron la verdad de la palabra de Dios en relación a los seres humanos y se asombraron ante la fortaleza de los profetas y santos, que a pesar de ser humanos, no pierden la visión de Dios ni por un segundo. Cuando Dios vio que se arrepintieron, les dijo: "¿Ven ahora la posición de la humanidad, y cuán amados son por Mí? Si ellos decidieran acercarse a Mí el largo de una mano, Yo iría hacia ellos el largo de un brazo. Si ellos caminan hacia Mí, Yo corro hacia ellos. Si ellos Me recuerdan, Yo los recuerdo." Harut y Marut permanecieron en la tierra y fueron tanto una lección como una prueba para los seres humanos. Los supuestos estudiantes de magia se congregaban para ser instruidos, pero ellos siempre les decían: "¡Sólo somos una tentación, por eso, tengan cuidado! Recuerden a Dios y no dejen de creer en Él." Ellos les enseñaron a los seres humanos todas las artes esotéricas y las ramas del conocimiento "oculto": astrología, alquimia, numerología, las artes curativas y magia. Sin embargo, nunca transmitieron su conocimiento sin advertir a los aspirantes: si su corazón es puro, están a salvo. Si no, están en peligro de perderse a sí mismos entre los seres inferiores de la tierra, los 'genios'. Hay sesenta versos que mencionan magia en el Corán. "La mágico y tentador" son los atributos de esta vida mundana en el idioma de los ángeles, los profetas y los santos. En la tradición profética, también

se describe la elocuencia y la poesía como poseedoras de algo “mágico y encantador.” En sus manifestaciones más intensas, tales artes atraen al público con algo similar a los hechizos. La música también contiene un toque mágico que influye en los sentidos y lo lleva a uno a una dimensión de júbilo o euforia. Tales cosas, pueden ser consideradas como un tipo de magia constructiva. De este modo, esto beneficia a la humanidad. Por otro lado, hay otra magia que separa al marido de su esposa, a los amigos, hermanos y hermanas, o que causa malos acontecimientos para otros. Este tipo de magia es inaceptable a causa de su destructividad. La magia puede ser tanto constructiva como destructiva cuando viene a la mente. Esta dualidad de la magia es reflejada en la historia de los dos ángeles, que son tanto hombres como ángeles, cuya dimensión humana es la de olvidar, y cuya dimensión angélica es la de recordar y enseñar. Las personas que usan las fuerzas psíquicas hoy en día están igualmente divididas en dos grupos. Están aquellos que traen exclusivamente beneficios materiales a la gente y no evitan que causen daño a otros. Estos deben evitarse. Son un peligro para ellos mismos y para aquellos que los consultan. Luego, están los que ayudan a la gente a armar sus vidas de una forma constructiva y espiritual. Este último grupo trabaja para la bondad y goza de la asistencia de los poderes angelicales.

URWA Y EL ANGEL DEL CONSUELO

El ángel del consuelo sigue al ángel del llanto. Cuando el ángel del llanto toca con su ala el corazón de alguien, esa persona comienza a llorar. Uno de los grandes santos, llamado Urwa, que vivió hasta muy viejo, comienza a rezar para que Dios lo retorne hacia Él y lo ubique entre Sus amados. Un día, mientras realizaba esa plegaria al lado de la tumba del profeta Juan el Bautista, en Damasco, ve a un joven muy hermoso, vestido de verde y cubierto con una luz resplandeciente, que viene hacia él. El joven le sonríe y dice: “¡Oh mi padre, quiera Dios bendecirte! ¿Qué plegaria estás ofreciendo?” Urwa le cuenta: “¡Oh mi hijo, quiera Dios tener misericordia de ti! Estoy pidiendo por un buen final y un rápido retorno a Dios, por un buen reencuentro con los amados. ¿Quién eres tu, mi querido hijo?” El dice: “Yo soy la misericordia de tu Señor, enviado para consolar a los seres humanos. Mi nombre es Artiyail y soy un ángel. Fui creado para borrar la tristeza y el dolor del pecho de aquellos amados por Dios.” Luego el ángel desaparece y la tristeza de Urwa se va con él. Un día, los discípulos de otro gran santo van con cierta tribu en Asia Central. Pasan las semanas y ellos no regresan. Un día su maestro, abatido, está meditando, preocupado de que algo pudiera haberles ocurrido. Un pájaro verde del Paraíso llega a su ventana, y comienza a cantar con una voz que limpia su corazón de toda tristeza: “Yo soy Artiyail. ¡Soy el destructor de la tristeza! Soy el portador de las buenas noticias a los corazones de niños, mujeres y hombres, jóvenes o viejos. Les traigo noticias de sus amados.” Luego, el maestro dice: “¡Sabía que Artiyail vendría, pero primero tuve que desesperarme!”

Artiyail es el ángel que permite a la gente retornar a sus vidas normales y liberarse de los tormentos de la depresión y la ansiedad. “Verdaderamente los amigos de Dios son aquellos que no temen, ni se afligen.....Para ellos son las buenas nuevas en la vida del mundo y en el Más Allá” (10 : 62,64). Estas enfermedades del alma son grandes pruebas que Dios en-vía a los seres humanos, para recordarles que ellos no deberían correr detrás de cosas ma-teriales y olvidar su herencia angelical. Los ángeles siempre recuerdan a Dios. Si ellos para-ran, instantáneamente dejarían de existir. Similarmente, los seres humanos necesitan re-cordar al Creador de todo lo que los rodea, para vivir en felicidad y gratitud.

Dios ordenó a los ángeles que sirvieran a aquellos que Lo recuerdan, y que combatan a aquellos que Lo olvidan. Esto no es para castigarlos, sino para ayudarlos y corregirlos. Los bebés y los niños lloran cuando se les da medicina amarga. Los adultos saben que necesitan las energías angélicas de bondad y belleza y si eligen ignorar tal necesidad, se les recuerda a través de la medicina de la depresión. Este último es el efecto del “shock al sistema” de aquellos que se olvidan de Dios, el Creador de la bondad y la belleza. La característica de una naturaleza angélica es ser capaz de alimentarse y dormirse en el recuerdo de Dios, mientras que las bestias brutas son incapaces de alimentarse de otra cosa que no sean pasturas, o de dormirse sin abandonar la conciencia. Cuando los seres humanos se olvidan de recordar a Dios por un largo período de tiempo, se forma herrumbre en el corazón. La depresión se establece y la melancolía encuentra un hogar permanente. Es por esto que el Profeta dijo:

“Todo tiene un lustre, y el lustre de los corazones es el recuerdo de Dios.” La depresión es una enfermedad del corazón y del alma, que sólo es posible a través de la distracción ó es-tado de inatención. Un corazón vigilante mantiene la creencia, la esperanza y la confianza apostados en su puerta como muchos ángeles guardianes. Nunca permite que entren la os-curidad de la depresión y la duda.

Los corazones humanos son un tesoro precioso. Muchos ladrones espían en las sombras circundantes para robarlo y saquearlo. Los ladrones nunca irán a una casa vacía. Sin em-bargo, cuando el dueño del tesoro es un amigo de Dios, el tesoro está bien guardado. Sus guardianes son alimentados y pagados con la moneda corriente de la fe y el recuerdo. Si no hay fe, no hay guardianes. Si no hay recuerdo, no hay salario. Sin guardianes, las puertas del palacio quedan abiertas para lo no deseado. Es por ello que el Corán insiste en que:

“Verdaderamente hemos honrado a todos los hijos de Adán” (17 : 70). La explicación de ese honor, es el tesoro que Dios depositó en los corazones de los seres humanos.

Los ángeles enseñan a aquellos entre los seres humanos que son capaces de conectarse con ellos y que nunca los engañarían o robarían la luz angelical contenida dentro de sus corazones.

UN SANTO Y EL ARCÁNGEL MIGUEL

Dios creó al Arcángel Miguel y lo puso a cargo de la naturaleza, la lluvia, la nieve, los truenos, los relámpagos, el viento y las nubes. Luego asignó a una creación completa de ángeles para que lo ayuden y los colocó bajo su comando. Estos ángeles son incontables y nadie salvo Dios conoce su número. Dios le dio poder a Miguel para ver la dimensión completa de los universos creados en un instante, sin interferencia. El sabe, en todo momento, dónde tiene que enviar lluvia, viento, nieve y nubes sin esfuerzo de su parte. Los ángeles que lo ayudan se clasifican por tamaño, desde el tamaño más inmenso que el hombre pueda imaginar hasta las especies más pequeñas que viven en esta tierra. Ellos llenan la atmósfera entera de cada estrella y planeta en todo universo. Sus alabanzas a Dios pueden ser oídas por los otros ángeles, por los profetas, por los santos y por los niños pequeños. “El trueno ensalza con himnos Su alabanza, e igual hacen los ángeles, por temor de El. El lanza los rayos, y conmueve con ellos a quien El desea, mientras que ellos discuten dudando por lo concerniente a Dios, y El es Poderoso en ira” (13 : 13). Miguel es el ángel de la misericordia, que es otro nombre para lluvia en Arabe. Fue creado de la luz del atributo de Dios al-Rahman, “el Misericordioso”. Nunca se lo vio sonreír después de que se creó el infierno. Fue creado antes que Gabriel.

Una vez, Gabriel y Miguel visitaron al Profeta Muhammad. El Profeta tenía un cepillo de dientes de madera en la mano, que inmediatamente se lo entregó a Gabriel, el ángel que constantemente le trajo la Revelación. Gabriel dijo: “¡Oh Muhammad! dáselo al ángel mas viejo.” El Profeta Muhammad se lo dio a Miguel y luego dijo: “Dios me dio dos asistentes celestiales para que me ayuden a transmitir mi Mensaje - Gabriel y Miguel.” Dios siempre envió a Gabriel y a Miguel cuando se trataba de temas importantes para los seres humanos. Gabriel es el que llama a la oración en los cielos y Miguel es el que dirige la oración (imam). Dios creó una casa para Si Mismo en el paraíso (al-bayt al-mamur), a la que los ángeles van en peregrinación todos los días, cinco veces. Allí se realizan las cinco oraciones y todas son anunciadas por Gabriel y dirigidas por Miguel. Todos los ángeles vienen con sus luces y ornamentos, sus joyas y fragancias, cantando y alabando a Dios con su música celestial. Algunas personas en la tierra, especialmente los niños, son capaces de escuchar sus voces. Este sonido les da un placer indescriptible. Cada ángel canta y alaba en un idioma diferente, sin antagonismo ni desarmonía. Todos ruegan a Dios por misericordia para los seres humanos y le piden que eleve el estado de la gente para que puedan escuchar y ver estas ceremonias diarias. Para recompensar a los ángeles por sus alabanzas, por la sinceridad de sus intercesiones y para mostrarles la gran extensión de Su misericordia, Dios en todo momento derrama Su misericordia sobre los seres humanos.

Hasta el tiempo de Noé, la Casa de Dios existió en la faz de la tierra. La gente venía de todas partes del mundo, para caminar ceremoniosamente a su alrededor, de la misma forma en que los peregrinos caminan alrededor de la Kaaba en Meca hoy en día. Cuando Dios resolvió enviar el diluvio para sumergir al mundo, ordenó a Sus ángeles transportar la casa celestial elevándola

hasta el cuarto cielo. Desde entonces está allí, con los ángeles caminando continuamente a su alrededor en estado solemne. Se transformó en un palacio del paraíso. Su único remanente en la tierra es la Piedra Negra en la Kaaba, que solía ser blanca como el palacio de donde venía, pero fue oscurecida, ennegrecida por los pecados de la humanidad. Fue dejada en la tierra para el recuerdo. Todo el que la bese, es como si besara la mano derecha de Dios en la tierra. Cuando los ángeles llevan la Casa celestial hacia los cielos, sus brazos cercan todo el edificio. Por orden divina, ellos caen desmayados y no se sabe si son los ángeles los que llevan la Casa o es la Casa la que lleva a los ángeles, porque el sólo hecho de levantar esa morada sagrada les hace perder sus sentidos. En el cuarto cielo, Dios Todopoderoso creó un púlpito de esmeralda verde dentro de la Casa. Aumentó el número de sus puertas a tres. Una puerta está hecha de topacio, una de berilio verde y la última de oro rojo. Él creó una capilla de oración de perlas blancas y delante de ella puso una cortina divisoria de muchas variedades de piedras preciosas. Luego levantó el minarete, enfrente de la puerta del medio de la Casa, hecho todo de diamantes. En la oración semanal en congregación, cuando los que llaman a la oración se suben a los minaretes de la mezquita, Dios ordena al ángel Gabriel que suba a esa minarete de diamantes y que haga el llamado a la oración. Cuando los ángeles de los siete cielos escuchan su voz, todos se congregan alrededor de la Casa celestial en el cuarto paraíso.

Luego, el ángel Miguel se sube al púlpito y da el sermón. Cuando el sermón termina, Miguel desciende y el ángel Israfil dirige a los ángeles reunidos en la realización de la oración semanal del Viernes. Después de las últimas palabras de la oración, Gabriel se levanta y dice a los ángeles: “¡Oh mis ángeles hermanos! Den testimonio de lo que yo voy a decir. Estoy transfiriendo todas las recompensas que Dios Todopoderoso ha escrito para mí por realizar hoy el llamado a la oración, a los hijos de Adán - aquellos que hoy hayan convocado a la gente a rezar por amor a Dios, desde todos los minaretes del mundo.” Luego Miguel se levanta y dice:

“¡Ustedes asamblea de ángeles! Den testimonio de mis palabras. Las recompensas por el sermón de hoy las doy como un regalo a todos aquellos que hoy hayan dado un sermón en congregación en la tierra para el placer de Dios.” Luego Israfil también se para y se dirige a los ángeles: “¡Oh ustedes ángeles de Dios! Den testimonio de que estoy entregando todas las recompensas que Dios Todopoderoso me otorgó por dirigir la oración semanal, a todos los que hoy han dirigido la oración en todo el mundo.”

Entonces todos los otros ángeles se unen y dicen: “Dios nos creó para amar a los seres humanos, para cuidarlos y para enviar paz y felicidad a sus corazones. Nosotros somos sus servidores, y al mismo tiempo, sus amantes guardianes. Todo el que fue creado por Dios en los cielos y en la tierra, debe dar testimonio de que nosotros donamos las recompensas de nuestras plegarias a todos aquellos que han hecho esta oración con buena intención y pureza de corazón.” El Señor Todopoderoso de los cielos, les habla y dice: “Oh Mis amados ángeles, a quienes he creado de la luz del amor y la belleza, ¿tratan de ser más magnánimos que su Señor?”

Sepan que Yo, de la abundancia de Mi munificencia, he mandado toda Mi mi-sericordia para todos los servidores en Mi corte, cuyas frentes se inclinaron hacia Mí y tocaron el suelo hoy, y también por Mis servidores que no pudieron participar de la oración en congregación por cualquier excusa. Yo he dado recompensas innumerables para todos aquellos que han honrado este día y han inclinado sus cabezas en respetuosa devoción." Para cada creyente y sus ángeles guardianes, Dios crea un árbol en el paraíso. Bajo su sombra, uno puede caminar por cien años. Sus hojas están hechas de esmeralda verde, sus flores de un raro diamante del color del oro. Sus ramas son de brocado de seda. Sus frutos tienen un sabor celestial y su savia es de jengibre y miel. Su tronco es de zafiro, su suelo de musk y su césped de azafrán. De sus raíces brotan ríos sin fin y fluyen por todas partes. A sus pies se levanta un trono de oro erigido para su dueño y adornado con todo tipo de ornamentos.

Dios creó ángeles especiales, incomparables en belleza, para atender a esa persona. Ellos están a su servicio, con rostros radiantes como lunas y cabellos como hilos de perlas. De sus ojos emana una luz que abre innumerables ventanas hacia nuevas creaciones, formadas sólo para que la persona las contemple. Miguel es el custodia de los Árboles-Campanas del paraíso. Estos son arboles de oro con campanas hechas de plata, de cada una de las campanas emana una luz a una distancia de mil años. Los ángeles guían a los habitantes del paraíso a través de la luz de esas campanas. Esa luz les permite ver lo que ningún ojo ha visto antes, escuchar lo que ningún oído escuchó, ni ninguna mente imaginó antes. Dios le dice a Miguel: "Ordénale al Árbol-Campana que exude de sus ramas un musk, cuya fragancia nunca antes haya sido percibida, para deleitar a los habitantes del paraíso. Miguel ordena que un viento de sándalo emane de debajo del Trono de Dios y descienda sobre estos árboles. El viento agita las campanas de plata y provoca un sonido tan dulce en el aire que si las personas de la tierra lo pudieran escuchar, morirían instantáneamente. ¡Tan intenso es el placer de escucharlo!

Un santo entra en un bosque para buscar madera para su chimenea. Es invierno y está nevando fuerte. Ve una luz en el medio del bosque. Al aproximarse a la luz, se da cuenta de que hay un hombre parado en el medio y lo escucha recitando:

Alabado sea Dios, Quien hace que los corazones crean Y hace dulces a las lenguas que declaran que Él es Uno, Quien ha hecho a los tiranos postrarse ante Él, ¡Y enrolló como un globo apresado en Su mano Lo que fue, y es, y lo que vendrá!

El santo se aproximó a él y le dijo: "¡La paz esté contigo!"

"Y que contigo sea la paz, ¡Oh santo de Dios!"

"¿Quién eres tú y cómo me conoces?"

"La luz del conocimiento iluminó mi corazón. Te conozco con la certeza del Uno, Quien se sienta en el Trono. Mi nombre es Miguel, el ángel." "¡Oh Miguel! ¿Cuándo alcanza un servidor de Dios el estado de santidad?" "Cuando la bandera de la guía se agita sobre él y la luz de la protección lo

abarca. En ese momento, el estado de perfección comienza a aparecer en él.” “Cuéntame más sobre este estado.”

“Dios tiene servidores de escasas palabras, que mantienen la vigilia con frecuencia y se visten con los hábitos de la alabanza de Dios. Sus lágrimas son como ríos en la Divina Presencia de Dios; su intercesión a favor de los seres humanos es constante. Su alimento es lo único que necesitan para sobrevivir. Sólo duermen cuando la fatiga los vence. Se purifican a sí mismos hasta alcanzar el estado de cercanía. Cuando se aproximan, Dios cambia la vestimenta de su pobreza por aquella de Su poder y generosidad. Quienquiera que los mire en ese momento, sólo lo verá a Él.”

Luego Miguel recitó:

Jardines del Edén en donde ellos entran, junto con todos lo que hacen justicia por sus padres, y sus compañeros y sus generaciones.

Los ángeles entran hacia ellos desde todas las puertas, diciendo: La paz sea con ustedes porque ustedes perseveraron.

Oh, será un paso dulce

el éxito del Hogar celestial. (13:23-24).

Miguel es ayudado por un ángel llamado Trueno, el guardián de las nubes, quien las envía a donde Miguel quiera que vayan. El sostiene un enorme palo con el que golpea las nubes, y las mueve en cualquier dirección que Dios desee. La voz que nosotros escuchamos cuando truena, es el sonido de su alabanza. De ese sonido, Dios crea ángeles que acompañan cada gota de agua que cae en la tierra y en el mar. Estos ángeles hacen descender la misericordia de la lluvia y luego retornan a la Divina Presencia. Todos están bajo las ordenes de Miguel, excepto las gotas de nieve. Los ángeles que acompañan la nieve, descienden y se quedan con los seres humanos para alabar y glorificar a Dios. Sus recompensas son escritas en los libros de los seres humanos y serán contadas como propias en el Día del Juicio.

Es por esto, que la nieve es una bendición aún mayor que la lluvia.

Las nubes tienen otro ángel guardián llamado Annan, y los relámpagos tienen otro, llamado Rafael. Rafael tiene cuatro caras diferentes: una celestial, una humana, una visible para la gente de las tumbas y otra visible para aquellos que están en el Mas Allá. Un santo de nombre al-Ghujduwani una vez recibió una orden celestial transmitida por Miguel, de visitar cierta montaña y mirar una roca con el poder divino que Dios le había concedido. Cuando miró la roca, miles de manantiales comenzaron a brotar de ella y formaron una gran cata-rata. Dios dijo:

“De cada gota de esta agua Yo estoy creando un ángel cuya alabanza continuará hasta el Mas Allá. Sus recompensas serán escritas en el libro de los seres humanos. Tu trabajo, Oh Ghujduwani, será el de darle un nombre diferente a cada uno de estos ángeles y ellos estarán bajo las ordenes de Miguel.” Al pedirle a Ghujduwani que le de nombres a millones de ángeles y al permitirle conocerlos por sus características individuales, Dios estaba mostrando que le

estaba otorgando un poder de creación angelical y un conocimiento superior al de Sus otros servidores. Tal es el obsequio de Dios a Sus santos - El hace que ellos sean como ángeles y se vanagloria por ellos ante la multitud celestial.

Los ángeles y su poder no son enviados a la tierra para satisfacer el capricho o la curiosidad de los no creyentes. Son enviados para llevar inspiraciones a los servidores de Dios, para ejecutar Sus mandatos, para ayudar a la gente en sus vidas diarias y resolver sus problemas. Ellos crían y protegen a los niños en su infancia para llevar a todos los seres humanos al más alto nivel que pueden alcanzar en la divina presencia. Los ángeles y su poder angélico, no ayudan a los tiranos y opresores para que dominen este mundo. En cambio, ellos buscan gente con corazones blandos para dirigirlos e instruirlos en cómo mantener este mundo en orden y puro de la contaminación espiritual y material. Ellos desconectan sus energías de cualquiera que trate de dañar a la naturaleza, a los animales, o a seres humanos, o que quiera explotarlos con fines egoístas. La fuente del poder angélico descansa sobre tres-cientos sesenta pilares. Cada pilar, puede contener el universo visible completo. La distancia entre un pilar y el siguiente es de quinientos mil años de Dios, y “Un día en la visión de Dios es como mil de sus años” (32 : 5). Dios ha creado para este poder angélico, un millón seiscientos mil cabezas. Cada cabeza tiene un millón seiscientos mil caras. Cada cara es más grande que este universo, por un millón seiscientos mil veces, y cada cara tiene un millón seiscientos mil bocas. Cada boca, contiene un millón seiscientos mil lenguas. Cada lengua, alaba a Dios en un millón seiscientos mil idiomas. Por cada alabanza, Dios crea un millón seiscientos mil ángeles. Todos estos ángeles dirán en el Día del Juicio: “¡Oh Dios! Entrega la recompensa de nuestras alabanzas a Tus creyentes servidores entre los seres humanos.”

EL ARCÁNGEL AZRAIL Y LOS OTROS ANGELES DE LA MUERTE

“Si pudieran ver, cuando los impíos estén en su agonía y los ángeles extiendan sus manos, diciendo: ‘¡Entreguen vuestras almas!’...” (6 : 93). “Di: El ángel de la muerte, encargado de vosotros, os llamará, y luego, seréis devueltos a vuestro Señor” (32 : 11).

En estos versos, el ángel de la muerte y sus asistentes son enviados para tomar las almas de aquellos destinados a morir. ¿Quién es el ángel de la muerte? Cuando Dios quiso crear a Adán, Él envió a uno de los Ángeles del Trono para que trajera barro de la tierra, para moldear a Adán con ella. Cuando el ángel llegó a la tierra para tomar el barro, la tierra le dijo: “Yo te suplico, por el Uno que te envía, que no tomes nada de mí para hacer a alguien que un día será castigado.” Cuando el ángel retornó con las manos vacías, Dios le preguntó por qué no había vuelto con el barro.

El ángel dijo: “La tierra me suplicó, por Tu grandeza, que no tomara nada de ella.” Entonces, Dios envió a otro ángel, pero ocurrió lo mismo, y luego envió a otro, hasta que Dios decidió enviar a Azrail, el ángel de la muerte. La tierra le habló a él como le había hablado a los demás, pero Azrail dijo: “La obediencia a Dios es mejor que la obediencia a ti, aunque tu me ruegues por Su grandeza.” Y Azrail tomó barro de la tierra del este y del oeste, del norte y del sur, y la devolvió a Dios. Dios derramó un poco de agua del paraíso sobre el barro y éste se puso blando, y de él, Él creó a Adán. Una vez Abraham le preguntó a Azrail, quien tiene dos ojos en el frente de su cabeza y dos ojos en la parte de atrás: “Oh Angel de la Muerte! ¿Qué haces si un hombre muere en el Este y otro en el Oeste, o si un territorio es atacado por una plaga, o si dos ejércitos se encuentran en batalla?” El ángel dijo: “¡Oh Mensajero de Dios! Los nombres de éstas personas están inscriptos en la ‘Tabla Preservada’, en la que los destinos de todos los seres humanos están grabados. Yo la miro incesantemente. Ella me informa el momento en que la vida de cualquier ser viviente de la tierra ha llegado a su fin, sea alguien de la humanidad o un animal. También hay un árbol al lado mío, llamado el Árbol de la Vida. Está cubierto de innumerables pequeñas hojas, más pequeñas que las hojas de los olivos, y mucho más numerosas. Cada vez que una persona nace en la tierra, del árbol brota una hoja nueva, y en esta hoja está escrito el nombre de esa persona. Es por medio de este árbol, que yo sé quien nace y quien va a morir. Cuando una persona está por morir, su hoja comienza a marchitarse y a secarse, y cae del árbol sobre la tabla. Entonces, el nombre de esta persona es borrado de la Tabla Preservada. Este evento, ocurre cuarenta días antes de su inminente muerte. La persona no puede saberlo, y continuará su vida en la tierra, llena de esperanzas y planes. Sin embargo nosotros, aquí en el cielo, sabemos y tenemos esa información. Por eso Dios ha dicho: ‘Vuestro sustento ha sido escrito en los cielos y ha sido decretado para ustedes,’ y esto incluye el período de vida. En el momento en que vemos en el cielo que la hoja se marchita y muere, la mezclamos con la provisión de esa persona, y desde el día cuarenta antes de su muerte, la persona comienza a consumir su hoja del Árbol de la Vida sin saberlo. Entonces, sólo le quedan cuarenta días de su vida en este mundo, y después de eso, no hay más provisión para él. Luego, yo llamo a los espíritus con permiso de Dios, hasta que están presentes delante mío, y la tierra se pone horizontal y queda como un plato delante de mi, del cuál yo tomo lo que deseo, por orden de Dios.”

Una vez, cierto rey estaba en viaje hacia una de sus provincias. Empezó su viaje, vestido con un conjunto suntuoso y henchido de orgullo. Un hombre, pobremente vestido, se aproximó y lo saludó desde un costado del camino; pero el rey no respondía. El hombre tomó la brida del caballo del rey y ninguno de sus soldados pudo hacer que la soltara. El rey gritaba: “¡Suelta la brida!” El hombre dijo: “Primero concédeme mi petición.”

El rey dijo: "Suelta la brida y te prometo escuchar tu demanda." El hombre dijo: "No, debes escucharla inmediatamente," y tiró más fuerte de las riendas.

El rey dijo: "¿Cuál es tu petición?"

El hombre respondió: "Permíteme que te lo susurre en tu oído, ya que es un secreto." El rey se inclinó y el hombre le susurró: "Yo soy el ángel de la muerte."

El rostro del rey se puso pálido y tartamudeó: "Permíteme ir a casa y despedirme de mi familia, y envolver mis cosas."

Pero Azrail dijo: "¡Por el Uno que me envía, no volverás a ver a tu familia ni a tus riquezas en este mundo otra vez!" Allí mismo, él tomó su alma y el rey cayó de su caballo como un tronco de madera.

El ángel de la muerte siguió su camino y vio a un creyente caminando por la ruta. El ángel lo saludó y él le devolvió el saludo. El ángel dijo: "Yo tengo un mensaje para ti."

"Sí, mi hermano, ¿qué es?"

"Yo soy el ángel de la muerte."

El rostro del creyente se iluminó con una gran sonrisa. "¡Bienvenido, bienvenido!", dijo. "Dios es mi testigo de que estuve esperando por ti más impacientemente que por nadie."

"¡Oh mi hermano!" dijo el ángel de la muerte, "tal vez tengas algún asunto que quieras arreglar primero, entonces ve y hazlo, ya que no hay apuro." El creyente dijo: "Dios es mi testigo, de que no hay nada que yo desee más que encontrarme con mi Señor."

El Ángel dijo: "Elige la forma en la que te gustaría que yo tome tu alma, ya que se me ha ordenado preguntarte."

El creyente dijo: "Entonces, permíteme rezar dos ciclos de oración, y toma mi alma mientras estoy arrodillado en postración." Un día, el maestro de los ascetas, Ibrahim ibn Adham, estaba en la orilla del mar y había mucha nieve. Nubes espesas y oscuras llenaban el cielo y él estaba temblando de frío. Hizo sus oraciones en un tablón de madera y se sentó en meditación toda la noche. A la mañana temprano se dio una ducha e hizo un pequeño cobertizo de madera para protegerse del clima. Reanudó su meditación y agradeció a Dios por su vida. En ese momento, Dios le dijo al ángel de la muerte: "El ferviente amor por Mi de Mi servidor Ibrahim, se ha hecho muy pesado sobre él. Por lo tanto, desciende y toma su alma, y permítele entrar en Mi paraíso."

El ángel de la muerte pensó que Ibrahim sería como otros, reacio a entregar su alma y que ofrecería resistencia. Él se veló a sí mismo con siete velos para no ser reconocido y se le apareció a Ibrahim como un hombre muy viejo. Él le dijo: "¡Oh mi hermano! ¿Puedes compartir tu refugio conmigo?" Ibrahim respondió: "No es necesario compartirlo, yo te lo daré, porque te estaba esperando desde anoche para que vinieras y me llevaras a mi Señor." El ángel de la muerte estaba muy sorprendido y le preguntó: "¿Cómo me reconociste a pesar de mis velos?"

Ibrahim respondió: "Cuando Dios te ordenó tomar mi alma, yo estaba presente allí contigo. Tómame y permíteme estar en la presencia de mi Amado." Un día, el ángel de la muerte se

presentó ante el Rey Salomón y miró a uno de los súbditos en una forma feroz, luego se fue. El hombre le preguntó a Salomón:

“¿Quién era ese?”

El dijo: “Ese era el ángel de la muerte.”

El hombre dijo: “¡Lo vi mirándome como si quisiera mi alma!”

Salomón dijo: “¿Qué quieres que haga?”

El dijo: “Quiero que ordenes a los vientos que me lleven y me transporten a India, para poder estar a salvo.”

Salomón llamó al ángel de los vientos, que apareció frente a él con seiscientos seis alas. Él llevaba todos los vientos dentro de sus alas. Él puso al hombre dentro de una de sus alas y lo llevó a India. El ángel de la muerte entonces fue a Salomón nuevamente y él le dijo: “Te vi mirando a uno de mi gente.” “Si,” respondió el ángel, “¡Me sorprendí de verlo aquí contigo, porque me fue ordenado tomar su alma de un palacio en la India!”

Dede Korkut fue el guerrero más valiente de su tiempo. Sus hazañas alcanzaron un punto, donde él se consideraba invencible en la tierra, y desafiaba a toda la creación a vencerlo en combate a él y a sus valientes jóvenes hombres. Dios escuchó sus palabras y se disgustó por su orgullo. Entonces, envió al ángel de la muerte para que se lleve su alma. Azrail llegó a él cuando estaba festejando en su palacio y se paró delante de él, sin decir una palabra. Dede Korkut dijo:

“No te vi entrar. ¿Quién eres tú?”

El ángel respondió: “Yo no soy uno que viene a pedirte permiso, y vine para enseñarte una lección.”

El joven hombre inmediatamente se puso de pie y ordenó que se atrapase al visitante, pero él se transformó en un pájaro y salió volando por la chimenea. Dede Korkut ordenó ensillar su caballo y todos corrieron en búsqueda del extraño pájaro. Pronto se encontró perdido en el medio del bosque, y el ángel repentinamente apareció frente a él otra vez. “¡Ahora te tengo!” exclamó Dede Korkut.

“No,” dijo el ángel, “Yo te tengo a ti,” y lo hizo bajar de su caballo y echarse sobre su pecho, manteniéndolo contra el suelo. Dede Korut comenzó a llorar y dijo: “Me siento más débil que nunca. ¿Qué me hiciste?”

Azrail dijo: “Yo soy el ángel de la muerte, por lo tanto, prepárate para dejar esta vida.”

El respondió: “Te suplico que me des más tiempo y te pido disculpas si mi ostentación te ofendió.”

Azrail dijo: “No te disculpes conmigo y no me supliques a mi. Yo soy una criatura como tú, y sólo sigo las ordenes del Todopoderoso.” Dede Korkut dijo: “¡Entonces sal de mi camino y deja de hacerme perder el tiempo!” Y comenzó a rezarle a Dios, “Perdona mi jactancia, ¡Oh mi Dios! y dame otra oportunidad, ya que me estoy disculpando por haberte ofendido. Tú eres el Todopoderoso sobre Tu creación.”

A Dios le gustaron las palabras de Dede y le ordenó a Azrail que le diera un plazo. Azrail dijo: "Dios ha decidido dejarte vivir con la condición de que encuentres a alguien para morir en tu lugar."

Dede Korkut pensó: "Le pediré a mi padre, él es viejo y no se negará." Fue a verlo y le contó la historia, pero él respondió: "¡Oh mi hijo! Yo trabajé como un esclavo toda mi vida para disfrutar mi vejez. Lo lamento, pero no estoy listo para morir en tu lugar."

Dede Korkut pensó: "Seguramente mi madre no se negará." Fue a verla pero ella dijo: "¡Oh mi hijo! Yo ya he dado la vida por ti muchas veces, cuando te di a luz, cuando te alimenté, te crié y te cuidé. Ahora, debo utilizar el resto de mi vida al lado de tu padre, como compañera en su vejez." El joven hombre estaba abatido y se fue a su casa resignado a morir. Cuando su joven esposa vió su tristeza, le preguntó qué lo preocupaba y él dijo, "¡Oh mi amada esposa! El ángel de la muerte está por venir a llevarse mi vida, a menos que yo encuentre a alguien más que quiera morir en mi lugar, y mi propio padre y madre se han negado, ¿entonces a quién puedo encontrar ahora?" Su esposa contestó: "¡Oh mi amado esposo! ¿por qué no me preguntaste? Yo estaré feliz de darte lo que tu madre y padre no pudieron darte. Toma mi vida, para que la tuya pueda ser perdonada."

Cuando Dede Korkut, el Guerrero Valiente, escuchó estas palabras, su corazón se derritió y las lágrimas vinieron a sus ojos. Él se tornó a Dios y dijo: "¡Oh mi Señor! perdóname. Toma mi vida y perdona la vida de mi esposa, ya que ella es más valiosa y más valiente que yo."

Nuevamente Dios estuvo contento de escuchar esas palabras y decidió perdonar a los dos, a Dede Korkut y a su esposa. En cambio envió a Azrail a tomar la vida de sus padres, ya que ellos habían sido bendecidos con una vida larga y feliz.

Dios escribió, en las palmas del ángel de la muerte, con letras de luz: "En el Nombre de Dios, el Más Misericordioso, el Más Beneficiente." El ordenó al ángel que cuando él tuviera que tomar el alma de un Conocedor de Dios, le mostrara esas letras de luz, que provocan que el alma del Conocedor salga de su cuerpo, como el hierro atraído a un imán, o como la luz retornando a su origen. El Profeta narró que David nunca aceptó que nadie entrara en su casa en su ausencia y siempre cerraba todas sus puertas cuando salía. Un día salió por cierto asunto y cuando volvió, encontró a un hombre en su casa, parado y esperando por él. David se sorprendió de verlo y le preguntó qué estaba haciendo allí. El hombre respondió: "Yo soy aquel que no necesita permiso para entrar, que no le tiene miedo a los reyes, y al que nadie se le puede resistir." David dijo: "Entonces, tú eres el ángel de la muerte, bienvenido con apasionado amor, ya que yo estaba ansiosamente esperando el momento en el que estaría con mi Amado." Y el ángel de la muerte tomó el alma de David.

LOS ANGELES DE LA TUMBA

“Y aunque hubiéramos hecho que los ángeles descendieran a ellos, aunque les hubieran hablado los muertos, aunque hubiéramos juntado ante ellos todas las cosas, no habrían creído, a menos que Dios hubiera querido. Pero la mayoría de ellos son ignorantes” (6:111).

En este verso, Dios muestra que los demonios y los no creyentes nunca aceptan a los ángeles y la creencia en Dios, aún cuando Dios les muestre todo tipo de signos. Dios ha creado dos ángeles para visitar a cada persona que entra en la tumba, ya sea creyente o no creyente. Un ángel es llamado Munkar y el otro Nakir.

Mucha gente puede ver y oír a los ángeles de la muerte, como lo ilustra la siguiente historia. Una vez, murió una persona rica y su hijo quería honrarlo de una manera especial. Él difundió el siguiente pedido en la ciudad: “Le daré un saco de monedas de oro a quien pueda quedarse en compañía de mi padre en su tumba por una noche.”

Un viejo y muy pobre leñador, que tenía una gran familia que alimentar, dijo:

“Yo tomaré su oferta y me servirá para criar a mis hijos.”

Siguió al féretro hasta que enterraron al hombre y lo dejaron en la tumba, que era como una habitación con un ataúd dentro. Ese leñador se preparó para pasar la noche en meditación.

Al anochecer, cuando se sentó silenciosamente, comenzó a escuchar voces hablando en diferentes idiomas, algunos familiares para él, algunos extraños. Estaba aterrado, pero no se podía ir, ya que la puerta estaba cerrada y tenía que esperar hasta la mañana. Tomó la soga con la que solía transportar la madera, cortó parte de ella y la puso dentro de sus oídos para no escuchar ninguna voz. Sin embargo, cuanto más tapaba sus oídos, escuchaba las voces más y más fuertemente. Su corazón se hundió dentro de él, sus pies y su cuerpo entero temblaban de miedo ante lo que estaba escuchando. Luego, comenzó a escuchar pisadas aproximándose a él por detrás.

Cuando estas pisadas se acercaron, se dio cuenta de que no era uno solo, sino cientos de hombres aproximándose. Cerró los ojos con terror, temeroso de ver algo. Sintió que le tocaban el hombro y escuchó a alguien que lo llamaba por su nombre. Se quedó helado y se preguntaba quién sería que había entrado a la tumba cerrada y ahora lo estaba llamando por el nombre. Trató de abrir sus ojos, pero fue incapaz porque su miedo era muy grande. Luego, sintió que alguien lo sacudía y se encontró a sí mismo abriendo los ojos y mirando detrás de él. Vio una luz inmensa llenando la tumba, tan brillante como el sol y vio a dos ángeles sentados en un trono, rodeados por cientos de otros ángeles que estaban transportándolos hacia el cuerpo muerto, para que el cuestionario pudiera comenzar. En ese momento, él recordó cada error, aún el más pequeño, que había cometido en su vida. Pero él fue mitigado, ya que los ángeles no venían para preguntarle a él, sino al hombre muerto que yacía a su lado. Durante esa escena tan desagradable, él escuchó a los dos ángeles diciendo entre ellos, “Allí esta la persona muerta, y aquí hay una viva. Nosotros tenemos tiempo para preguntarle a la primera, ¿pero qué pasa con la otra? Él se puede ir, entonces es mejor comenzar con él y preguntarle al hombre muerto

después.” Él supo que no había forma de escapar de las manos de los ángeles y se rindió a la voluntad de Dios. Ellos dijeron: “¡Tú! ¡Oh tal y tal (llamándolo por su nombre), acércate!” Él detestó acercarse a ellos, pero no tenía opción. Ellos dijeron: “Nosotros no te preguntaremos sobre lo que hiciste en el pasado, pero te preguntaremos sobre tus acciones presentes. ¿Qué llevas contigo de los placeres de este mundo?” Lo revisaron y sólo encontraron un hacha y una soga, las herramientas de un leñador. Ellos dijeron: “Cuéntanos cómo conseguiste estas dos piezas de material. ¿Cómo ahorraste el dinero que usaste para comprarlas? ¿Las obtuviste por un medio legal, con el sudor de tu frente, o de una forma diferente?”

Al hombre le llevó desde el atardecer hasta la mañana contestar estas dos preguntas simples, para satisfacer a los ángeles: ¿Cómo consiguió el hacha y cómo obtuvo la soga? A la mañana el hombre escuchó pisadas y se dio cuenta de que el hijo del hombre muerto venía para abrir la puerta de la tumba. El leñador gritó para que lo rescatasen, lo cuál deseaba más y consideraba más precioso que todos los placeres de esta vida. Salió corriendo, mientras el hijo del hombre muerto le decía: “¡Toma tu dinero!” El leñador respondió mientras corría: “Por un hacha y una soga me estuvieron cuestionando hasta la mañana; si tomo este saco de oro, me preguntarán para siempre! Deja el oro para ti y para los ricos. ¡Yo quiero pasar el resto de mi vida en amor a Dios!”

EL PODER ANGELICAL

La gente espiritual utiliza el poder angelical como un camino de descubrimiento para diferentes propósitos. Ellos usan este poder sabiendo que es una gracia especial de Dios, Quién les confía una sagrada y noble tarea, la cuál tiene el potencial de gobernar innumerables cuerpos aparte del propio. Esta habilidad es definida como “el poder angelical en ellos”. Estas personas espirituales son conocidas en la espiritualidad islámica como *abdal* : “los transformados.” Se pueden mover de un lugar a otro en un instante. Pueden vivir al mismo tiempo en el primer y segundo lugar. Pueden vivir en muchos otros lugares también y aún así, mantener la misma apariencia de su ser original. Esto es llamado ubicuidad. Son famosos “*abdales*” en la historia Sufí: al-Junayd, Abd al-Qadir Jilani, Jalal al-Din Rumi, Muhyiddin ibn Arabi, Mansur al-Hallaj. Los santos escolásticos sufíes como éstos, también conocidos como los santos concedores o gnósticos (*arif*, pl. *Arifun*), han confirmado que existe otro mundo entre aquel de los cuerpos humanos en la tierra y el de los ángeles, y han llamado a ese mundo, el mundo imaginario. Este mundo imaginario, es más sutil que el mundo terrestre y más denso que el mundo angélico. Esta característica del mundo imaginario le permite al *abdal* viajar dentro de esa dimensión en la forma que hemos mencionado.

El método utilizado por esta gente espiritual puede ser descrito como un auto liberarse de las ataduras de la gravedad. Todo anhela su origen y el cuerpo añora la tierra, a la que es atraído

por la gravedad. El espíritu, sin embargo, anhela el reino celestial que lo atrae hacia arriba. Estos abdales eran capaces de balancear los elementos opuestos, tierra/cielo, o ascendente/descendente, dentro de ellos mismos de tal manera que el elemento tierra que una vez dominó sobre el otro, ahora está dominado por el elemento cielo y lo sigue. El in-telecto domina la conciencia al grado de que algunos han dicho que la conciencia esta en la prisión de la mente. Si el intelecto es del tipo destructivo, esa persona usará el conocimiento y el propio descubrimiento para lastimar, en vez de para curar. Los rayos láser pueden ser usados para la destrucción como para la curación, siendo ellos los mismos rayos en cualquiera de los dos casos. Si ese intelecto no se balancea apropiadamente entre lo correcto y lo incorrecto, entonces estará usando el conocimiento adquirido en una forma inapropiada. Sin embargo, si la conciencia domina y juega un rol mayor, dominará sobre la mente y garantizará que ésta sea controlada por el anhelo de hacer el bien. Esto es mejor para la persona y para la humanidad en general, ya que esa persona estará constantemente motivada a utilizar su conocimiento para ayudar y servir a otros.

Este es el caso del cuerpo que aprisiona al espíritu: la persona que pueda balancear los dos polos será calificada como sabia. Aún más, si esa persona puede progresar más en la dirección espiritual, podrá usar su espíritu para dominar el cuerpo y adquirir esos poderes que cortan totalmente las cadenas de la gravedad. Esto le permite usar el espíritu para mover la masa del cuerpo, no sólo la propia, sino también la de otros. Ese espíritu, cuando se conecta con su poder angelical, se convertirá en una forma de energía y luz. Estos seres pueden mover la masa a velocidades mayores que lo que la mente puede concebir. Así es como esta gente piadosa, conocida como santos o abdales, aparecen en cualquier momento y en cualquier lugar que ellos quieran. Así, ellos ayudan a la gente y le enseñan. La apariencia omnipresente de una persona en muchos lugares, es como el reflejo de imágenes del mismo cuerpo, a través del espejo de un poder angelical. Este espejo produce miles de miles de imágenes al mismo tiempo, pero esas imágenes son tan reales en cada fragmento como la original que está siendo reflejada.

“Señor de los cielos y la tierra y de lo que entre ellos hay, el Compasivo, a Quien no podrán dirigir la palabra. El día en que el Espíritu y los ángeles estarán de pie, en fila, sin hablar, excepto aquel a quien el Compasivo se lo permita y diga algo oportuno” (78:37-38)

Dios muestra con estas palabras, que los ángeles están dentro de Sus más grandes creaciones. Ellos están ubicados en segundo lugar después de Él y ellos son Sus mensajeros de la revelación enviada a Sus profetas. Él los ha honrado permitiéndoles revelar el asombroso conocimiento en dos maneras: espiritual y fenomenológicamente. Él lo revela espiritualmente, permitiendo a los profetas traer ese conocimiento en libros sagrados, y de tal modo, guiar a otros hacia la fe y hacia las características más honorables de los servidores de Dios. Él lo revela fenomenológicamente, inspirando los corazones de la humanidad a investigar y descubrir el mundo visible y acumular datos empíricos. En consecuencia, ellos logran la tecnología más

sofisticada que les es posible alcanzar en cualquier siglo. Esto abre otra ventana para la comprensión del rol de los ángeles entre los seres humanos. En realidad, los científicos están usando las energías que irradian los ángeles en esta tierra, para reforzar el conocimiento tecnológico.

Con el uso de la energía angélica ellos logran un modo de vida más perfecto: educando, ayudando y curando a los necesitados.

DHIKR

Dios creará un ángel llamado el Ángel Informante (al-natiq), de Su propio recuerdo (dhikr) de Sí Mismo, para todos estos tipos de personas realizadas. Al ángel se lo instruye para que habite el corazón del piadoso servidor de Dios. Su trabajo es el de continuamente informar a ese servidor de sus tareas y obligaciones en cada ciclo de veinticuatro horas, además de las conocidas tareas de devoción. Este vínculo de información establece una posibilidad más para el santo de llegar a otros seres humanos a través del poder de su corazón. Además, Dios lo capacitará para escuchar a la célula más pequeña en su cuerpo. El ángel le habla y le explica por qué Dios creó esa célula, para qué propósito físico sirve en el cuerpo, qué puede envenenarla y qué puede curarla. Por otra parte, le informará cómo curarse a sí mismo de cualquier enfermedad de su cuerpo y le permitirá curar a otros a través de su adquirida energía angelical. De este modo, la energía angelical del santo le permite conversar libremente con cualquier célula en su cuerpo, como si él estuviera hablando con otra persona sentada en la misma habitación. Esta habilidad lo abrirá a la comprensión de que el cuerpo humano, al cual se une un poder angelical, es mayor e incluso menos penetrable que este universo entero. Realmente, cada célula es un mundo en sí misma. Está habitada por todo tipo de trabajadores espirituales infinitamente pequeños. Su función es dirigir el sistema de sostén vital de esa célula. Una fábrica necesita todo tipo de instrumentos y máquinas, trabajadores y directores, para mantenerla viva y protegerla de cualquier tipo de error y destrucción. De igual forma, científicamente hablando, la célula tiene su propio sistema de defensa contra cualquier invasor externo: esa protección es producida por el diminuto personal angélico a quien Dios creó para ese fin. A medida que el santo se vuelve más y más perceptivo en su oído y su comunicación interior, él concentrará todo su poder. Entonces lo colocará en su corazón, excluyendo cualquier otro foco. Este proceso puede ser comparado con el de la concentración de la luz, que no quema si se dispersa sobre el papel, pero sí lo hace si se vuelve a concentrar en un rayo bajo un lente de aumento. En ese momento, el santo será capaz de enviar esa luz angelical acumulada desde su corazón hacia a cualquier ser humano en esta tierra y a cualquier ser celestial.

La continua reconstitución de este poder angélico en el corazón del santo le permite ser testigo de visiones espirituales y adquirir conocimiento celestial. Esto continúa hasta que llega el día en que una luz indescriptible aparece en el horizonte de su corazón. Esta luz expande su corazón a

un grado infinito y remueve de él todos los velos que hasta ese momento le impiden alcanzar las realidades del mundo espiritual. Mientras tanto, Dios ordena a los ángeles, cada uno en su estado, tarea, y posición, que le informen a esa persona piadosa sobre tres cosas: la razón de su creación, su posición en el plan divino, y su trabajo en la creación. Luego, cada uno de estos ángeles adornará a esta persona piadosa. Ellos lo dotarán con un tipo de regalo. En un momento determinado él se convertirá en “difuso” que, en el lenguaje de los místicos, significa que él será vestido con un sutil cuerpo de luz, la misma luz que caracteriza a los seres angélicos. Ese cuerpo no es visiblemente manifiesto a otros seres humanos. Sin embargo ellos pueden sentir la luz que emana del cuerpo del santo y ser atraídos hacia él como un imán atrae el hierro. Cuando la gente es atraída hacia este santo conocedor, él no debe mostrar que es diferente de los demás ni presumir ser más elevado que ellos. El debe ser un instrumento de este poder angélico. El estar orgulloso lo pondría en la misma categoría que Satán. Aunque Satán poseía un poder angélico, él cayó del paraíso a causa del orgullo y ese poder le fue quitado. El santo sólo debe usar el poder angélico en una forma constructiva, para la felicidad y beneficio de los seres humanos. Debe hacerlo sin pedir nada a cambio de aquellos a quien ayuda. Los ángeles nunca piden nada para sí mismos, en cambio, ellos siempre piden por los seres humanos.

Los niños no han estado involucrados en los bajos deseos que despojan al corazón de su poder angélico. De hecho, ellos están al nivel de los santos, aunque ellos mismos no son conscientes de esto, mucho menos sus padres y parientes. El niño que dice que ha tenido visiones está diciendo la verdad; mientras que el padre que escucha el relato del niño, lo tamiza a través de la red de la mente y no lo considera factible. - “Yo escuché una música,” “un ángel vino a mi,” “gente vino y desapareció,” “ellos me trajeron regalos,” son declaraciones frecuentes de niños que cuentan estos relatos tal cuál ocurren. El niño no se puede controlar a sí mismo. El santo, sin embargo, mantiene todos estos eventos escondidos. Existe un estado intermedio de conocimiento entre el de los niños y los santos conocedores, que puede ser llamado “santidad prematura”. En ese estado, mucha gente experimenta visitas, visiones y sonidos que pueden ser pocos y lejanos entre sí o frecuentes. Estos sucesos parecen discontinuos, y hasta incoherentes, como alguien a quien se le habla en un lenguaje extranjero y difícil de entender. La razón radica, en que aquellos que la experimentan no han alcanzado el estado de purificación que les permite conversar fluidamente con su poder angélico. Como los niños, ellos no pueden evitar revelar estas experiencias en cuanto ocurren, o poco después, de una manera que puede tener sentido o no, para ellos o para otros.

La felicidad que sienten estos relatores de visitas angelicales al contar a otros su experiencia es como la felicidad de un niño al que se le ofrece un caramelo o un diamante. El niño se pondrá feliz con el caramelo y se olvidará del diamante. No obstante nuestro objetivo debe seguir siendo

el diamante. Es importante que las personas siempre se vuelvan a dirigir hacia ese objetivo: la continua conexión de su corazón con el poder angélico, en cada momento de sus vidas.

Cada espíritu humano evoluciona desde el momento cuando estaba presente y testificó ante Dios en el Día de las Promesas, hacia la realidad de la vida terrena, luego hacia la vida en la tumba, luego hacia la vida eterna. Esta evolución consiste en cambios de una imagen a otra. La vestimenta que el espíritu toma en el cuarto mes de su vida en el útero se mantiene hasta la muerte. Otra vestimenta es colocada en la tumba, la cuál también se deteriora. Finalmente, el espíritu se pone el cuerpo del mas allá. Este cuerpo cambia a un cuerpo angélico en el momento que entra en contacto con los ángeles, como ya hemos mencionado en relación al verso coránico: “Entren ustedes Mis servidores” (89 :29).

Ese cuerpo angélico continuará cambiando, continuamente y para siempre, desde una vestimenta excelente hacia una aún más excelente, de acuerdo a la infinita creación de Dios de los niveles de paraíso. Cada vestido del paraíso, cuando se usa, abre un nuevo nivel. Cuando uno ve este nuevo nivel, desea alcanzarlo. Se pone esta nueva vestimenta por permiso divino. Y una resurrección desde un nivel del paraíso al siguiente, continua ad-infinitum. Este asombroso fenómeno muestra la enorme extensión del poder de creación de Dios. Antes del paraíso, en cada período de evolución de una vestimenta a otra, la persona puede entender su entorno y el estado en el que está. Estará viviendo y experimentando ese estado, pero no podrá entender los otros estados. La persona está virtualmente aprisionada en el nivel en el que está y no puede ver ningún otro nivel. Por otro lado, la persona que logra el estado total de santidad, puede entender todo desde el principio al fin. Esto es lo que diferencia a la persona común de un santo. Un santo ya ha adquirido el sutil cuerpo de luz, que le permite ver el pasado, el presente y el futuro en un solo momento. Verdaderamente, él puede lograr el conocimiento de las almas desde el momento en que se pararon ante la divina presencia, al día que vinieron a este mundo, entraron en la tumba, fueron resucitadas, se pararon ante Dios nuevamente y entraron en el Paraíso. Esta realidad está relatada en la siguiente tradición profética, en la que a uno de los Compañeros del Profeta, el mismo Profeta le pidió que diera a la gente presente una vislumbre de su visión angélica. Harith ibn Laman dijo: “Una vez fui al Profeta y él me preguntó en qué estado yo había pasado el día. Yo respondí: ‘Como un verdadero creyente.’ Luego el Profeta me preguntó por el nivel de mi fe. Yo respondí: ‘Yo veo el trono de Dios y a la gente del paraíso ayudándose mutuamente, y a la gente del infierno lamentándose allí. Yo veo frente a mi ocho cielos y siete infiernos, tan claro como los adoradores de ídolos ven a sus ídolos. Puedo reconocer a cada persona, al igual que un molinero puede diferenciar el trigo de la cebada. Esto es, quien irá al paraíso y a quién se lo encontrará en el infierno. Frente a mí, las personas son como peces y hormigas. ¿Me quedo en silencio o continuo? El Profeta me dijo que parara y no dijera mas.” Uno de estos verdaderos santos de tiempos más recientes dijo: “Me encontré con un ángel parado en la orilla de un vasto océano. Lo saludé y el ángel respondió:

‘Y la paz y la misericordia de Dios estén contigo.’ Luego el ángel me preguntó llamándome por mi nombre: ‘Oh tal y tal, ¿cómo está tu Sheikh, el maestro de abdal?’ y lo nombró. Le respondí dándole buenas nuevas sobre mi Sheikh, entonces le pregunté cómo lo conocía. Él se sorprendió y contestó: ‘¿Tú piensas que no lo conocemos? Todos en nuestro reino lo conocen y lo respetan. Cuando Dios lo elevó a su nivel, Él les informo a todos en Su creación, a todos los ángeles y a cada creación en la tierra, que esa persona había alcanzado la estación de “Lo amo,” y quiero que todos lo amen también. Por lo tanto, cada piedra, árbol, animal, ángel y genio lo ama.’ Yo dije: ‘Hay algunas personas en la tierra que quieren mata-rllo porque están celosos de su conocimiento y su poder angélico.’ El ángel dijo: ‘Es imposible que alguien pueda matar a aquel a quién Dios ama y ha elevado a un poder angelical.’

“El ángel continuó: ‘Tu maestro puede escuchar y ver la imagen de todo objeto creado en este universo. En este universo, no hay nada salvo estos reflejos creados. Ellos representan ángeles, seres humanos, y cada elemento, viviente o no viviente; y todos ellos están alabando a su Señor. A toda la creación, salvo los seres humanos que no han alcanzado el estado de la visión angélica, se le da un conocimiento que les permite escuchar las alabanzas y los himnos de los otros, en cualquier órbita del espacio o de la existencia en que ellos se muevan. Todos alaban a su Señor con sus propios atributos y en las palabras de su propio lenguaje. Dios les da a todos la comprensión del lenguaje de los demás pero no el permiso para usarlo. Cada uno tiene que usar su propio lenguaje.’ “Yo interrumpí al ángel: ‘¿Incluso los objetos inanimados pueden entender la alabanza de los demás?’ ‘Si, incluso ellos pueden entender. Una piedra es inanimada para los ojos humanos, pero es una creación viviente que alaba a Dios. ¿No has oído de aquellos que escucharon a las piedras alabando a Dios, en la presencia del Profeta y sus Compañeros santos?’ “El continuó: ‘¡Nosotros, los ángeles, hemos sido creados por la luz divina, y hemos sido enormemente honrados! No obstante, nosotros los admiramos y nos compadecemos de ustedes, seres humanos, porque ustedes han sido creados a imagen de Dios. ¿No has oído el dicho del Profeta: “Dios creo a Adán a Su semejanza?” Entendemos que esto significa que los seres humanos han sido elevados a un nivel donde Él los honró al permitirles que reflejen Su imagen. Este honor ha elevado a los seres humanos a un nivel muy alto. Es por esto que Dios dijo en el Santo Corán : “Verdaderamente hemos honrado a los seres humanos y los hemos transportado por sobre la tierra y sobre el mar” (17:70). Estos dos cuerpos, tierra y océano, aquí representan el conocimiento interno y externo.’ El ángel continuó: ‘Ese honor de los seres humanos está principalmente representado por su rostro, y la cabeza es el verdadero centro de los hombres. Ya que ustedes no pueden decir que la semejanza a Dios existe en este o aquel miembro del cuerpo, por que son todos iguales de una persona a otra. Pero cada persona tiene un rostro único y allí radica la semejanza a Dios. Por ello, el Profeta reprendía al hombre que le pegaba a otro en la cara y prohibió golpear en la cara a los seres humanos, incluso en batalla. “Cuando Dios quiere manifestarse a Sí Mismo, Él mira a Su creación. Su

primer atención va a los seres humanos, porque ellos se asemejan a Él. La mayoría de los que se asemejan a Él son santos; de aquí, que el Profeta dijo sobre ellos:

“Ellos les hacen recordar a Dios.” Nosotros, ángeles, sólo podemos hablar a profetas y santos. “Nosotros también los compadecemos, porque los seres humanos no quieren abrirse a sí mismos para atraer el poder angelical, por el cuál ellos logran el estado de conocimiento celestial, que es su herencia. Eso nos hace aparecer con aspecto humano en formas y niveles de luz variables, en diferentes lugares y a diferentes edades de la vida humana, para recordarles que ustedes han sido honrados con un poder angélico y una semejanza divina. ¡Mantengan la semejanza! ¡Usen el poder angélico! Él los elevará a esa estación luminosa, sin la cuál Dios dice: “¡Verdaderamente, aquellos a quienes Dios no les destinó luz, nunca heredarán luz!” (24:40) y Él dijo: “¡Luz sobre luz!” (24:35) declarando que la luz de la visión del corazón debe estar conectada con la luz del poder angélico, asegurando éxito y guía a todos los seres humanos. Luego, esa luz aparecerá sobre todo el dominio humano, como una salida de sol y una salida de la luna sobre toda la creación, sin nunca ponerse. La luz de este poder, en ese momento, hará a todas las personas como una luna, eso es, un cuerpo celestial que reflejará la luz original para el resto de la creación. Por esta luz, el mundo será preservado, el amor a la naturaleza gobernará la tierra, y todos vivirán en paz y amor, nadando en un océano de belleza angélica y armonía.” Luego, el santo terminó diciendo: “Así habló el ángel. Luego él dio el saludo angélico de paz y se fue.”

ALQUIMIA...del juego

Invito a mi ser a jugar a la Alquimia:

Cambie...

Transforme...

Sea yo mismo, el mago...

Lleve mis manos hasta encontrar mi oro...

Cambie de nombre...

De estado...de mentalidad...

de sexo...

Invito a mi ser a sutilezas...

a liberar los sentidos..

y descubrir aun mas;

que mi horizonte interno no tiene limites...

Juguemos ...trascendiendo!...

...mas allá de los real...
de la estructuración...
...de la razón...
de lo "posible"...

A veces, la mente...
nos coarta, nos encierra...
nos programa...nos limita...
decide...hace planes...nos indica...

No importa si el viento es patagónico...
...céfiro...o austral...
dejo mi ser arremolinarse...
cruzar en altos vuelos...
rociarme de sal...
ir por los haces del sol sobre el mar!
Lo que fue, ya no es mas!
Sobrevolar mi realidad y jugar!...
Alquimia de mis tristezas donde están!
Alquimia de mis plenitudes...
Y mas allá!!

EL RELATO DEL ANGEL PURPURADO

"Uno de mis amigos más íntimos me hizo cierto día una pregunta: ¿Los pájaros, se comprenden unos a otros?. — Claro que sí, le respondí. — ¿Cómo lo sabes?, — replicó mi amigo. — En el principio del mundo, cuando el Formador quiso manifestar mi ser que era todavía inexistente, me creó con la forma de un halcón. Pues bien, en el país donde estaba entonces había otros halcones, hablábamos entre nosotros, escuchábamos nuestras conversaciones y nos entendíamos mutuamente. — Bien, — dijo mi amigo —, ¿y cómo se ha podido llegar a la situación de hoy en día?. — Bueno, sucedió que un día los cazadores Decreto y Destino tendieron la red de la Predestinación, colocaron el grano de la atracción y así lo-graron capturarme. Se me llevaron de aquel sitio, que había sido mi nido, a una región lejana. Me cosieron los párpados, me ataron con cuatro tipos de trabas y me colocaron diez vigilantes que no paraban de controlarme, cinco mirándome de frente y cinco dándome la espalda. Los que me vigilaban de frente, me mantenían tan aturdido que olvidé todo mi pasado, mi nido, mi país lejano, y todo cuanto había conocido allí. Hasta que llegué a creer que siempre había sido aquel

en el que me había convertido. Pasado un tiempo, mis ojos se entreabrieron un poco y de nuevo empecé a ser capaz de ver algo. Comencé a ver cosas que nunca había visto y estaba maravillado. Poco a poco, cada día mis ojos se abrían más y veía cosas que me dejaban totalmente perplejo. Hasta que al fin, pude abrir mis ojos completamente y el mundo se me mostró tal como era. Me vi a mí mismo con las ataduras que me habían puesto y vi que estaba prisionero y vigilado por mis guardianes. Y me dije: "Me parece que nunca lograré desembarazarme de estas ataduras ni eludir a mis guardianes ni podré abrir mis alas y echar a volar, suelto y libre de toda opresión". Pasó más tiempo y hete aquí que un día advertí que mis guardianes habían relajado su vigilancia. "No volveré a encontrar mejor ocasión" – pensé —. De manera que, sin que se diesen cuenta, me esca-bullí dando saltos, atado como estaba y logré alcanzar el camino que conducía al desierto. Llegado al desierto, pude ver a una persona que se me acercaba, así que me dirigí hacia ella y le abordé con un saludo. Él, con una gracia y una delicadeza perfecta, me devolvió el salu-do. Como el color de su cara y su cabello eran de un rojo púrpura, creí estar en presencia de un muchacho y sin más le dije: —¿Muchacho, de dónde vienes?. —¿Muchacho?! — me dijo —. Te equivocas al llamarme así. Soy la primera criatura que hizo el Creador y ¿tú me llamas muchacho?. — Pero, entonces, ¿cómo es que no has encanecido como los ancianos?. — En realidad soy blanco, soy muy viejo, un Sabio cuya esencia es la luz. Pero el mismo que te capturó a ti con la red, el que te colocó esas ataduras y te puso guardianes para que te vigilaran, hace mucho tiempo que me arrojó a mí también dentro de este oscuro pozo. Eso explica este color púrpura con el que tú me ves. En realidad soy totalmente blanco y luminoso. Has de saber que cuando algo blanco, de una blancura como la de la luz, viene a ser mezclado con el negro, se ve de apariencia rojiza. Observa el crepúsculo y el alba, los dos son blancos, puesto que son la luz del sol. Sin embargo, el crepúsculo y el alba son momentos intermedios: de un lado, el día que es blancura y del otro, la noche que es negrura; de ahí el color púrpura del crepúsculo de la mañana y del crepúsculo de la tarde. Observa la luna en el momento de salir, bañada de luz, aunque sea una luz que toma de otro astro. Una de sus caras está vuelta hacia el día mientras que la otra mira hacia la noche. Así la luna aparece de color púrpura. Lo mismo una simple lámpara, abajo la llama es blanca, arriba se transforma en humo negro pero en el medio su color es rojizo. Muchos más ejemplos podría citarte que corroboran esta ley. — Entonces le dije: ¡Sabio!, ¿de dónde vienes?. — De más allá de la Montaña de Qaf. Allí tengo mi morada. También tú, hace mucho tiempo, tenías tu nido allí. ¡Lástima que lo hayas olvidado!. — ¿Qué estás haciendo aquí?. — Soy eterno peregrino. Viajo sin cesar por el mundo y contemplo sus maravillas. —¿Y qué clase de maravillas has visto en el mundo?. — Siete son las maravillas: la primera, la montaña de Qaf, nuestra patria, la tuya y la mía. La segunda, la Joya que ilumina la no-che, la tercera, el árbol Tuba, la cuarta, los Doce Talleres, la quinta, la Cota de Mallas de David, la sexta, la Espada India, la séptima, el Manantial de la Vida. — Cuéntame la historia de cada cosa, te lo ruego. — Bueno, la primera es la montaña de Qaf. Se yergue

contem-plando todo el mundo a su alrededor. En realidad se compone de once montes. Allí es donde regresarás cuando te hayas librado de esas ataduras porque de allí te llevaron y porque todo vuelve al fin a su forma inicial. — ¿Pero cómo he de recorrer el camino hasta allá?. — Difícil es, en efecto, la ruta. Se encuentra uno, primeramente, con dos montes que hacen ya parte de la montaña de Qaf. Uno es de clima tórrido y el otro gélido y tanto el calor como el frío son de una extremidad ilimitada. — ¡No hay problema!. En invierno cruzaré el monte de clima tórrido y en verano el de clima gélido. — Desgraciadamente, te equivocas. Nunca, en ninguna estación, muestra su cielo bonanza. —¿Y qué distancia hay hasta esos montes?, pregunté. — Tan lejos como vayas y tanto como caminos siempre llegarás de nuevo al punto de partida, lo mismo que el compás que tiene un pie en el centro y el otro en la periferia, puede estar dando vueltas el tiempo que quiera que siempre llegará otra vez al punto del que había salido. — A lo mejor se puede cavar un túnel a través de esos montes y salir al otro lado. — Es imposible hacer un túnel. Pero aquel que posee la Aptitud puede atravesarlos en un instante, sin tener que excavar un túnel. Se trata de una propiedad semejante a la del bálsamo. Si expones tu mano al sol hasta que notas que la piel te arde y entonces derramas gota a gota el bálsamo en el hueco de la palma de tu mano, el bálsamo se extiende hasta el dorso de la mano gracias a las virtudes naturales que contiene. Al igual que tú, si haces realidad la virtud natural capaz de atravesar estos montes, los pasarás en un abrir y cerrar de ojos. — Esa virtud, ¿cómo la puedo hacer realidad en mí?. — Te lo digo con medias palabras a ver si eres capaz de entender. — Y una vez que habré atravesado esos dos montes, ¿es fácil pasar los otros?. — Cierto que es fácil, pero a condición de saber. Algunos se quedan para siempre cautivos en esos dos montes, otros llegan al tercero y se establecen allí. Otros alcanzan el cuarto, otros el quinto y así hasta el undécimo. Cuanto más inteligente es el pájaro, más lejos llega. — Ahora que me has contado la historia de la montaña de Qaf, nárrame el relato de la Joya que ilumina el mundo. — La Joya que ilumina el mundo, — me explicó el sabio, — está precisamente en la Montaña de Qaf, mejor dicho, se halla en el tercer monte y debido a su existencia, la noche se vuelve resplandeciente. Sin embargo, no permanece sin cambios siempre en el mismo estado. Su luz proviene del árbol Tuba. Cada vez que se encuentra justo enfrente del árbol Tuba, tomando como referencia el punto en el que te encuentras tú ahora, la Joya aparece enteramente luminosa. Cuando no está totalmente enfrente sino que se encuentra más cerca del árbol Tuba, una parte de su disco luminoso se vuelve oscuro, desde tu punto de vista, mientras que el otro continua brillante. Y cuanto más se acerca al árbol Tuba, más gana la zona de sombra a la zona luminosa, siempre, por supuesto, desde tu punto de vista, pues desde el punto de vista del árbol Tuba una cara de la Joya siempre queda luminosa. Cuando alcanza el lugar más próximo al árbol Tuba, aparece, por relación a ti, completamente oscura, mientras que desde el árbol Tuba, es completamente luminosa. Por el contrario, cuando se aleja del árbol Tuba, comienza, desde tu punto de vista, a brillar y cuanto más se aleja del árbol Tuba más aumenta su luz para ti. No es que la luz aumente, en absoluto;

es que la masa de la Joya va reteniendo más tiempo la luz y que a su vez va disminuyendo la zona de sombra. Así hasta que se encuentra otra vez enfrente del árbol Tuba que es cuando la masa de la Joya se guarda para ella toda la Luz. Una analogía te lo hará entender. Coge una esfera y señala enteramente con una línea mediana su diámetro, de parte a parte. Ponla en una taza de agua y pon esta esfera en la superficie del agua, de suerte que la mitad de ella esté sumergida. Supongamos que, al cabo de dar diez vueltas sobre ella misma, el agua le ha cubierto toda su superficie. Si un observador la hubiese estado mirando desde arriba, habría visto siempre una mitad de la esfera sumergida en el agua. Ahora bien, si el mismo observador la mira oblicuamente, desviándose progresivamente de la perpendicular, ya no podrá ver la entera mitad de la esfera sumergida en el agua, puesto que a medida que se aleja de la perpendicular, deja de ver parte de la otra cara que no está ya enfrente de su mirada. Por el contrario, mirando así, verá una parte de la esfera sobresalir del agua. Cuanto más se incline para mirar, menos parte de la cara de la esfera verá sumergida en el agua y más parte de esa cara verá sobresaliendo del agua. Cuando se coloque al nivel de la superficie del agua, verá media cara de la esfera emergiendo del agua y otra media sumergida. Si la taza es de cristal transparente y continúa mirando oblicuamente por debajo del nivel del agua, verá una parte cada vez más grande de la esfera sobresalir del agua, hasta que pasando por la línea perpendicular de la taza, habrá visto la esfera entera, esta vez sin verla "debajo" del agua. En el ejemplo de la esfera y de la taza, es sólo el observador el que se desplaza alrededor de la taza para mirar a una y a otra. Pero en el caso de la Joya que ilumina la noche y del árbol Tuba, son ellos los que giran simultáneamente alrededor de su observador. — ¿Qué es el árbol Tuba?, — pregunté al Sabio. — El árbol Tuba es un árbol inmenso. Todo el que habita el Jardín contempla este árbol cada vez que se pasea por él. En lo más profundo de estos montes de los que te he hablado, hay otro monte y en él se encuentra el árbol Tuba. — ¿No da frutos?. — Todos los frutos que tú ves en el mundo penden de ese árbol. Los frutos que tienes delante de tus ojos, se cuentan como suyos. Si no existiese ese árbol no verías fruto ni árbol alguno, ni planta ni flor. — Frutos, árboles y flores, ¿qué les une a todos con ese árbol?. — Simorgh tiene su nido en la copa del árbol Tuba. En la aurora, sale de su nido y extiende sus alas sobre la Tierra. Es por la influencia de sus alas por la que los frutos aparecen en los árboles y las plantas germinan en la Tierra. — He oído contar — dije — que fue Simorgh quien crió a Zal y que con ayuda de Simorgh, Rustam mató a Esfanyar. — Así es, en efecto. — ¿Cómo pasó eso?. — Cuando desde el seno de su madre, Zal hizo su entrada en la existencia, el color de su cabello era todo albino y su rostro completamente blanco. Su padre, Sam, mandó que lo arrojasen al desierto. También su madre estaba profundamente desconsolada por haberle dado a luz. Cuando vio que su hijo tenía un aspecto tan repulsivo, aceptó lo que se le mandó. Zal fue abandonado en el desierto. Era invierno y hacía frío. Nadie imaginaba que el niño pudiera sobrevivir mucho tiempo. Pasaron algunos días y su madre se arrepintió y le entró pena por su hijo. "Iré al desierto - se dijo -

.Tengo que ver qué ha sido de mi niño". Cuando llegó al desierto dio con él y hete aquí que estaba todavía vivo. Simorgh lo había protegido con sus alas. Cuando la mirada del niño se topó con la de su madre, este le sonrió. Entonces lo tomó en brazos y lo amamantó. Quería llevárselo consigo a casa, pero se dijo: -"No, hasta que no sepa cómo ha sobrevivido Zal durante estos días, no volveré a casa"- . Abandonó pues a Zal en el mismo lugar, bajo el ala de Simorgh y se escondió en los alrededores. Cuando cayó la noche y Simorgh se retiró del desierto, se acercó a Zal una gacela y le puso sus ubres en la boca del niño. Cuando terminó de mamar su leche, se recostó junto a la cabeza del pequeño, para proteger a Zal de todo peligro. Entonces, se levantó su madre, ahuyentó a la gacela y se trajo al niño a su casa. — ¿Qué secreto se oculta en ese relato?, pregunté al Sabio. — Yo mismo interrogué a Simorgh al respecto y esto es lo que me dijo: "Zal vino al mundo terrestre bajo la mirada de Tuba. No permitimos que pereciese. Entregamos la cría de la gacela al cazador e infundimos a la gacela, su madre, amor por Zal para que se ocupase de él y le amamantase. Durante el día, yo mismo lo guardaba bajo mis alas". — ¿Y el caso de Rustam y de Esfanyar?. — Esto fue lo que pasó. Rustam no fue lo suficientemente fuerte para vencer a Esfanyar y, cansado, volvió a su casa. Su padre, Zal, se deshizo en súplicas ante Simorgh. Pues bien, tiene Simorgh una virtud natural tal que si se pone directamente delante de él un espejo o cualquier objeto semejante, todo ojo que mira en este espejo queda deslumbrado. Zal mandó fabricar una coraza, totalmente pulida y se la puso a Rustam. Le colocó también en la cabeza un yelmo perfectamente pulimentado y vistió su caballo con láminas de espejos. Entonces ordenó a Rustam que se colocase en el campo de batalla, justo enfrente de Simorgh. Esfanyar tenía que venir de cara a Rustam. Cuando se aproximó, el reflejo de los rayos de Simorgh que caían sobre la coraza y sobre los espejos, alcanzó los ojos de Esfanyar, de manera que quedó deslumbrado y cegado por su luz. Pensó que había sido herido en los ojos, porque llegó a entrever como dos puntas de flecha afiladas. Cayó del caballo y murió a manos de Rustam. Se cree que las dos puntas de flecha de madera de gaz de la que hablan las historias, eran las dos alas de Simorgh. — ¿Quieres decir, — pregunté al Sabio — que en todo el universo no ha existido más que un solo Simorgh ?. — No, sólo el que no sabe piensa equivocadamente así. Si no descendiese incesantemente a la tierra desde el árbol Tuba un Simorgh y no desapareciese simultáneamente el que estaba en ese momento en la tierra, es decir, si no viniese continuamente un Simorgh, nada de lo que existe aquí, subsistiría. Y lo mismo que él desciende a la tierra, igualmente va desde el árbol Tuba a los Doce Talleres. — Entonces exclamé: ¿Qué son, ¡OH sabio!, esos Doce Talleres?. — En primer lugar, sabe que cuando nuestro Rey quiso organizar su reino, organizó en primer lugar nuestra región. A continuación nos puso a nosotros mismos a trabajar. Instituyó Doce Talleres y en cada uno de esos Talleres colocó a algunos aprendices. A su vez, puso a trabajar a estos aprendices, de manera que, bajo la dependencia de estos Talleres superiores, apareció un nuevo Taller y nuestro Rey puso en él a un Maestro. A este Maestro le encargó una nueva tarea, de manera que bajo la dependencia

de este nuevo Taller, surgió otro más. También en este puso a trabajar a un Maestro, de manera que de este surgió otro Taller, confiado a un tercer Maestro y así hasta que hubo siete Talleres y al frente de cada Taller, un Maestro. Entonces, a cada uno de los aprendices que estaban distribuidos en las doce Casas, les dio un vestido de honor. También le dio un vestido de honor al primer Maestro y le confió como propios dos Talleres entre los Doce superiores. Al segundo Maestro, le dio también un vestido de honor y le confió a su vez otros dos Talleres de entre los doce superiores. Y lo mismo al tercer Maestro. Al cuarto Maestro le dio un vestido de honor que era el más hermoso de todos pero no le confió más que un solo Taller de los doce superiores. Sin embargo, le ordenó supervisar estos doce. A los Maestros quinto y sexto les dio respectivamente lo mismo que les había dado al segundo y tercer Maestro. Cuando le llegó el turno al séptimo, no quedaba más que un Taller de los doce. Se le dio un Taller, pero no se le dio un vestido de honor. El séptimo Maestro, entonces, comenzó a dar fuertes gritos: "¡Cada Maestro tiene dos Talleres y yo no tengo más que uno. A todos se les ha dado un vestido de honor y yo no tengo ninguno!". Se le dijo entonces que, dependiendo de su Taller, serían instituidos dos Talleres y que se le pondría al cargo de ellos. Y dependiendo del conjunto de todos los Talleres, fue fundada una plantación, cuyo cuidado fue encomendado igualmente al séptimo Maestro. Además, se estableció que del hermoso vestido del cuarto Maestro, se le haría continuamente al séptimo Maestro un vestido usado más pequeño de modo que siempre el vestido de uno sería a su vez el vestido del otro, tal como te he dicho que pasa a propósito de Simorgh. — ¡Oh sabio!,— insistí yo —, ¿qué se teje en esos Talleres ?. — Se teje sobre todo brocado, pero se teje también toda clase de cosas de las que todavía nadie tiene idea. También en estos Talleres se teje la cota de mallas de David. — ¿Qué es, ¡oh sabio!, la cota de mallas de David?. — Esa cota de mallas son las diversas ataduras que te aprisionan. — ¿Cómo las fabrican?. — En cada una de las cuatro tríadas que componen los Doce Talleres superiores se fabrica un anillo. Del trabajo de los Doce Talleres se obtienen cuatro anillos. Pero la cosa no termina aquí. Estos cuatro anillos son presentados al séptimo Maestro para que los tra-baje. Cuando los tiene a su disposición, el séptimo Maestro los planta en el campo y ahí se quedan, inacabados, durante un tiempo. A continuación, los cuatro anillos son engarzados uno a otro y su conjunto forma un tejido rígido y firme. Entonces se hace prisionero a un halcón como tú, echándole encima esta cota de mallas de modo que lo aprisione total-mente. — ¿De cuántos anillos se compone cada cota de mallas?, pregunté yo. — Si se pudie-se saber cuántas gotas de agua tiene el mar de Omán, se podría decir cuántos anillos tiene cada cota de mallas. — Pero, ¿hay algún medio por el que uno pueda desembarazarse de esta cota de mallas?. — Por medio de la Espada India. — ¿Y cómo se puede coger esa Es-pada?. — En nuestro país hay un verdugo. Tiene en su mano esta Espada. Hay una regla por la que, cuando una cota de mallas ya ha prestado los servicios que tenía que prestar durante un tiempo y expira su plazo, este verdugo la golpea con su Espada y el golpe es tal que todos los anillos se destrazan y se desparraman. —

Para el que lleva esta cota, ¿hay alguna diferencia en la manera de recibir el golpe?. — Ciertamente que hay diferencias. Para unos el impacto es tal que, aunque hubiesen empleado un siglo en buscar la clase de sufrimiento más intolerable y fuese cual fuese el sufrimiento que hubiesen logrado imaginar, jamás llegarían a concebir la violencia del golpe que les hace sufrir esta Espada. Para otros, al contrario, el golpe es más llevadero. — ¡Oh Sabio!, ¿qué debo hacer para que este sufrimiento se me haga más llevadero? . — Encuentra el Manantial de la Vida. Tomando agua de ese Manantial, échate a raudales sobre la cabeza, hasta que esta cota de mallas, en vez de aprisionarte estrechamente se vuelva un simple vestido que te roce con suavidad. Entonces serás invulnerable al golpe que te propine esa Espada. Esta Agua, en efecto, vuel-ve mullida la cota de mallas y cuando se queda totalmente mullida, el impacto de la Espada no hace ya sufrir. — ¡Oh Sabio,¿ dónde se encuentra ese Manantial de la Vida?. — En la Oscuridad. Si quieres viajar en busca de esta Fuente, cálzate las mismas sandalias que Jádir, el profeta, y avanza por la senda del abandono confiado hasta que llegues a la región de la Oscuridad. —¿En qué dirección se va?. — En cualquier dirección que vayas, si eres un verdadero Peregrino, alcanzarás la meta de tu viaje. — ¿Cuál es la señal de haber entrado en la región de la Oscuridad?. — La Oscuridad de la que se toma conciencia. Pues tú mismo estás en la Oscuridad pero no tienes conciencia de ello. Cuando el que emprende este cami-no se ve a sí mismo como estando en la Oscuridad, es que ha entendido que estaba ya antes en la Noche y que la claridad del Día todavía no ha tocado sus ojos. Este es el primer paso de los verdaderos peregrinos. Sólo entonces, a partir de allí, puede uno elevarse. Si alguien, pues, alcanza esta estación, a partir de allí sí que es posible que avance. El bus-cador del Manantial de la Vida pasa en la Oscuridad por todo tipo de situaciones incom-prensibles y angustiosas. Pero si es digno de encontrar esta Fuente, al final, tras la Oscuri-dad encontrará la Luz, pues esta Luz es un Resplandor que desciende desde lo alto del Cielo sobre el Manantial de la Vida. Si llega al término del viaje y se baña en esta Fuente, se hará invulnerable al golpe de la Espada, como dicen estos versos: Déjate matar por la espada del Amor para encontrar la Vida de la eternidad, pues por la espada del ángel de la muerte na-die da señal de que se resucite. El que se baña en esa Fuente, nunca jamás se manchará. El que ha hallado el sentido de la Verdadera Realidad, ese ha llegado a la Fuente. Cuando emerge de la Fuente, ha alcanzado la Aptitud que le hace similar al bálsamo del que destilas una gota en el hueco de tu mano, tendida al sol y la traspasa hasta el dorso. Si tú eres Jádir, también tú puedes pasar sin dificultad a través de la montaña de Qaf ". ...Cuando terminé de contar estas cosas a mi querido amigo que me lo había pedido, exclamó: "Tú eres realmente eso, un halcón que fue cogido en la red y que ahora da caza a otros ani-males. Pues bien, atrápame a mí; no seré una mala presa colgada de la silla de montar del cazador". Sí, soy yo el halcón que a cada instante los cazadores del mundo necesitan, Son mis presas de negros ojos las gacelas.

Shihabuddín Yahia Sohravardi nació en Sohravard en el año de la hégira del 549 correspondiente al 1155 de la era cristiana. La ciudad de Sohravard se encontraba en la provincia de Jabal, la antigua Media, en el noroeste de Irán. Siendo todavía joven fue a estudiar a Maragheh, en el Azerbayán con el jeque Machduddín Gili. Tras sus estudios en Maragheh, Sohravardi se fue a Ispahán donde Avicena había enseñando durante varios años y allí entró en contacto con la tradición aviceniana. Estudió a fondo una obra de Omar ibn Sahlán Sawachi, que a su vez había comentado un tratado místico de Avicena, la "Epístola del Pájaro" que Sohravardi traduciría después al persa. En Ispahán escribió igualmente uno de sus primeros tratados en persa, "Bustan al-Qulub" — El jardín de los Corazones — dedicado a un grupo de amigos. A continuación comenzó una vida itinerante, visitando comunidades de sufíes y dedicado a una vida de soledad y meditación que le haría progresar en los grados de la Vía espiritual. Residió un tiempo en Anatolia y de allí se dirigió a Alepo, en Siria. Alepo tenía entonces como gobernador a Al-Malik Az-Zahir, uno de los hijos de Salahuddín (Saladino) que se hizo amigo de nuestro jeque, como años más tarde de Muhiddín ibn Arabí. En Alepo, fue condenado a muerte y ejecutado. Estudios recientes han demostrado que la ejecución de Sohravardi estuvo directamente relacionada con su compromiso social por el que intentaba poner en práctica su "Doctrina política ishraqí" que había enseñado a diversos hombres de Estado de su época. Se desconoce de qué modo se le dio muerte en la ciudadela de Alepo. La fecha de su tránsito, comúnmente admitida, es el 5 de rachab del 587 de la hégira, correspondiente al 29 de julio de 1191. Tenía 36 años. El Maestro de la Aurora Sohravardi es conocido tradicionalmente en Irán como Shaij al Ishraq o el Maestro de la Aurora. El adjetivo Ishraqí hace referencia a la aurora, a lo oriental, lo que posee el resplandor de la mañana. Los ishraqíes son los espirituales que profesan esta doctrina. El término ishraqí tiene múltiples connotaciones. Los significados de "Oriente" y "Oriental" no son meras referencias geográficas o étnicas, sino que designan algo que no podemos encontrar en nuestros mapas físicos. Debemos pasar del sentido literal de esta palabra al espiritual. "Oriente" es la iluminación, el fenómeno y la visión de la luz, la manifestación o epifanía primordial del Ser, la percepción espiritual que se produce en las conciencias por el brillo de esta Luz, que les desvela el misterio de la transparencia del Ser, lo mismo que el astro "levante" revela la presencia de las cosas. Al igual que "Ishraq" designa en el mundo sensible el resplandor de la mañana, el instante en el que el primer destello del astro se expande a través de la púrpura de la aurora, así mismo designa en el cielo espiritual del alma, el instante epifánico del Conocimiento de Sí. El Ishraq no se reduce a la noción general de una Iluminación que aporta al intelecto una Verdad inaccesible a los conceptos abstractos de la razón; es fundamentalmente un arrobamiento en la Fuente de toda Luz, de donde provienen todos los seres y todos los conocimientos auténticos. Esta fuente de todo ser y de todo pensamiento está más allá de la existencia, más allá de todas las esencias. Hacia ella, el hombre debe encaminarse con "toda su alma". Reconocer que el Ser no puede ser atrapado por las definiciones racionales, que no se

puede definir por medio del concepto, no implica, sin embargo, que no pueda ser conocido de otro modo. Hay un conocimiento superior al de la razón, separado de toda definición y de todo razonamiento. Y aquí es donde entra el símbolo de la Luz y de la Iluminación. En el plano físico, ¿qué hay más universalmente presente que la Luz? Y ¿qué más indefinido, no sujeto a límites, que ella, pues es toda claridad y resplandor, sin ninguna sombra interior que le imponga contornos perceptibles?. De la misma manera, el Ser se asemeja a una Luz espiritual, Luz de Luz, de donde emanan por irradiación las "anuar al-qahira", las "Luces Victoriosas" o "arcangélicas". Por medio de esta epifanía, toda la jerarquía de las anuar al-qahira, de grado en grado, ilumina la presencia de cada grado inferior. El conocimiento auténtico (ʿirfan) hace presente su objeto al iluminarlo. Se trata de una Iluminación Presencial (Ishraq Hudurí) que se distingue netamente de la ciencia por representación del objeto. La Iluminación es un saber inmediato, unitivo y vivido, un conocimiento de "toda el alma" y no sólo de la sola y mera razón. Es el Espíritu (Ruh), el Ángel Gabriel, el que disipa las antinomias de la razón. Así, el conocimiento racional no es un grado previo al conocimiento iluminativo o ishraqí, aunque pueda ayudar a comprender que las contradicciones irresolubles que encierra en su método están condenadas a ser replanteadas una y otra vez, indefinidamente, sin llegar jamás a una solución, encerradas en un círculo infernal. El ser humano no podría salir por sí mismo de ese círculo sin una revelación, sin el concurso del Ángel, pues "El Espíritu proviene de la orden de mi Señor". Tal parece ser la intuición fundamental del Ishraq. Sin embargo, nada de lo dicho deja de ser más que una exposición discursiva que no adquiere valor real alguno si no es asumida por una visión unitaria superior que le da "coherencia". Sólo sucede eso cuando la razón, el ʿaql, es subsumida por el Espíritu (Ruh) y recibe la Sakina, la Presencia directa, en el umbral del Ser que todo trasciende. Recibir la Sakina, la presencia de Allah o la Realidad en nosotros, es ver el mundo transparente, ver en cada aspecto de lo fenomenal el Rostro de lo Esencial, ver que "en esta tierra, toda cosa está perecida (fani), salvo el Rostro de tu Señor". Y perecer, proviene del latín "perire", es decir, "ir a través de, pasar a través de". De ahí que el musulmán es aquel que se somete a esa Realidad contra el imperio del dunia y peregrina (perece) desde este mundo al otro (ajira). Es ese el camino directo (sirat al-mustaqim) que conduce de la pluralidad a la Unidad y a la Unidad en la Pluralidad. Más allá nos está vedado avanzar. En ese viaje, la razón discriminativa que nos condujo hasta la individualización, hasta las cosas, abandona progresivamente los esquemas de este mundo y adquiere una visión que supera las dimensiones impuestas por los sentidos y sus categorías conceptuales. Las cosas dejan de existir sin que por eso se pueda decir que no exista nada. Quizá una anécdota nos haga "entender" toda la ciencia de Sohrawardi de una manera más sencilla: "Cuentan que un día un maestro sufí caminaba seguido de su discípulo por un espeso bosque, cuando de repente les pasó volando una bandada de ruidosos gansos salvajes. El maestro, sin levantar la cabeza ni dejar de mirar al frente, le preguntó a su discípulo: - ¿Qué ha sido eso?. El discípulo le contestó diligentemente: - Una bandada de gansos, que ha pasado. De

un salto, el maestro se volvió hacia el discípulo y sin darle tiempo a reaccionar, le agarró fuertemente la nariz y al tiempo que se la retorció, le reprochaba, gritando : - ¡¿Han pasado?!. ¡¿Han pasado?! ... ¡Siempre han estado allí!. En ese momento, incapaz de pensar racionalmente por el dolor que le producía su retorcida nariz, un dulce y amoroso llanto brotó de lo más hondo de su ser y un sudor cálido le empapó la espalda y "entendió" con "toda su alma" lo que hasta entonces solamente había creído por conceptos racionales". En ese fugaz destello (kashf) experimentó la presencia del Ángel. Supo así que las categorías de tiempo y espacio, de mío y tuyo, de objeto y sujeto, de vida y muerte pertenecen al dunia, al oscuro bosque de este mundo y que pierden su significado cuando el alma se ilumina por la Luz del Espíritu, cuando la mente prisionera de este mundo se libera de sus ataduras y se recuerda de su naturaleza angélica. Recordar en castellano medieval significaba "despertar". Es decir, volver de nuevo al "corde", al "corazón", a tu Señor, fuente de tu Ser. ***Eso es el dikr***. El destello espiritual o kashf es un mensajero (malak) del Abismo Luminoso que todo lo envuelve, todo lo abarca, todo lo mantiene, todo lo rodea con su Rahma. Y el encuentro con ese mensajero, con ese rayo de la Luz, nos deslumbra a este mundo fenomenal y nos muestra Realidades (haqa`iq) inefables. Realidades que nos rodean sin que, en nuestra inconsciencia (gafla), nos demos cuenta. Realidades que nos hablan sin que sepamos escucharlas, atentos como estamos a la palabrería vana (lagiya) de nuestra mente. Sólo cuando esa mente se vuelve muda o enmudece por la intensidad del encuentro, comenzamos a percibir las voces del Otro Mundo, (ajira) los cantos de los pájaros del Jardín de la Dicha. Sólo entonces entendemos que Él está más cerca de nosotros que nuestra vena yugular, que Él no es invisible, que es transparente. Que siempre ha estado allí. ¡Bendito sea el Señor de los Mundos!. El Arcángel Purpurado Henri Corbin traduce el título persa Aql-e sorj como El Arcángel Purpurado. La palabra árabe `Aql (plural `uqul) es el término tradicional para designar a las Inteligencias Querubínicas, los Ángeles Intelectuales de la tradición aviceniana. La última de ellas es Gabriel, el Espíritu Santo, el Ángel del Conocimiento y de la Revelación. Sorj quiere decir, en persa, 'rojo'. Haber traducido el título como La Inteligencia Roja, hubiera provocado más de un malentendido al lector. Por otra parte, para explicar su color, el Ángel evoca a su discípulo el color púrpura del crepúsculo y como los `uqul son las Inteligencias igualmente designadas como Arcángeles, la expresión El Arcángel Purpurado traduce muy bien el significado buscado por el autor. De la explicación dada por el Ángel resulta que este color púrpura viene causado por la mezcla de luz y oscuridad, de blanco y de negro. La explicación puede resultar sorprendente para nuestra física, pero no es el efecto óptico el que se trata de estudiar aquí. El color tiene esencialmente un significado suprasensible y una función simbólica. Cuanto más cerca se está de la fuente del ser, más se tiende hacia el blanco y al contrario, cuanto más cerca se está del mundo de la existencia, de la génesis, más se tiende hacia el negro. El Prólogo o de la Preexistencia del alma La pregunta hecha al autor del relato por un amigo da pie para entrar en materia. El tema de la apertura es la preexistencia del alma.

El alma es representada aquí por el pájaro, habitante alado del mundo celeste. De aquí que el primer motivo evocado sea el del "lenguaje de los pájaros" (Mantiq at-tayr). De este lenguaje se hace mención en el Qur´an porque Suleimán, como profeta, había recibido el privilegio de entenderlo. "Suleimán heredó a Da´ud y dijo: '¡Oh vosotros los seres humanos! Se nos ha enseñado el lenguaje de los pájaros y hemos sido colmados de todo bien. Ciertamente esto es una gracia manifiesta!'" (Sura de las Hormigas, 16). Comprender el lenguaje de los pájaros es comprender el lenguaje de todos los seres creados, tal como se expresan desde su Ser mismo. Como toda cosa está viva y habla, porque toda cosa alaba a su Señor, cada cosa es expresión de Su Secreto. Comprender este Secreto es poseer la clave de los símbolos. Este precioso don se relaciona con el estado del alma preexistente a su descenso en este mundo (dunia). El tema de la preexistencia del alma evoca el de la "bajada" del alma al estado de cautividad, atrapada en la red de la predestinación tendida por los cazadores Decreto y Destino. El alma es aprisionada por las ataduras del mundo físico y desciende al mundo de la realidad sensible (hiss) que le oculta como un velo transparente el mundo trascendente (ma´na) de donde proviene. Sin embargo, el alma adquiere progresivamente una visión penetrante (sadiqa) que le desvela su estado de limitación y ataduras que le impiden ser libre. Una vez que es consciente de esta situación y desea elevarse por encima de ese estado, emprende la huida al desierto (badú), lugar simbólico donde el reino de la multiplicidad y de la exuberancia deja paso a la sencillez primaria de las formas y a la desnudez del paisaje, mundo intermedio (barzaj) donde lo espiritual se materializa y lo material se espiritualiza, lugar donde tiene lugar el encuentro con el Ángel. "E hizo subir a sus padres al trono y [sus hermanos] se arrojaron al suelo prosternándose y dijo: '¡Oh padre mío! Esta es la explicación (ta´wil) de mi visión (ru´ya) de entonces. La ha hecho realidad mi Señor y me ha procurado el bien cuando me sacó de la prisión y os trajo del desierto (badú) después que el Shaitán suscitó la discordia entre mis hermanos y yo. Mi Señor es benevolente hacia quien quiere; ciertamente Él es el Conocedor, el Sabio". (Sura de Yusuf, 100). La palabra desierto "badú" pertenece a la misma raíz que el verbo badà, que significa "aparecer, elevarse, revelarse ". Es significativo que este verbo se emplee en la aleya que narra la aparición de la dimensión corporal (saw´at) en Adán y Eva: "Y les hizo caer con seducción y en el momento en que gustaron del árbol, apareció (badà) para ellos su corporeidad (saw´at) y comenzaron a cubrirse con hojas del Jardín". (Sura de Al A´raf, 22). La palabra "saw´at" ,que habitualmente se traduce en este pasaje como "desnudez" tiene el significado de "cuerpo/cadáver" y la raíz de donde proviene (sa´a) hace referencia a "daño, dolor, tristeza, pesado, malo, pecado, ensombrecido, duro". Se asimila así en este contexto lo corpóreo con lo pesado, lo ensombrecido y lo sensible, en su aspecto de "dolorido sentir". Es en el desierto, pues, es decir, en el umbral de la conciencia más íntima, en la transconciencia, donde, lejos del tumulto de las percepciones del mundo del dunia, tiene lugar el encuentro con el Ángel. El Ángel se nos aparece bajo la figura de un muchacho o un niño al que la oscuridad del Pozo o Gruta cósmica le da un aspecto

de color púrpura, aunque en realidad sea totalmente blanco y luminoso. "Llegaron unos viajeros y mandaron al que les sacaba agua. Echó este su pozal y, ¡albricias!, he aquí que había un muchacho (gulam) ...". (Sura de Yusuf, 19). Este Niño o Muchacho simboliza el Ser que yace oculto en el corazón de todo hombre, su dimensión trascendente, angélica. Es el Yo celeste, la Esposa, el Gemelo que nos aguarda, la Pareja o Biunidad de la que se dice: "Anuncia la buena noticia a los que creen y hacen el bien; en verdad hay para ellos Jardines bajo los cuales discurren los ríos. Cada vez que se sustentan de sus frutos dicen: "Esto es de lo que nos sustentábamos antes" – pues les fueron dados similares – y hay para ellos parejas (azuach) puras y ellos son allí inmortales" (Sura de la Vaca, 25). El color púrpura alude al mundo intermedio, a esas cimas coloradas, entre el blanco y el negro, al mundo que se eleva gradualmente de la materialidad, desde la sombra (negro) hacia la Fuente de la Luz (blanco). "¿No ves que Allah hace descender del cielo agua de la que hacemos salir frutos de mezclados colores y de las montañas vetas blancas, rojas de colores mixtos y profundamente negras (garabib sud)?". (Sura del Creador, 27). De las montañas de Oriente a las profundidades de Occidente: blanco, rojo, negro. La referencia al negro profundo como "garabib sud" es significativa. Garabib es un plural de girbib, palabra de la misma raíz que garbí (occidental), gurúb (ocaso), magrib (occidente, lugar por donde se pone el sol). Se relaciona así el mundo material con el occidente y el ocaso, desde donde el alma exilada (garíb) debe regresar ascendiendo gradualmente al Oriente de su Ser, a través de esas montañas que, como peldaños, le acercan al Mundo Celestial, mundo de Luz (Nur) que es la meta de su peregrinar. Más allá de esa Luz, le está vedado avanzar. Allah es Luz sobre Luz y nadie Le conoce excepto Él mismo. La primera criatura que Allah crea es esa luz celestial que, al igual que la luz física, se despliega en una gama innumerable de colores, desde el blanco al rojo, el infrarrojo y el negro pasando por otros colores. Y esa Luz comprende en su seno todas las criaturas, que van adquiriendo formas distintas a medida que la Luz se va concretando y solidificando en su expansión. La materia densa no es otra cosa que Luz solidificada. En lo que respecta al hombre, esa Luz puede ser llamada también Hombre Primero, Hombre Perfecto u Hombre Celeste, Imán, Yo Celeste, Rostro de Dios, Señor, Arcángel, Espíritu de Santidad, etc., en cuanto que de esa realidad emanan, como los rayos del sol emanan del astro, los individuos, cada uno desde su correlativa esencia (´ayn) o haqiqa y descienden a este bajo mundo (dunia) desde donde emprenden el retorno hacia Sí mismos, hacia su Señor. Es para este camino vertical o recto (as-sirat al-mustaqim) que el hombre de este mundo debe recorrer, que se pide una guía. Y esta/este guía (Hudà) es un rayo de esa Luz que ilumina el camino y que indica la ruta. El destello de esa Luz puede provenir de cualquier cosa, de ahí que se diga que el Ángel puede adoptar distintas formas, revestir distintos aspectos. Cuando se entiende esto, todo el universo se convierte en un Dikr, en un Qur´an. ¡Bendito sea el Señor de los Mundos!. El Encuentro con el Ángel Podemos definir el encuentro con el Ángel como la Revelación del Yo celeste por la que cada hombre tiene la

experiencia de su sobre existencia humana. En la Sira del profeta, Dios le bendiga y le dé la Paz, se habla de las "visiones verídicas" que el Profeta experimentaba durante el sueño y de las que decía que "eran como el despuntar de la aurora " (Al Bujari, I, 3). Una noche, hacia finales de Ramadán, le vino al encuentro el Ángel en forma de hombre y le dijo: "¡Recita!". Y él contestó: "¡No soy un recitador!". Después de esto, según el mismo Profeta contó: "El Ángel me agarró y me oprimió en su abrazo y de nuevo, cuando había llegado al límite de mi resistencia, me soltó y me dijo: "¡Recita!" y yo volví a decir: "No soy un recitador". Entonces, por tercera vez me oprimió como antes, luego me soltó y me dijo: ¡Recita en el nombre de Tu Señor, el que ha creado! Ha creado al hombre de un coágulo. ¡Recita!. Y tu señor es el más Generoso, El que ha enseñando con el Cálamo, ha enseñado al hombre lo que no sabía". (Sura del Coágulo 1-5). "Fue — añade el Profeta — como si estas palabras hubieran sido escritas en mi corazón". (Ibn Ishaq, 153). Cuando abandonó la cueva, escuchó una voz que le decía desde arriba: "¡Oh Muhammad!, ¡tú eres el Mensajero de Dios y yo soy Gabriel!". Levantó los ojos hacia el cielo y allí estaba su visitante, todavía reconocible, pero ahora claramente como un Ángel, llenando todo el horizonte y de nuevo le dijo "¡Oh Muhammad, tú eres el Mensajero de Dios y yo soy Gabriel". El Profeta permaneció observando al Ángel; luego se apartó de él, pero donde quiera que mirase, ya fuese hacia el norte o hacia el sur, hacia el este o hacia el oeste, el Ángel estaba siempre allí, a horcajadas sobre el horizonte. Finalmente el Ángel se volvió y el Profeta descendió la ladera y regresó a su casa. Al preguntarle como le venía la Revelación, el Profeta, Dios le bendiga y le dé la Paz, mencionó dos formas: "Algunas veces me viene como el retumbar de una campana, y esa es la más dura para mí; cuando me he enterado de su mensaje disminuye el estruendo. Y a veces, el Ángel toma la forma de hombre y me habla y yo soy consciente de lo que me dice". (Al Bujari, 3). Cuando le preguntaron al Profeta, Dios le bendiga y le dé la Paz, por el Cálamo, respondió: "La primera cosa que Dios creó fue el Cálamo. Creó la Tabla (Lauh) y le dijo al Cálamo: "¡Escribe!". Y el Cálamo respondió: "¿Qué escribo? ". Dios dijo: "Escribe Mi conocimiento y Mi creación hasta el Día de la Resurrección"". (Al Tirmidi, 44). Según el relato que nos ocupa, el misterioso personaje que le sale al encuentro al alma, bajo un aspecto juvenil, es, según él mismo dice, el "primogénito de las criaturas del Creador". El texto no deja ninguna duda: es el Ángel Gabriel o Espíritu Santo, el Cálamo, que es para el hombre el hermeneuta de los mundos superiores, los cuales, estando más allá de los límites de este, no le ofrecerían, sin mediación del Ángel, más que un eterno silencio. Aquí se separan las concepciones sobre la Ciencia que han adoptado Occidente y Oriente, y no me refiero sólo a lo que hoy en día se entiende con estos términos, sino sobre todo, al significado que el Islam ishraqí le da a estos conceptos. Para Occidente, cuyo mejor portavoz en esta cuestión es seguramente Kant, la razón tiene unos límites que esta no puede atravesar. Dado que el saber científico es aquel que obedece sólo al criterio de la razón, las cuestiones metafísicas (Dios, Alma, Sentido del Mundo) no son objeto de ciencia, sino que se dejan al ámbito de la creencia,

de la fe. Se culmina así la división entre Ciencia, por una parte y Fe, por otra. Para los orientales, sin embargo, este saber "no racional", no por ello deja de ser científico, con lo que no hay fractura entre ciencia y fe, aspectos de un Saber o Conocimiento que engloba ambas realidades. Se trata más bien de grados de Conocimiento. Pues, ¿con qué autoridad legítima se pretende poner límites al conocimiento?. Como dice Wittgenstein en el Prólogo de su Tractatus: "Para trazar un límite al pensamiento tendríamos que ser capaces de pensar ambos lados de ese límite y por consiguiente, tendríamos que ser capaces de pensar lo que no se puede pensar...". En árabe, la misma palabra (ʿaql) que sirve para designar al Arcángel significa también "razón". El musulmán es el hombre "dotado de razón/Arcángel". Un examen crítico de la racionalidad occidental nos demostraría hasta que punto, lo que los occidentales llaman racionalidad científica, es meramente un método o una estrategia para optimizar la conducta, una elección de los medios para alcanzar mejor los fines. Pero ¿quién nos dicta los fines?. Como dice Hume (Tratado de la naturaleza humana, II, III sec. 3^a): "Si una pasión no está fundada en falsos supuestos ni elige medios insuficientes para cumplir su fin, el entendimiento (la razón) no puede ni justificarla ni condenarla. No es contrario a la razón, el preferir la destrucción del mundo entero a sufrir un rasguño en mi dedo...". La elección de los fines no es pues cometido de esta razón "occidental". Este asunto queda reservado, en última instancia, a la pasión. Es pues en la naturaleza del deseo donde se halla la clave de la comprensión de racionalización humana. Comprensión que hace que el Islam considere a la razón como un aspecto más de la manifestación de la Pasión Divina o Rahma y a la pasión como movimiento eterno de deseo de Dios desde Dios y por Dios. Ahí radica el secreto del camino espiritual, camino siempre de retorno, en que, como dice Ibn Arabi, "la medida de tu conocimiento es la medida de tu amor". No tenemos más que echar un vistazo al camino seguido por el occidente espiritual, para entender, al decir de Max Weber, que la racionalización de la sociedad moderna sólo parece referirse a los medios a utilizar, no a los fines; estos se consideran indiferentes en sí mismos y su

elección no es racional, sino producto de elecciones irracionales. *La racionalidad de la sociedad moderna parece ser únicamente la de la razón instrumental, de tal manera que a una sociedad altamente racionalizada en el nivel de la tecnología y la organización, corresponde una profunda irracionalidad en cuanto al modelo de sociedad y de hombre que se quiere realizar. Irracionalidad no significa otra cosa que olvido de la dimensión angélica. Sin el Ángel, el hombre unidimensional no vive realmente sino que es vivido por sus deseos, deseos que, si no están iluminados, guiados por el Ángel, desorientan y extravían. El pecado es desorientación. Y en la desorientación, el mundo se vuelve absurdo, falto de sentido. La existencia se antoja incomprensible. Ese vivir desangelado es lo que el Gabriel García Márquez definió como "la desdicha de ser feliz sin Amor". La enfermedad del hombre moderno. El nihilismo. La náusea. El aburrimiento que no cesa. La pasión que no sacia. La extravagancia. O César o nada. La*

escapada al Caribe y al estadio de fútbol. El cine como fuga. La literatura que nos cure. Las muchas drogas, nuestro dulce veneno. El ansia de estar juntos, en manada, saberse protegidos. Los rituales gloriosos, la fuerza que tenemos. Los adelantos, la ciencia que promete. El arte como grito. Telecomunicaciones. Este hablar perpetuo, por sabernos aún vivos. La sinrazón como estética. El Poder. La cotidianeidad como consuelo. La despectiva distancia, el usted y el vucencia. La locura. El matar al hermano. El dejar de ser hombres. El eterno silencio. El Viaje hacia Sí Mismo "Dijo uno de ellos: No matéis a Yusuf, sino arrojadlo a las profundidades (gayabat) del pozo. Algunos viajeros lo encontrarán, si obráis así". (Sura de Yusuf, 10).

El propósito de todo relato de iniciación es enseñar a recorrer las etapas del viaje que conducirá al exilado, al extranjero, a ascender a la montaña cósmica y salir de este "mundo", de regreso a la patria perdida, al paraíso primordial de donde pro-viene. Es ese viaje desde el Egipto de tu alma, al oeste del Jardín, hasta la tierra de la promesa, pasando por el Sinaí místico, el desierto donde tiene lugar el en-cuentro transfigurador.

La montaña de Qaf " Y (hemos hecho nacer) un árbol que sale del Monte Sinaí que produce un bálsamo y un condimento para los que se alimentan ". (Sura de los Creyentes, 20). Este bálsamo, como veremos más adelante, es la esencia que posibilita al caminante trascender el dunia y acceder a otros mundos. El Monte es llamado en el relato, la montaña de Qaf. Como montaña cósmica, esta montaña es descrita aquí como compuesta de once montes. Estos montes, de cumbre en cumbre, de valle en valle, tipifican las nueve esferas celestes, desde el cielo de la luna hasta la esfera de las esferas, más las esferas de los Elementos, re-gión fría de la esfera del agua y región caliente de la esfera del fuego. Las esferas u órbitas celestes vienen a simbolizar los mundos dimensionales, sometidos a las delimitaciones de tiempo y espacio, a las categorías que configuran nuestra existencia terrena. El ciclo de los astros que nos somete a los ritmos del tiempo, de la generación y de la muerte. El movi-miento y el cambio. La gravedad y la materia. Lo más difícil es, en primer lugar, salir de los dos primeros montes, que simbolizan la condición terrestre del hombre, sujeto a los ele-mentos, al cuerpo físico compuesto de estos elementos y al modo de percepción que esta condición impone. El Ángel procede por alusiones e insinuaciones: "Aunque vayas lejos, regresarás de nuevo al punto de partida". Es porque el lugar de retorno (ma´ad) del hom-bre espiritual es a la vez el lugar de su origen (mabda`). "Ciertamente El que te impuso el Qur´an te devolverá al Lugar de Retorno (ma´ad). Di, mi Señor conoce perfectamente quién ha venido con la Guía (Hudà) y quién está en un extravío evidente". (Sura del Relato, 85). No es solamente salir de sí mismo para llegar simplemente a sí mismo. Entre tanto, un gran acontecimiento habrá cambiado todas las cosas; el encuentro con el Yo que nos espera allá arriba, en la cima de la montaña de Qaf, el Yo superior, el Yo en segunda

persona. Para atravesar estas montañas hace falta alcanzar la Aptitud que, al igual que la gota de bálsamo, atraviesa la mano calentada por el sol. Lo mismo que el que se ha bañado en la Fuente de la Vida y se transforma en Jádír. Los relatos sobre el Jádír provienen en primer lugar del Qur´an (Sura de la Caverna, 59 – 81). En estas aleyas se narra el viaje de Musa acompañado de un joven servidor. "Y cuando dijo Musa a su joven servidor: "No cesaré hasta alcanzar la confluencia de los dos mares, aunque tenga que marchar durante siglos". (60) Cuando llegan a ese lugar, se dan cuenta que se han olvidado, por obra de Shaitán, del pescado que llevaban como comida. El pez se escurrió de manos del servidor y volvió al mar. " Dijo: '¿has visto cuando nos refugiamos en la roca?; pues me olvidé del pescado y no fue otro más que Shaitán el que me lo hizo olvidar, de modo que no pudiera acordarme de él. Ha emprendido a nadar en el mar, ¡oh maravilla!'. Dijo [Musa]: 'He aquí lo que buscamos'. Y volvieron atentamente sobre sus pasos ". (63—64) Y al regresar, "Encontraron uno de Nuestros servidores a quien habíamos dado una Misericordia (Rahma) de nuestra parte y a quien habíamos enseñando una Ciencia proveniente de Nos" (65). Musa pide que le enseñe la vía recta (Rushd) y el servidor de Dios le replica que no cree que pueda tener paciencia para entender sus actos y que si quiere permanecer junto a Él, no debe pedir explicaciones. Se ponen en camino y el servidor de Dios va cometiendo una serie de acciones, reprensibles en apariencia, que le hacen perder la paciencia a Musa y le empujan constantemente a pedir explicaciones. Finalmente el servidor de Dios le da las explicaciones correctas. La mayoría de los comentaristas llama a este servidor de Dios, el Jádír. Un relato conocido por varias fuentes narra que un día Musa daba un discurso a los hijos de Israel y se le preguntó si había algún hombre más sabio que él. Musa respondió que no, pero entonces Allah le mostró que Su servidor el Jádír era más sabio que él. Entonces Musa decidió ponerse en camino para encontrarlo. El pescado (salado) que llevan como alimento sirve para indicarles el camino. En el lugar en donde reencuentra la vida en contacto con el agua, se encuentra la Fuente de la Vida donde habita el Jádír. También la roca sirve como señal para encontrar la fuente, pues según Al-Tabari y Al-Bujari, ésta mana de debajo de dicha roca. Y la roca se encuentra delante del río del aceite, río verde, pues el aceite, según numerosos testimonios, tiene su lugar en el paraíso. Otra lectura propone no "río del aceite" sino "río del lobo". Ambas lecturas están gráficamente muy próximas en la escritura árabe. En una exégesis exotérica, el río del lobo podría referirse al río Loukkos (lobo, en griego) de Marruecos, cerca de Tánger. Junto a la desembocadura de ese río se encuentra la unión de los dos mares, el Atlántico y el Mediterráneo, así como la Roca de Gibraltar y la Isla Verde (Al-yazirat al-jadra, Algeciras), donde según la tradición habita el Jádír . Esta interpretación reflejaría la cartografía antigua, según la cual, el extremo occi-dental del mundo estaba situado en las columnas de Hércules. Si el adepto no comprende las alusiones espirituales del relato, no irá en efecto más allá de la tercera montaña. Y aunque intente buscar "puertas" mágicas en Gibraltar o en Granada, o en otro "lugar", no será capaz de salir de la cripta cósmica que lo

envuelve. Si lo entiende, atravesará todas las puertas hasta llegar a la Fuente de la Vida y semejante a la gota de bálsamo, pasará de las apariencias exteriores al mundo de las realidades interiores y espirituales que envuelven estas apariencias, como la almendra está escondida dentro de la cáscara. Pero paradójicamente, encontrarse en el mundo interior, es encontrarse "fuera", en la superficie convexa de la novena esfera, es decir, en la cumbre de la montaña de Qaf y por eso mismo, fuera de todos los sistemas montañosos. Es salir del espacio de las dimensiones sensibles por la "cuarta dimensión", sin que haya que horadar un túnel como creía ingenuamente el postulante de nuestro relato. La Joya que ilumina la noche La segunda maravilla que nos ofrece el segundo tema de iniciación es la Joya que ilumina la noche, metáfora de la luna, aunque, como ya sabemos, no se trata de entender esta metáfora en términos de astro-nomía. En la "Epístola de las Hormigas" (cap. 9) de Sohrawardi, se nos narra una respuesta que da la Luna al profeta Idris, informándole por qué su luz es unas veces creciente y otras menguante: "Sábetete que mi cuerpo es oscuro, pero liso y puro. Por mí misma no tengo ninguna Luz, pero cuando estoy frente al sol y en la misma medida de esta oposición, una imagen de su luz cae en el espejo que es mi cuerpo, del mismo modo que las formas de los cuerpos aparecen en los espejos hasta el punto que cuando miro en mí misma en el momento del encuentro, es al sol al que veo. Con cada mirada que dirijo a mí misma, es al sol al que veo. ¿No ves que si se pone un espejo frente al sol, aparece en él la forma del sol?. Si por decreto divino, el espejo tuviese ojos y se mirase a sí mismo en el momento en que está frente al sol, constataría que todo en él es sol, aunque él mismo esté hecho de metal. Diría "yo soy el sol" porque no vería en él otra cosa que el sol ". La luna tipifica la figura del místico orbitando en el cielo del Tawhid. Las fases de la luna simbolizan las fases y las repeticiones del cara a cara que lleva al ser interior del místico al estado de incandescencia. En ese momento, la Luz que lo inviste totalmente se convierte en él en el Sujeto activo. La absorción (fanà) en esta Luz, no significa la aniquilación del ser y de la persona del místico, sino una metamorfosis de la conciencia, la transfiguración del Yo ilusorio en el Yo real, sujeto de los pensamientos y de los actos. Cuanto más domina el Yo real más se oculta y se borra el Yo inferior de la conciencia humana. Y al contrario. Esta es la enseñanza del Ángel, ilustrada por las fases de la aparición de la luna, por la observación de la pequeña esfera flotando en la superficie de la taza, en la proximidad del árbol Tuba. Este árbol, cuya luz abarca a la luna, es el sol espiritual. Sohrawardi, como buen musulmán, profesa que no hay ni puede haber comunidad de especie entre Dios el Altísimo y todo lo que es criatura, en cualquier grado que sea. ¿Significa esto, como afirman los teólogos del Kalam, que es imposible toda relación directa entre la Esencia divina y la naturaleza humana, dado que esto supondría, ya sea la idea maniquea de "mezcla", ya la idea cristiana de "encarnación"?. Sería olvidar, lisa y llanamente, como lo ha hecho occidente, la existencia del "Rostro de Dios", ese Sol, ese Hombre Perfecto, ese Ángel que es la forma epifánica y lugar de manifestación de la divinidad (mazhar) que puede investir al fiel de la Luz manifestada en él, sin que el ser de esa criatura se volatilice.

Esta capacidad de ser "amado de Dios" (wali) es lo que hace del Islam un camino iniciático de conocimiento-amor que atrae a las almas sedientas de peregrinar en busca de Sí mismas. " He aquí un Signo para ellos. La noche de la que despellejamos el día pues ellos están en la oscuridad. El sol que camina a su lugar de reposo. Tal es el orden del Inexpugnable, el Conocedor. Y la luna a la que hemos fijado sus fases hasta que se vuelva como seca rama de palmera . El sol no tiene que alcanzar a la luna ni la luna adelantarse al día. Cada uno navega en su propia órbita" (Sura de Ya. Sin., 37-40) El árbol Tuba y el pájaro Simorgh. La tercera maravilla concierne aquí al árbol Tuba y al misterioso pájaro Simorgh. La mención de Simorgh motiva a su vez una larga digresión referente a dos héroes de la epopeya iraní, Zal y Esfanyar, que no vamos a tratar aquí. El sitio del árbol Tuba se localiza entre los montes que forman la montaña de Qaf y homológicamente, en el centro, en la cima del Malakut o mundo intermedio, el mundo del Alma o Paraíso. El símbolo aparece en todas las tradiciones místicas. Un rayo de este árbol de luz se proyecta en cada naturaleza o sustancia de cada habitante del paraíso, de cada fiel musulmán. Una tradición islámica dice que las ramas de este árbol Tuba de desparraman desde la región más alta del paraíso. Quiere decir esto que todo lo que los habitantes del paraíso desean, fructifica al instante de las ramas de este árbol, pues para ellos, el deseo y la potencia efectiva son simultáneos. Esta simultaneidad es la norma del mundo imaginal o mundo del Malakut, mundo en el que lo espiritual toma cuerpo y lo corpóreo se espiritualiza. Aparece aquí también el pájaro Simorgh, que tiene su nido en la copa del árbol Tuba. El nombre de este pájaro aparece ya mencionado en el Avesta. Es este nombre persa el que permite a 'Attar el genial juego de palabras por el que desarrolla la gran epopeya titulada "Mantiq at-tayr" o El Lenguaje de los Pájaros. El nombre Simorgh puede ser leído en persa como Si Morgh (treinta pájaros), de modo que bajo este nombre se cifra el doble secreto de la identidad en la diferencia y de la diferencia en la identidad entre el eterno Simorgh y los treinta pájaros, los únicos llegados, de entre miles, al término de su larga y difícil búsqueda. Sólo el ignorante puede afirmar que no existe más que un solo Simorgh. Al contrario, continuamente un Simorgh desciende del árbol Tuba sobre la tierra, mientras que desaparece el que estaba antes. Sin este ir y venir, nada de lo que hay en este mundo terreno subsistiría, pues nada de lo que subsiste en el mundo del fenómeno podría existir sin el influjo o descenso del mundo espiritual. Simorgh es, en el ser humano, la "luna" mística cuyo "cara a cara" con el sol abarca al ser humano como un espejo. Él es el Yo celeste y el Ángel protector, el rostro imperecedero de este ser; corresponde a la Naturaleza Perfecta que es a la vez padre e hijo del místico, porque nutre a sí mismo y se nutre de sí mismo. Es de esa propia naturaleza progenitora de la que proviene el alma y a la que el hombre ha de volver "emancipado", individualizado, mediante el amor. Porque no es otra la idea de un Sí Mismo único e individualizado que se muestra al místico como signo en su peregrinar hacia el Tawhid. Se entiende así, por ejemplo, lo que nos narra Ibn Arabi acerca de Nunna Fátima, maestra espiritual de nuestro maestro, cuando nos narra: "A menudo me decía :

"¡Yo soy tu madre divina y la luz de tu madre terrestre!". Cuando vino a visitarla mi madre, ella le dijo: "¡Oh luz! ¡Este es mi hijo y él es tu padre! ¡Trátale con piedad y no lo aborrezcas!". (Futuhāt, II, 459). "Y hemos encomendado al ser humano hacer el bien (ihsan) a sus progenitores. Su madre lo ha llevado con penalidades y lo ha nutrido con penalidades. Y entre su gestación y su destete hay treinta meses hasta que, cuando ha alcanzado la madurez a los cuarenta años, dice: "¡Mi Señor!. Permíteme que agradezca Tu gracia con la que has me has agraciado a mí y a mis progenitores y que obre el bien que te complace y hazme próspero en mi descendencia, pues que me he vuelto hacia Ti y soy de los que se someten (muslimin)" (Sura de Al Ahqaf, 15). Estos treinta meses o lunas se corresponden a las treinta noches o períodos que el alma atraviesa hasta alcanzar la madurez espiritual, simbolizada en los cuarenta años o cuarenta períodos. "Y hemos prometido a Musa treinta noches y las hemos completado con otras diez, así que el tiempo del encuentro (miqat) de tu Señor completa cuarenta noches (...). Y cuando Musa vino a Nuestro encuentro (miqat) y le dirigió la palabra su Señor dijo: "¡Señor mío! ¡Muéstrate para que te vea!". Le dijo el Señor: "No me verás, sino mira al Monte, si sigue fijo en su sitio, me verás". Y cuando su Señor se manifestó (tayallà) al monte, lo pulverizó y Musa se derrumbó fulminado (...)" (Sura de Al A'raf, 142-143). Muhammad, sobre él la bendición y la Paz, tiene cuarenta años cuando recibe la visita del Ángel en la caverna. El profeta Isa (Jesús), Dios esté complacido de él, a la edad de treinta años, se encuentra con el Espíritu en el Jordán. Una vez purificado por el bautismo y estando en oración, "se abrió el cielo y descendió sobre él el Espíritu Santo en forma corporal (somatikô eidei) como una paloma, y se oyó una voz del cielo: "Tú eres mi hijo amado, en ti me he complacido". Y este mismo Jesús tenía al empezar como treinta años..." (Lucas, 3, 21-23). Y se añade: "Y al punto el Espíritu lo expulsó al desierto. Y estuvo en el desierto cuarenta días, siendo puesto a prueba por Satanás. Estaba con las fieras y los ángeles le servían". (Marcos, 1,12). Ese descubrimiento del padre o de los padres espirituales que sustentan esta realidad perecedera, este Yo atrapado en el espacio y el tiempo, este mundo de la prueba y de la multiplicidad, hace que se exclame: ¡Rabbi! (mi Criador). No es otra la idea del cristianismo genuino al proponer en su evangelio el suceso del encuentro de Jesús con el Ángel de la Revelación, el mismo que hace descubrir al alma su filiación espiritual. Este reconocimiento amoroso de la biunidad entre el señor y el siervo, el padre y el hijo, el amante y el amado, el alma complaciente y el alma complacida, se expresa tanto en la versión hebrea del evangelio como en el Qur'an árabe, con la misma raíz léxica, — r D y — De donde proviene el término Riduán en árabe y el hebreo Ratzón, con el significado habitual de complacencia. " ¡Oh tú, alma que has colmado tu deseo! ¡Regresa a tu Señor (Rabb) complaciente (radiya) y complacida! (mardiya) ¡Entra, pues, entre mis servidores Y entra en mi Jardín!. (Sura del Alba, 27-30). Y el que tenga oídos para entender, que entienda. Los doce Talleres La cuarta maravilla son los doce Talleres a los que se hace seguir otros siete Talleres, al frente de los cuales hay un maestro. Además, a cada uno de estos son confiados, ya sea dos, ya

sea uno solo de los doce Talleres superiores. Es fácil reconocer su equivalencia astronómica; los doce signos del zodiaco y los siete cielos planetarios con los Ángeles que gobiernan cada uno. Cada planeta tiene dos casas en el conjunto de los signos del zodiaco, mientras que el sol y la luna sólo tienen una. Sin embargo, no se trata aquí de una lección de astronomía, sino de los astros espirituales del Cielo del Malakut. El simbolismo final se nos hace entonces evidente: el séptimo maestro, el Ángel de la luna, toma prestada la luz (el vestido de honor) del cuarto maestro, el Ángel del sol. El tema nos devuelve al simbolismo de la Joya que ilumina la noche. "Él es el que creó para vosotros lo que hay en la tierra en su totalidad, a continuación se irguió (stawà) hacia el cielo y dio forma a siete cielos y Él es de toda cosa Sabedor" (Sura de la Vaca, 29). El mundo sensible está atrapado en una sutil red espacio-temporal. El tiempo y el espacio son marcados aquí por sucesiones de siete y doce y múltiplos de estos. Siete días, doce meses, sesenta segundos, sesenta minutos, veinticuatro horas. Sometidos a la determinación del tiempo y el espacio, probamos el paso del tiempo, la decrepitud y la muerte. Sólo una ascensión a los cielos, puede liberarnos del ritmo de la existencia terrenal. Más allá de las esferas (falak) donde se encuentra el Trono del Altísimo. La cota de mallas y la espada india. "Y le hemos enseñado la fabricación de una cota de mallas (labus) para vosotros, para que os proteja de vuestra virulencia, pero ¿acaso sois agradecidos?" (Sura de los profetas, 80). La cota de mallas es el cuerpo elemental tejido en los Talleres precedentemente nombrados. Esos elementos físicos que componen el cuerpo físico son dispersados por la muerte. La Espada India es la del Ángel de la muerte, que de un solo golpe rompe la cota de mallas, cuando esta acaba de prestar sus servicios. Este golpe es de un sufrimiento inconcebible para un no iniciado, aquel que no ha consagrado su vida a pasar por la prueba de la muerte mística. Por contra, para el que ha encontrado la Fuente de la Vida y se ha bañado en sus aguas, la cota de mallas se ha hecho tan ligera que es insensible al golpe dado por la Espada. La Fuente de la Vida " Aquel día habrá rostros llenos de gracia, complacidos de su búsqueda esforzada en altos Jardines en los que no hay palabra sin sentido. Hay en ellos una Fuente de agua viva lechos elevados hay en ellos y copas preparadas y cojines alineados y alfombras extendidas" (Sura de La que envuelve, 12). El agua simboliza la pureza y la vida. La lluvia, el mar, la fuente, la nube, aspectos de una misma realidad. Bañarse en el agua, sumergirse en el mar, bautizarse, hacer las abluciones, renacer al mundo espiritual. La sed, la pasión, el deseo, el esfuerzo, la necesidad de verdad, de plenitud. La Fuente que sacia. "El que encuentra el sentido de la verdadera Realidad, ese ha llegado a esta Fuente". La palabra Fuente en árabe (´ayn) sirve para traducir el concepto de manantial de existencia particular, el Sí Mismo o esencia (´ayn) individual de cada ser. Porque cada ser existente es bidimensional, posee una dimensión escondida, latente en el Mundo del Misterio, el Ángel y otro aspecto aparente, manifiesto, fenomenal, propio del Mundo sensible. Esas esencias individuales que sostienen todas las existencias individuales son la primigenia manifestación de Dios, los ojos de Dios, la plenitud de los Nombres, el Aspecto de la manifestación divina, el

Rostro de Dios, que recibe todas las formas y a la vez, da las formas a los seres. Por medio de ella el ser divino se revela, "se muestra " a sí mismo, diferenciándose de su ser oculto. En tanto que la esencia creada precede a la existencia, se puede hablar de una Individualidad preexistente, establecida (´ayn thabita) antes de su manifestación en el dunia. Esa esencia (´ayn) es el manantial (´ayn) de la vida, de donde mana la existencia de cada cosa. Volver a la Fuente es volver a tu Señor, volver a Ti mismo. "Si eres el Jádir..." ¡La Alabanza es de Dios, el Señor de los Mundos!.

UN PUENTE ENTRE LO VISIBLE E INVISIBLE

La enseñanza principal en las culturas en las que se producen frecuentes visitas de los espíritus y el mismo mundo es un puente, como en las culturas de Haití, África, los esquí-males, los indígenas de cualquier región del planeta, se centran en el conocimiento de la naturaleza y el nombre de los distintos visitantes, su jerarquía, sus poderes y sus campos de acción. También nosotros los tuvimos en la antigüedad. Los filósofos platónicos (Iamblico, Proclo, Porfirio) relacionaron toda clase de ángeles, arcontes y daimones. El mundo era muy permeable y lo habitaban cuerpos tanto físicos como imaginarios. Pero esa permeabilidad existía mucho antes en otro dominio de la conciencia. Desde entonces, la re-tracción de nuestro interés de lo que la conciencia racional llama mágico, místico y mítico se fusiona indiscriminadamente en lo monstruoso con todos los cuerpos imaginarios. El resultado es que lo invisible se vuelve extraño. La alineación de lo invisible hace que sea mas misterioso y distante en estos tiempos.

Aquello que no veo, no puedo conocerlo y lo que no puedo conocer me atemoriza; detesto lo que temo y deseo que destruyan lo que detesto. Así pues, la mente racionalizada prefiere el abismo al puente, le gusta la divisoria que separa los dominios.

Según las enseñanzas de San Pablo, el discernimiento entre los espíritus es un signo de autentica conciencia espiritual, es necesario distinguir un elemento invisible de otro.

¿Es su naturaleza o nuestra visión lo que los define como invisibles?.

Hasta entonces los elementos invisibles se habían infiltrado en el mundo, una condición que los cristianos llamaban paganismo. Cuando los elementos invisibles abandonan el mundo real (como abandonaron a Job, dejándolo abandonado por toda clase de desastres físicos).

La presencia de lo visible y lo invisible al mismo tiempo sostiene la vida. Solo llegamos a reconocer la importancia decisiva de lo invisible cuando deserta, cuando nos da la espalda y desaparece. Puesto que el daimon o el ángel no puede verse ni siquiera bajo un microscopio, postulamos su realidad invisible. Para saber mas sobre ella primero tenemos que estudiar la naturaleza de la invisibilidad; algo que deja perplejo al sentido común y la psicología occidentales, los cuales sostienen como principio rector esencial que cuanto existe lo hace en cierta cantidad y, en consecuencia, puede ser medido. Si existe una imagen en el corazón que le

llama para que cumpla con su sino, que puede ser fuerte y duradera ¿poseen unas dimensiones mensurables? . La pasión por enjaular lo invisible métodos visibles siguen motivando a la ciencia de la psicología, aunque esa ciencia ha abandonado la búsqueda del alma, prolongada durante un siglo, en diversas partes y órganos del cuerpo.. Cuando los investigadores no pudieron encontrar el alma en los lugares donde la buscaban, la psicología científica también abandono la idea del alma.

EL LLAMADO INTERIOR

En algún momento de nuestras vidas, algo parece llamarnos para que sigamos un camino determinado. Podemos o no recordar ese algo como un momento señalado de la infancia, cuando un impulso repentino, un giro de los acontecimientos nos sorprende como una anunciación y **el día menos pensado** aparece sintiendo lo que debemos hacer, esto es lo que he de tener que hacer, esto es lo que yo soy, se trata de nuestra llamada interior.

Si la llamada no ha sido tan vivida o certera, quizás podría equipararse a susurros, pero si miramos hacia atrás nos daremos cuenta de que el destino ha inmiscuido en nuestras vidas.

Estoy convencida de una antigua idea, que cada persona llega al mundo con una llamada, una vocación. La idea se desprende de Platón, del mito de Er, en su libro La Republica.

El alma de cada uno de nosotros, antes del nacimiento, se le da un daimon singular, el cual ha seleccionado una imagen o pauta para vivir en la tierra. El acompañante del alma, el dai-mon, nos guía en este mundo, nos recuerda lo que contiene nuestra imagen y lo que pertenece a nuestra pauta. En consecuencia, el daimon es el portador de nuestro destino.

El más importante de los platónicos tardíos, Plotino (205-270 d.C), explica que elegimos el cuerpo, los padres, el lugar y las circunstancias apropiadas para el alma y que, como dice el mito, pertenecen a su necesidad. Esto sugiere que las circunstancias de mi vida, padres, hijos, pareja, sociedades, etc, a los que puedo maldecir o bendecir, son la elección de mi alma, algo que no comprendo porque lo he olvidado, a fin de que no lo olvide Platón cuenta el mito.

En la infancia podemos notar los primeros vislumbres del daimon, luego a medida que crecemos obstaculizamos con condicionamientos y creencias al daimon y así bloqueamos nuestro propio destino.

Para cumplir con nuestro destino debemos reconocer primero nuestra vocación, alinear la vida con ello, adquirir el sentido común necesario para darnos cuenta que las angustias, accidentes, y las conmociones a la que esta sujeta nuestro cuerpo, pertenecen a la pauta de nuestra imagen, nos son necesarias y ayudan a realizarla.

Es posible y de hecho creo que le ocurre a la mayoría de los humanos, posponer una vocación, evitarla o perderla de manera intermitente, también nos puede poseer por completo. De un modo u otro, finalmente se impondrá y reclamará lo que es suyo. El daimon no se marcha.

Durante siglos la humanidad ha buscado el termino apropiado para designar este llama-miento. Los romanos lo llamaban *genius* de uno; los griegos, *el daimon* y los cristianos el *ángel de la guarda*. Los neoplatónicos se referían a un cuerpo imaginario, *el ochema*, para otros un genio o *jinn*. En Egipto podría haber sido el *ka o ba* con quien uno podía conversar. Entre los esquimales y los shamanes, *es el espíritu, el alma libre, el alma animal, el halito anímico*. Como este libro trata fundamentalmente de los ángeles, así lo llamaré en los sucesivo para referirme a esta energía que traemos con nosotros al nacer. Yo me pregunto ¿ por que es tan difícil de creer que algo o alguien se interesa por lo que hago, que me protege y hasta me mantiene vivo sin que en ello intervenga mi voluntad y mis acciones? .

Pues no hay duda de que morir es fácil, un descuido en una fracción de segundo y los planes mejor trazados de un ego se desparraman por la acera, algo me salva a diario de caer escaleras abajo, de tropezar en un borde, de que un coche se adelante por el lado que me impide la visión, conduzco a toda velocidad con la música a todo volumen y los pensa-mientos apartados del camino y me mantengo vivo, alimentos que ingerimos rociados de virus, toxinas y bacterias, hasta mis cejas están llenas de ácaros.

A pesar de este cuidado invisible, preferimos imaginar que nos arrojan desnudos al mundo, por completos vulnerables y fundamentalmente solos.

Insisto en prestarle atención a la vocación de los niños para ayudarlos como padres a cumplir su destino. Cuando perdemos la brújula que nos indica el norte de nuestra vocación podemos mirar atrás, es una manera de hallarla, y para ello les doy mi propio ejemplo.

Desde que tenia 5 años deseaba ser medica, cuando alguien me preguntaba ¿ que quieres ser cuando seas grande ? yo afirmaba, voy a ser doctora, realmente lo deseaba, cuando llegue a los 16 años decidí estudiar de noche y trabajar de día, durante ese año me levantaba muy temprano y regresaba a mi casa muy tarde, lo cual resolví al año siguiente dar el ultimo año del secundario libre. Llegaba el momento de prepararme para mi vocación pero tal vez mi falta de voluntad de realizar una carrera tan absorbente como la medicina y trabajar me acobardaron para ello. Intente otras como abogacía y periodismo pero sentía que no era lo que efectivamente aspiraba. A los 22 años intento acercarme a través de la instrumentación quirúrgica y misteriosamente termino anotándome para la carrera de enfermería profesional, lo cual me acercaba mas a mi vocación de servicio y el examen de ingreso era el mismo. Concurro el primer año de enfermería pero termino abandonando porque la perdida de algunos pacientes hacen estragos en mis emociones y no me siento lo suficientemente preparada para continuar mis estudios. Al poco tiempo me caso, nace nuestra primera hija Brenda, quien al cumplir los dos años enferma de leucemia. Esta enfermedad hace que pase los dos años y medio siguientes en hospitales y clínicas, convirtiéndome casi en una especialista en el tema. A pesar de todos los esfuerzos, Brenda falleció el 21 de enero de 1991 y supongo que mi ángel estaba intentando una vez mas regresarme a mi vocación, aunque yo no me daba cuenta de esto, solo a la distancia puede ver

todas las circunstancias que fueron sucediendo como en un rosario para que yo hoy diga plenamente esta, es mi misión en el mundo.

Con la pérdida de mi hija, innumerables preguntas existenciales surgieron en mi, mas fuertes que nunca, me preguntaba ¿ por qué aparentemente las circunstancias y oportunidades son tan diferentes para los seres humanos ? ¿ por qué personas buenas tienen una vida tan dura y otras supuestamente malas, parecería que gozaran de otra fortuna? ¿ qué mal puede cometer una criatura para morir tan pronto , estaba tan llena de preguntas y las respuestas de la Iglesia Católica, así como las conocemos, no terminaba de persuadirme. No tenía la menor idea a donde ir o a quien recurrir para satisfacer mis preguntas. Y allí mi ángel guardián me dio un empujón, en ese entonces había una publicidad televisiva que mostraba un lugar para estudiar parapsicología científica y yo pensé, creo que la mejor palabra sería intuí, que ese lugar podría facilitarme la información que yo necesitaba. Y así fue como concurrí al instituto e inicié la carrera de parapsicología científica y terapias alternativas. Realmente me alegro mucho haber seguido mi intuición porque fue en ese lugar donde un mundo nuevo y desconocido se abrió ante mi, el estudio de la parapsicología propiamente dicho no me interesaba pero si todas las materias que tuviese que ver con el tema de la energía en sus diferentes manifestaciones y también fue el lugar donde conocí a mucha gente, que de otras formas me abrieron mas puertas, por eso yo siempre digo que para lo que sea, debemos y tenemos que dar el primer paso y el universo dará mil hacia nosotros.

Yo solo conocía un cuerpo que era este que veo en el espejo, pero aprendí que tenemos varios cuerpos como replicas del que vemos pero mas sutiles, el cuerpo emocional, mental, espiritual. Entendí que nuestros pensamientos y emociones son los que modifican nuestro cuerpo físico, que modificando los primeros, transformamos el cuerpo físico, creo que es una de las tareas mas difíciles del ser humano, entender este mecanismo, pero una vez que lo logramos podemos realizar milagros con ello. Entonces me dedique a estudiar psicología gestaltica, desde mi punto de vista lo mejor, porque trabajamos muy especialmente con nuestros pensamientos y emociones para sanarlos y así modificamos nuestra vida, dándonos cuenta de nosotros mismos y haciéndonos cargos de la misma manera.

La gestalt no nos deja escapar y aun cuando las papas queman eso juega a nuestro favor, porque somos solos nosotros responsables absolutamente de nuestra historia personal.

Volviendo a la vocación, descubrí que aquel deseo de niña de ser medica, en mi pequeño conocimiento solo sabia que se podía curar el cuerpo, no sabia ni sospechaba de esos otros cuerpos sutiles y de la psicología gestaltica, ni siquiera había escuchado hablar, todo se quedaba en mi niñez en un cuerpo al que yo curaría para aliviarlo.

Pero un día de esos, quizás **el día menos pensado** aparece nuevamente mi ángel guardián colocándome a una persona que me habla de los ángeles, pero como la semilla estaba en mi, fue solo como hacer pases mágicos, y así comencé a estudiar angelología. Cada clase me hacia

sentir realmente como en el paraíso y me hacía tan bien al alma, lo que yo no sospechaba era que como digo metafóricamente los ángeles me pondrían a trabajar tanto.

Y así fue como al cabo de algunos años más tarde, otra persona me daría la oportunidad de darme cuenta de mi verdadera vocación ya no era simplemente el deseo de una niña por ser doctora en medicina sino de sanar el alma que por añadidura llevara al resto de las sanaciones física, emocional y mental.

Y así los ángeles me llevaron a transmitir su ayuda a los seres humanos por todos los canales posibles, radio, televisión, revistas, cintas de grabación y este libro. Porque **EL DIA MENOS PENSADO**, a veces nos damos cuenta de cuál es nuestro verdadero destino y la felicidad que nos produce desarrollar lo que sentimos desde nuestro alma.

El llamado de nuestro destino se produce de maneras curiosas y diferentes de una persona a otra. No existe una pauta de conjunto, sino tan solo la pauta particular de cada caso.

Conozco muchísimas personas que le temen a ese llamado del ángel o daimon y se protegen en un sinfín de excusas para no seguirlo, se esconden detrás de sus excusas en lugar de enfrentarse con las exigencias del hado aunque se sientan desconformes e infelices con sus vidas. Las apuntaciones del ángel actúan de muchas maneras.

El ángel motiva, protege, inventa y persiste con una fidelidad testaruda, se resiste a los compromisos razonables y a menudo impone a la fuerza, el desvió y la extravagancia a su portador, sobre todo cuando este no le hace caso o se opone a él.

¿De qué manera lo que llega con nosotros al mundo encuentra un lugar en el mundo?. Las relaciones con nuestros padres nos forman o nos deforman.

El mundo no está hecho tanto de sustantivos como de verbos, el mundo vibra y rebosa de información, la cual está siempre disponible y nunca ausente.

La palabra Felicidad, según su fuente antigua, proviene etimológicamente de eudaimonia, es decir un daimon satisfecho, solo un daimon que reciba lo que le corresponde puede transmitir un beneficio feliz al alma del niño o del adulto.

Aquella persona que ha abandonado la voz de su ángel, no soporta que le recuerden lo que ha descuidado, no puede tolerar el idealismo que surge de una manera tan natural y espon-tánea en los niños, los entusiasmos románticos, el sentido de la justicia, la belleza, el apego a las pequeñas cosas y el interés por los grandes interrogantes, todo esto se hace intolerable para quien ha olvidado su ángel o daimon.

EL MITO DE ER

Era Er armenio, originario de Panfilia. Había muerto en una batalla. Diez días después, cuando recogieron los cadáveres ya corrompidos, lo encontraron intacto y lo llevaron a su casa para tributarle honras fúnebres, y al día duodécimo, yaciente ya en la pira, resucitó y refirió lo que

había visto. Contó que tan pronto como su alma había salido de su cuerpo, viajó con otras muchas almas hasta llegar a un lugar maravilloso donde se veían dos aberturas en la tierra, próximas una de la otra, y dos en el cielo, enfrente de aquellas. Entre esas dobles aberturas estaban sentados los jueces, y así que pronunciaban sus sentencias ordenaban a los justos que emprendieran su camino hacia la derecha por una de las aberturas del cielo, luego de haberles colgado por delante un cartel con el juicio dictado a su favor, y a los injustos se les ordenaba tomar el camino de la izquierda, hacia abajo, llevando también estos un cartel en la espalda donde estaban señaladas sus acciones.

Como le llegaba a él el turno, le dijeron que debía ser portador, cerca de los hombres, de las noticias de aquel mundo, y le recomendaron que escuchara y observara de todas las cosas de que iba a ser testigo. Y vio entonces que las almas, luego de ser juzgadas, tomaban por una y otra de las aberturas del cielo y de la tierra, en tanto que por la otra abertura de la tierra subían más almas cubiertas inmundicias y de polvo, y por la abertura correspondiente del cielo bajaban otras almas puras y sin mancha. Todas parecían llegar de un largo viaje, y acampaban alegres y gozosas en la pradera como en una asamblea del pueblo en fiesta, las que se conocían se saludaban cariñosamente, y las que llegaban de la tierra se informaban por las otras de las cosas del cielo, y las que descendían del cielo, de las cosas de la tierra..

Unas referían sus aventuras entre gemidos y llantos recordando cuantos y cuan grandes males habían sufrido y visto sufrir en su viaje subterráneo, viaje que dura mil años, y las otras que llegaban del cielo referían la inconcebible belleza de sus placeres y de sus éxtasis.

Mucho tiempo llevaría, Glaucón, contar detalladamente su relato, pero he aquí, según Er, lo principal: “ las almas eran castigadas diez veces por cada una de las injusticias que hubiesen cometido en vida, y cada castigo duraba cien años, duración de la vida humana, de suerte que cada castigo fuese el décuplo de la culpa. Luego de pasar siete días en la pradera, al octavo debían ponerse en marcha hasta llegar, al cabo de cuatro días, a un lugar en donde se veía una luz que atravesaba desde lo alto la superficie toda de la tierra y el cielo, luz recta como una columna y muy semejante al arco iris, pero más resplandeciente y más pura. Llegaron a ella después de otro viaje de un día y vieron allí en la mitad de la luz, tendidas desde el cielo, las extremidades de sus cadenas, pues dicha luz encadena el cielo y mantiene toda su revolución esférica, a semejanza de las armaduras de los trirremes. Allí donde se juntan las extremidades está suspendido el huso de la Necesidad, en virtud del cual giran todas las esferas. El huso en sí gira en el regazo de la Necesidad. Alrededor del huso y a distancias iguales se hallan sentadas tres mujeres, cada una en su trono, son las Moiras, hijas de la Necesidad, vestidas de blanco y con ínfulas en la cabeza: Laquesis, Cloto y Átropos. Laquesis canta las cosas pasadas, Cloto las presentes y Átropos las futuras. Tan pronto llegaban las almas, debían presentarse ante Laquesis. Una especie de adivino las hacía formar en fila y después, tomando del regazo de Laquesis unas suertes y modelos de vida, subía a un alto estrado y decía: He aquí la palabra

divina de la virgen Laquesis, hija de la Necesidad: almas pasajeras, vais a comenzar una nueva carrera de índole perecedera y entrar de nuevo en un cuerpo mortal. No será un daimon quien os elija, sino vosotras quienes elegiréis vuestro daimon. La que salga por suerte la primera escogerá en primer termino la vida a la que habrá de quedar ligada por la Necesidad. Y así sucesivamente. Pero la virtud no esta sujeto a dueño y cada cual podrá poseerla en mayor o menor grado según la honre o la desdeñe. Cada cual es responsable de su elección. La Divinidad no es res-ponsable!. Después de hablar así, echó la suerte sobre todos y cada uno recogió la que había caído junto a él – salvo Er, a quien no le estaba permitido, y al levantarla cada uno se enteró del rango dentro del cual le tocaba elegir. Acto seguido colocó en el suelo delante de ellos, los modelos de vidas en número superior a los presentes. La variedad era infinita, pues todas las existencias animales estaban representadas y, sin excepción todas las humanas. Hallábanse allí tiranías, algunas que duraban hasta la muerte del tirano mismo, otras alternadas por la mitad y que terminaban en la pobreza, el destierro o a la indigencia, y así todas....Pero no había categoría de almas, porque estas debían cambiar necesari-amente según la elección que hicieran. Según parece, Glaucón, aquel es el momento critico para el hombre, y por ello cada uno de nosotros debe preocuparse por encima de todo, aun descuidando otra clase de conocimientos, de buscar y adquirir la ciencia que le permita encontrar a quien lo haga capaz de discernir entre la vida dichosa y la miserable, y escoger en todo momento y dondequiera la mejor, en la medida de lo posible.

Había – continuo el armenio, almas de animales que mudaban su condición por la nuestra y almas humanas que pasaban a cuerpos de animales; la de los males a especies feroces, la de los buenos a especies domesticadas; lo cual daba lugar a mezclas de toda clase. Sin embargo, sabemos que, después que todas las almas escogieron su genero de vida en el lugar marcado por la suerte, se aproximaron en el mismo orden a Laquesis, la cual dio a cada una el daimon que ella había preferido, para que le sirviese de guarda en el curso de su vida mortal y le ayudase a cumplir su destino. Este daimon la conducía primero a Cloto, para que con su mano y una vuelta de huso confirmase el destino escogido. Después que el alma había tocado el huso, el daimon la llevaba desde aquí a Átropos, que enrollaba el hilo para hacer irrevocable lo que había sido hilado por Cloto. Enseguida, no siendo ya posible volver atrás, se dirigían al trono de la Necesidad, por bajo del cual el alma y su daimon pasaban juntos. En el momento que todos hubieron pasado, se trasladaron a la llanura del Leteo, donde experimentaron un calor insoportable, porque en este llano no había plantas ni árboles. Pasaron enseguida la noche al pie del río Ámeles, cuya agua no puede ser conte-nida por ninguna vasija (pues se corrompe al estar detenida). Es preciso que cada alma beba de esta agua hasta cierta cantidad. Las que por imprudentes no se contienen y beben mas allá de la medida prescrita, pierden absolutamente la memoria. Después se entre-garon todas al sueño, pero a media noche se oyó un trueno acompañado de temblores de tierra, y las almas, despertando llenas de sobresalto, fueron

dispersadas acá y allá, como estrellas errantes, marchando a los distintos puntos en que debían nacer. En cuanto a Er, según decía, se le impidió beber el agua del río; y al abrir sus ojos de repente en la ma-drugada, vio que estaba tendido sobre la pira fúnebre.

- Esta fábula, mi querido Glaucón, se ha preservado del olvido, y si le damos crédito, puede preservarnos a nosotros mismos, porque pasaremos con felicidad el río Leteo, y mantendremos nuestra alma libre de toda mancha. Por lo tanto, si quieres creerme, convencidos de que nuestra alma es inmortal y capaz por su naturaleza de todos los bienes como de todos los males, marcharemos siempre por el camino que conduce a lo alto, y nos consagraremos con todas nuestras fuerzas a la práctica de la justicia y de la sabiduría. Por este medio viviremos en paz con nosotros mismos y con los dioses, y después de haber alcanzado en la tierra el premio destinado a la virtud, a semejanza de los atletas victoriosos en los juegos que son llevados en triunfo, seremos dichosos en este mundo y durante ese viaje de mil años, cuya historia acabamos de contar.

ETHOS – ANTHROPOI - DAIMON

Al principio, incluso antes que Sócrates y Platón, estaba Heraclito. Sus tres palabritas, ethos anthropoi daimon traducidas a menudo por [el carácter es el sino], se han citado una y otra vez a lo largo de dos mil quinientos años. Nadie puede saber lo que quiso decir, aunque pocos dejan de ofrecer interpretaciones, como demuestra la siguiente lista de traducciones:

- El carácter del hombre es su genio*
- El carácter del hombre es su daimon*
- Es carácter de un hombre es su divinidad guardiana*
- Es carácter de un hombre es su parte inmortal y potencialmente divina*
- El propio carácter del hombre es su daimon*
- El carácter del hombre es su sino*
- El carácter es el sino*
- El carácter para el hombre es el destino
- Dios, habito del hombre*

La parte del daimon es bastante fácil, pues ya hemos aceptado la traducción del término como genius latino, y luego transpuesto a términos más modernos como ángel, alma, paradigma imagen, gemelo interior, bellota, compañero de la vida, guardián, llamada del corazón. Esta multiplicidad y ambigüedad es inherente al mismo daimon como un espíritu de la imaginación personificado, que en la psicología griega era el hado personal. Uno llevaba el

hado consigo, era su genio acompañante particular. Por esa razón los traductores de daimon dicen unas veces sino y otras genio, pero jamás yo.

Entre los pueblos nativos del continente norteamericano, encontramos una serie de términos para denominar la bellota como un espíritu o alma independiente: *yega* (coyukon), *un buho* (kwakiutl), *hombre ágata* (navajo), *nagual* (América Central), *tsayotyeni* (pueblo Santa Ana), *sicom* (Dakota).. estos seres acompañan, guían, protegen, aportan calor. Incluso pueden unirse a una persona, pero no se mezclan con su yo personal. De hecho esta bellota nativa pertenece tanto a los ancestros, la sociedad, los animales del ambiente como le pertenece a usted y es posible invocar su poder para favorecer las cosechas y la caza, para la inspiración comunitaria y la salud, es decir para el mundo real.

En el mundo antiguo un daimon era una figura procedente de otro lugar, ni humana ni divina, algo intermedio perteneciente a una región media (metaxu) a la que también pertenecía el alma. El daimon tenía más de realidad psíquica íntima que de dios, era una figura que podía presentarse en sueños o enviar señales como un augurio, una corazonada o un impulso erótico. También Eros pertenecía a esa región media que no era realmente divina. Así pues para los griegos estaba claro por que los acontecimientos eróticos eran siempre tan difíciles de localizar y eran al mismo tiempo celestiales y de una crueldad inhumana.

Ethos es el primer término en el fragmento de Heraclito. A nosotros nos suena ética y esto carga a la palabra griega, que estaba libre de devoción, con todo el moralismo de la religiosidad hebrea, romana y cristiana. Si tratamos de eliminar la ética de Ethos, descubrimos que más bien tiene el significado de hábito. Heraclito podría decir que es la conducta habitual. Tal como uno dirige su vida, así es, y así será.

Lo que usted hace en su vida afecta su corazón, le altera el alma y concierne al daimon.

Nuestra conducta va haciendo nuestra alma, entonces el daimon se convierte en la fuente de ética humana y la vida feliz, lo que los griegos llamaban eudaimonia, es la vida buena para el daimon. No solo nos bendice con su llamada, sino que nosotros lo bendecimos al seguirlo con nuestro propio estilo.

¿Por que creemos que los ángeles prefieren a las personas angélicas?

¿Por qué suponemos que el genio solo quiere estar con genios?

Tal vez los elementos invisibles están interesados en nuestras vidas para su propia realización; y por ello son intrínsecamente democráticos, cualquiera les servirá. No

reconocen el concepto "mediocre". El daimon da importancia a cada uno, no solo al importante.

Además ellos y nosotros estamos vinculados por el mismo mito. Somos gemelos, uno divino y otro mortal, y por ello están al servicio de las mismas realidades sociales que nosotros. Debido a esa vinculación el ángel no tiene manera de descender a las calles, sino a través de nuestras vidas. En la película "Las alas del deseo, los ángeles se enamoran de la vida, la vida de los seres humanos.

Nuestra sociología, psicología y economía, esto es, nuestra misma civilización, parece incapaz clarificar el valor de las personas que no sobresalen. A tales personas se las relega a la mediocridad de la inteligencia del tipo medio. Por eso el "éxito" adquiere una importancia tan exagerada, ofrece la única manera de salir de ese limbo que es el camino medio, para decirlo de una manera rotunda **No existe mediocridad del alma.**

Aquí encontraras una recopilación de oraciones que ayudan a elevar el espíritu.

CONJURACIÓN A LOS SANTOS ÁNGELES

¡Dios Todopoderoso y Eterno, Uno en Tres Personas! Antes de Conjurar a los Santos Ángeles, tus servidores y de llamarlos en nuestro socorro, nos postramos delante de Ti y Te adoramos, Padre, Hijo y Espíritu Santo.

¡Bendito y alabado seas por toda la eternidad. Que todos los Ángeles y los hombres que has creado, te adoren, te amen y te sirvan, Dios Santo, Dios Fuerte, Dios Inmortal!

Y Tú, María, Reina de los Ángeles, medianera de todas las gracias, todopoderosa en tu oración, recibe bondadosamente la oración que les dirigimos a tus servidores, y hazla llegar hasta el Trono del Altísimo para que obtengamos gracia, salvación y auxilio, Amén.

¡Ángeles grandes y Santos, Dios los envía para protegernos y ayudarnos! Los conjuramos, en el nombre de Dios Uno en Tres Personas, ¡Vuelen en nuestro socorro!

Los conjuramos en nombre de la Preciosa Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, ¡Vuelen en nuestro socorro!

Los conjuramos, en el nombre todopoderoso de Jesús,

¡Vuelen en nuestro socorro!

Los conjuramos por todas las heridas de Nuestro Señor Jesucristo ¡Vuelen en nuestro socorro!

Los conjuramos por todas las torturas de Nuestro Señor Jesucristo ¡Vuelen en nuestro socorro!

Los conjuramos por la santa palabra de Dios, ¡Vuelen en nuestro socorro!

Los conjuramos por el Corazón de Nuestro Señor Jesucristo

¡Vuelen en nuestro socorro!

Los conjuramos en nombre del amor de Dios por nosotros tan pobres, ¡Vuelen en nuestro socorro!

Los conjuramos en nombre de la fidelidad de Dios para con nosotros tan pobres ¡Vuelen en nuestro socorro!

Los conjuramos en nombre de la misericordia de Dios para con nosotros tan pobres ¡Vuelen en nuestro socorro!

Los conjuramos en nombre de María Reina del Cielo y de la tierra, ¡Vuelen en nuestro socorro!

Los conjuramos en nombre de María, su Reina y Soberana

¡Vuelen en nuestro socorro!

Los conjuramos en nombre de María, Madre de dios y Madre nuestra ¡Vuelen en nuestro socorro!

Los conjuramos por su propia felicidad ¡Vuelen en nuestro socorro!

Los conjuramos por su propia fidelidad ¡Vuelen en nuestro socorro!

Los conjuramos por su propia fuerza combativa por el Reino de Dios ¡Vuelen en nuestro socorro!

¡Los conjuramos, cúbranos con su escudo!

¡Los conjuramos, protéjanos con su espada!

¡Los conjuramos, ilumínenos con su luz!

¡Los conjuramos, abríguenos bajo el manto de María!

¡Los conjuramos, enciérrenos en el corazón de María!

¡Los conjuramos, deposítenos en las manos de María!

¡Los conjuramos, muéstrémos el camino hacia la puerta de la vida: el Corazón abierto de Nuestro Señor!

¡Los conjuramos, condúzcanos seguros hacia la casa del Padre Celestial!

Todos los Coros de los Espíritus bienaventurados,

¡Vuelen en nuestro socorro!

Ángeles de la vida, ¡Vuelen en nuestro socorro!

Ángeles de la fuerza de la palabra de Dios,

¡Vuelen en nuestro socorro!

Ángeles de la caridad, ¡Vuelen en nuestro socorro!

Ángeles que Dios nos atribuye especialmente como compañeros,

¡Vuelen en nuestro socorro!

¡Vuelen en nuestro socorro, los conjuramos!

Porque hemos recibido en herencia la Sangre de Nuestro Señor y Rey. ¡Vuelen en nuestro socorro, los conjuramos!

Porque hemos recibido en herencia el Corazón de Nuestro Señor y Rey ¡Vuelen en nuestro socorro, los conjuramos!

Porque hemos recibido en herencia el Corazón Inmaculado de María la Virgen Purísima y vuestra Reina. ¡Vuelen en nuestro socorro, se los rogamos!

Oración a San Gabriel Arcángel

Tú eres el Ángel de la Encarnación, el mensajero fiel de Dios, abre nuestros oídos para captar los más pequeños signos y llamamientos del Corazón amante de Nuestro Señor; permanece siempre delante de nuestros ojos, te conjuramos, para que comprendamos correctamente la palabra de Dios y la sigamos y obedezcamos y para cumplir aquello que Dios, quiere de nosotros. ¡Háznos vigilantes en la espera del Señor para que no nos encuentre dormidos cuando llegue!

Oración a San Rafael Arcángel

¡Tú eres el mensajero del amor de Dios! Te conjuramos, hiere nuestro corazón con un amor ardiente por Dios y no dejes que esta herida se cierre jamás, para que permanezcamos sobre el camino del amor en la vida diaria y vencamos todos los obstáculos por la fuerza de este amor.

¡Ayúdenos, hermanos grandes y santos, servidores como nosotros delante de

Dios! Protéjanos contra nosotros mismos, contra nuestra cobardía y tibieza, contra nuestro egoísmo y nuestra avaricia, contra nuestra suficiencia y comodidad, contra nuestro deseo de ser apreciados. Deslíguennos de los lazos del pecado y de toda atadura al mundo. Desaten la venda que nosotros mismos

hemos anudado sobre nuestros ojos, para dispensarnos de ver la miseria que nos rodea, y poder mirar nuestro propio yo sin incomodarnos y con conmiseración.

¡Claven en nuestro corazón el aguijón de la santa inquietud de Dios, para que no cesemos jamás de buscarlo con pasión, contrición y amor!

Busquen en nosotros la Sangre de Nuestro Señor que se derramó por nosotros. Busquen en nosotros las lágrimas de su Reina vertidas por nuestra causa. Busquen en nosotros la imagen de Dios destrozada, desteñida, deteriorada.

Imagen a la cual Dios quiso crearnos por amor.

¡Ayúdenos a reconocer a Dios, a adorarlo, amarlo y servirlo. Ayúdenos en la lucha contra los poderes de las tinieblas que nos oprimen solapadamente; ayúdenos para que ninguno de nosotros se pierda, y para que un día, gozosos, podamos reunirnos en la felicidad eterna!

Amén.

*Este conjuro se puede rezar como una novena. Se reza entonces por la mañana, es un arma poderosa contra el mal. En el transcurso del día y la noche se invoca a los ángeles con frecuencia de la siguiente forma:

¡San Miguel, lucha a nuestro lado con tus ángeles, ayúdanos y ruega por nosotros!

¡San Rafael, lucha a nuestro lado con tus ángeles, ayúdanos y ruega por nosotros!

¡San Gabriel, lucha a nuestro lado con tus ángeles, ayúdanos y ruega por nosotros!

EL SANTO ROSARIO

Llamábase chapels en la Edad Media a las guirnaldas de flores trenzadas en primavera que gustaban de ponerse en la cabeza como adorno, o con las que decoraban los altares. En el siglo XIII, el uso se extendió, bajo la influencia de la Orden de Santo Domingo, y se trenzaba así, en honor de la Virgen, una guirnalda mística que se llamó Rosario (chapelet). Cada parte se compone de un Padrenuestro seguido de diez Avemarías. Para enumerarlos con más facilidad se

usaban granos ensartados en un cordón, y muy pronto se usó el rosario tal como lo usamos hoy, es decir, series de cuentas más o menos ricas y generalmente ensartadas en una cadena. En el siglo XIII, los fabricantes de rosarios, llamados entonces en Francia “patenôtres” (palabra derivada de Pater noster), eran tan numerosos que algunos de ellos se reservaban la fabricación de rosarios de coral; tanto es así que había un oficio o corporación de los paternôtres de corail. Cada decena del rosario evoca uno de los misterios de la vida de la Virgen y de Cristo, agrupados en tres partes:

Misterios Gozosos: (Lunes y Jueves)

1. La Anunciación
2. La Visitación
3. La Navidad
4. La Purificación del Niño Jesús
5. El Niño perdido y hallado en el Templo.

Misterios Dolorosos: (Martes y Viernes)

1. La Oración en el Huerto de los Olivos
2. La Flagelación del Señor
3. La Coronación de espinas
4. Jesús con la Cruz acuestas
5. La Crucifixión

Misterios Gloriosos: (Miércoles, Sábado y Domingo)

1. La Resurrección del Señor
2. La Ascensión del Señor a los cielos
3. La Venida del Espíritu Santo
4. La Asunción de Nuestra Señora
5. La Coronación de María Santísima.

El conjunto de cinco decenas evocando uno de los misterios constituye una parte del rosario. Los tres misterios reunidos, o sea quince decenas, forman el Rosario.

Si no es necesario tener entre las manos el rosario propiamente dicho bendecido o no, para rezar el Rosario, es indispensable que esta oración no sea una simple repetición mecánica de una misma fórmula, sino una especie de meditación en la cual las mismas palabras repetidas sean como el ritmo de la respiración, una manera de expresar su devoción. La tradición dice que

el rosario fue entregado por la Virgen a Santo Domingo, pero que corresponde al celo con que los dominicos han propagado esta costumbre de rezar el rosario en público o particularmente.

LETANÍA A LOS SANTOS ÁNGELES

¡Señor, ten piedad de nosotros!

¡Cristo, ten piedad de nosotros!

¡Señor, ten piedad de nosotros!

¡Cristo, óyenos!

¡Cristo escúchanos!

¡Dios Padre, Creador de los Ángeles, ten piedad de nosotros!

¡Dios hijo, Señor de los Ángeles, ten piedad de nosotros!

¡Dios Espíritu Santo, Vida de los Ángeles, ten piedad de nosotros!

¡Santísima Trinidad, Delicia de todos los ángeles, ten piedad de nosotros!

¡Santa María, ruega por nosotros!

¡Reina de todos los Ángeles, ruega por nosotros!

Todos los coros de los Espíritus Bienaventurados, rueguen por nosotros.

Santos Serafines, Ángeles del Amor, rueguen por nosotros

Santos Querubines, Ángeles de la Palabra, rueguen por nosotros.

Santos Tronos, Ángeles de la Vida, rueguen por nosotros

Santos Ángeles de la Adoración, rueguen por nosotros

Santas Dominaciones, rueguen por nosotros

Santas Potestades, rueguen por nosotros

Santos Principados del Cielo, rueguen por nosotros

Santas Virtudes, rueguen por nosotros

¡San Miguel Arcángel, ruega por nosotros!

Vencedor de Lucifer, ruega por nosotros

Ángel de la fe y de la humanidad, ruega por nosotros

Preservador de la Santa Unción, ruega por nosotros

Patrono de los moribundos, ruega por nosotros

Príncipe de los ejércitos celestiales, ruega por nosotros

San Gabriel Arcángel, ruega por nosotros

Santo Ángel de la Encarnación, ruega por nosotros

Fiel mensajero de Dios, ruega por nosotros

Ángel de la esperanza y de la paz, ruega por nosotros

Protector de todos los siervos y siervas de Dios, ruega por nosotros

Guardián del Santo Bautismo, ruega por nosotros

Patrono de los sacerdotes, ruega por nosotros

San Rafael Arcángel, ruega por nosotros

Ángel del amor divino, ruega por nosotros

Vencedor del enemigo malo, ruega por nosotros

Auxiliador en la gran necesidad, ruega por nosotros

Ángel del dolor y de la curación, ruega por nosotros

Patrono de los médicos, de los caminantes y de los viajeros, ruega por nosotros

Grandes Arcángeles Santos, rueguen por nosotros

Ángeles del servicio ante el trono de Dios, rueguen por nosotros

San Miguel Arcángel

TÚ eres el Príncipe de las milicias celestiales, el vencedor del dragón infernal, has recibido de Dios la fuerza y el poder para aniquilar por medio de la humildad el orgullo de los poderes de las tinieblas. Te conjuramos, suscita en nosotros la auténtica humildad del corazón, la fidelidad inquebrantable, para cumplir siempre la voluntad de Dios, la fortaleza en el sufrimiento y las necesidades, ¡ayúdanos a subsistir delante del tribunal de Dios! *(Aunque no es obligación, se puede continuar con gran provecho la práctica de rezar esta oración después de la Santa Misa como se hacía antes del Conc. Vat. II.)*

Coronilla de San. Miguel:

Un día San Miguel Arcángel apareció a la devota Sierva de Dios Antonia De Astónac. El arcángel le dijo a la religiosa que deseaba ser honrado mediante la recitación de nueve saluciones. Estas nueve plegarias corresponden a los nueve coros de ángeles. La corona consiste de un Padrenuestro y tres Ave Marías en honor de cada coro angelical.

Promesas: A los que practican esta devoción en su honor, San Miguel promete grandes bendiciones: Enviar un ángel de cada coro angelical para acompañar a los devotos a la hora de la Santa Comunión. Además, a los que recitasen estas nueve saluciones todos los días, les asegura que disfrutarán de su asistencia continua. Es decir, durante esta vida y también después de la muerte. Aun mas, serán acompañados de todos los ángeles y con todos sus seres queridos, parientes y familiares serán librados del Purgatorio.

En esta coronilla invocaremos a los nueve coros de ángeles. Después de cada invocación rezaremos 1 Padre Nuestro y 3 Avemarías. Ofreceremos esta coronilla por la Iglesia, para que sea defendida de todas las asechanzas del demonio, y por los que están mas alejados de Dios.

CORONILLA A SAN MIGUEL ARCÁNGEL

Se comienza la Corona rezando en la medalla, la siguiente invocación:

En el Nombre del Padre....

Dios mío, ven en mi auxilio
Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, etc.

I. Por la intercesión de San Miguel y el Coro Celestial de los Serafines, que Dios Nuestro Señor prepare nuestras almas y así recibir dignamente en nuestros corazones, el fuego de la Caridad Perfecta. Amén.

1 Padre Nuestro

3 Avemarías

II. Por la intercesión de San Miguel y el Coro Celestial de los Querubines, que Dios Nuestro Señor nos conceda la gracia de abandonar los caminos del pecado, y seguir el camino de la Perfección Cristiana. Amén.

1 Padre Nuestro

3 Avemarías

III. Por la intercesión de San Miguel y el Coro Celestial de los Tronos, que Dios Nuestro Señor derrame en nuestros corazones, el verdadero y sincero espíritu de humildad. Amén.

1 Padre Nuestro

3 Avemarías

IV. Por la intercesión de San Miguel y el Coro Celestial de Potestades, que Dios Nuestro Señor nos conceda la gracia de controlar nuestros sentidos y así dominar nuestras pasiones. Amén.

1 Padre Nuestro

3 Avemarías

V. Por la intercesión de San Miguel y el Coro Celestial de Dominaciones, que Dios Nuestro Señor proteja nuestras almas contra las asechanzas del demonio. Amén.

1 Padre Nuestro

3 Avemarías

VI. Por la intercesión de San Miguel y el Coro Celestial de las Virtudes, que Dios Nuestro Señor nos conserve de todo mal y no nos deje caer en la tentación. Amén.

1 Padre Nuestro

3 Avemarías

VII. Por la intercesión de San Miguel y el Coro Celestial de los Principados, que Dios Nuestro Señor se digne llenar nuestras almas con el verdadero espíritu de obediencia. Amén.

1 Padre Nuestro

3 Avemarías

VIII. Por la intercesión de San Miguel y el Coro Celestial de Los Arcángeles, que Dios Nuestro Señor nos conceda la gracia de la perseverancia final en la Fe, y en las buenas obras, y así nos lleve a la Gloria del Paraíso. Amén.

IX. Por la intercesión de San Miguel y el Coro Celestial de los Ángeles, que Dios Nuestro Señor nos conceda la gracia de ser protegidos por ellos durante esta vida mortal, y nos guíen a la Gloria Eterna. Amén.

1 Padre Nuestro

3 Avemarías

Se reza un Padre Nuestro en honor de cada uno de los siguientes ángeles:

***En honor a San Miguel** 1 Padre Nuestro

***En honor a San Gabriel.....** 1 Padre Nuestro

***En honor a San Rafael.....** 1 Padre Nuestro

***En honor a nuestro ángel de la Guarda.....** 1 Padre Nuestro

OH Glorioso Príncipe San Miguel, Jefe Principal de la Milicia Celestial, Guardián fidelísimo de las almas, Vencedor eficaz de los espíritus rebeldes, fiel Servidor en el Palacio del Rey Divino,...Sois nuestro admirable Guía y Conductor.

Vos brilláis con excelente resplandor y con virtud sobrehumana, libradnos de todo mal. Con plena confianza recurrimos a vos. Asistidnos con vuestra afable protección para que seamos mas y mas fieles al servicio de Dios todos los días de nuestra vida.

V. Rogad por nosotros, O Glorioso San Miguel,
Príncipe de la Iglesia de Jesucristo....

R. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor.

Oración

Omnipotente y Eterno Dios, os adoramos y bendecimos. En vuestra maravillosa bondad, y con el misericordioso deseo de salvar las almas del género humano, habéis escogido al Glorioso Arcángel, San Miguel, como Príncipe de Vuestra Iglesia.

Humildemente os suplicamos, Padre Celestial, que nos libréis de nuestros enemigos. En la hora de la muerte, no permitáis que ningún espíritu maligno se nos acerque, para perjudicar nuestras almas. OH Dios y Señor Nuestro, guiadnos por medio de este mismo Arcángel. Enviadle que nos conduzca a la Presencia de Vuestra Excelsa y divina Majestad. Os lo pedimos por los méritos de Jesucristo, Nuestro Señor. Amén.

Modo de hacer la novena:

Puesto de rodillas, si es posible, ante algún altar o imagen de San Miguel Arcángel, levantando el corazón a Dios, que está presente y haciéndole una profunda reverencia de espíritu y ofreciendo todas sus oraciones, palabras y pensamientos, a mayor gloria suya, honra de la Virgen María y reverencia a San Miguel Arcángel y de todos los ángeles y santos del cielo, hará la señal de la cruz; y habiéndose santiguado, dirá de corazón: "Señor mío Jesucristo, etc."

DÍA PRIMERO ORACIÓN (del día)

Dios y Señor de los ángeles, a quienes encomiendas la guarda de los hombres: ofrezco los merecimientos de estos soberanos espíritus y los del Príncipe de los ángeles, San Miguel, que por sí, y por medio de sus ministros, guarda la naturaleza humana, que me guardes de todo pecado, me concedas una pureza angélica y otorgues lo que pido en esta Novena, a mayor honra y gloria vuestra.

Aquí rezará nueve veces el Padre Nuestro y Ave María, en honra de los nueve coros de los Ángeles, y de su príncipe San Miguel; después la oración siguiente.

ORACIÓN

Gloriosísimo Príncipe de la Corte del Cielo. Excelentísimo Arcángel San Miguel, gran primer Ministro de Dios, amigo de Jesucristo, y muy favorecido de su Santísima Madre, defensor de la Iglesia y abogado de los hombres: pues tanto favorecéis a vuestros devotos, haced que yo os sepa amar y servir, y alcanzadme del Señor lo que deseo y pido en esta Novena, a mayor honra y gloria suya y provecho de mi alma.

Aquí, con la mayor confianza y devoción que se pudiere, pedirá cada uno al santo Arcángel la gracia o favor que desee alcanzar en la novena.

ORACIÓN

Omnipotente y sempiterno Dios; que por Tu suma clemencia nombraste, para la salud de los hombres, al Gloriosísimo San Miguel Arcángel Príncipe de tu Iglesia concédenos, que por su intercesión y eficaz auxilio merezcamos ahora ser defendidos de todos nuestros enemigos, en la hora de nuestra muerte seamos libres, y presentados benignamente ante el trono de tu Majestad excelsa. Amén.

DÍA SEGUNDO

Este día, como todos los demás siguientes de la Novena, se ha de hacer y decir lo mismo que en el primero, variando sólo la oración del coro angélico, que le corresponde a cada día.

Dios y Señor de los Arcángeles, a quien encomiendas los negocios gravísimos de vuestra gloria; por tales merecimientos gravísimos de vuestra gloria: ofrezco los merecimientos de estos nobilísimos espíritus y los de San Miguel Arcángel, que defendió vuestra honra y gloria contra Lucifer y sus ángeles, para que yo busque en todas las cosas vuestra mayor honra y gloria y me des lo que pido en esta novena. Amen.

DÍA TERCERO

Dios y Señor de los Principados a quienes encomendáis la guarda de los reinos, ofrezco los merecimientos de estos excelentísimos espíritus y los del príncipe de la Milicia Celestial, San Miguel, guarda mayor de todos los reinos cristianos, para que guardes mis sentimientos y potencias de todo desorden y desobediencia a vuestras leyes divinas y me concedas lo que pido en esta novena, a mayor honra y gloria. Amén.

DÍA CUARTO

Dios y Señor de las Potestades, quienes tienen especial poder para refrenar los demonios; ofrezco los merecimientos de estos poderosísimos espíritus y los de vuestro siervo, San Miguel Arcángel, que alcanzó sobre los demonios la mayor victoria y con la misma facilidad pelea continuamente contra ellos, en favor de los hombres, para que me defiendes de todas las tentaciones del mundo, del demonio y de la carne y me des lo que pido en esta novena, a mayor honra y gloria vuestra. Amén.

DÍA QUINTO

Dios y Señor de las Virtudes, por las cuales haces milagros propios de vuestro soberano poder, gobernando la naturaleza, para que os sirva a vuestra gloria: ofrezco los merecimientos de estos prodigiosos espíritus y los de San Miguel, principal instrumento de todas las maravillas que se hacen en el mundo, para que me concedas, que vencidas las malas inclinaciones de mi corrompida naturaleza, conserve y aumente vuestra gracia y consiga lo que pido en esta novena, a mayor honra y gloria vuestra. Amén.

DÍA SEXTO

Dios y Señor de las Dominaciones, las que presiden a los coros inferiores y son ministros de vuestra providencia, os ofrezco los merecimientos de estos eminentísimos espíritus y los de vuestro primer ministro San Miguel, para que me concedas perfecto señorío sobre mis pasiones y perfecta obediencia a todos mis superiores y la gracia que pido en esta novena, a mayor honra y gloria vuestra. Amén.

DÍA SÉPTIMO

Dios y Señor de los Tronos, en quienes descansas, como en el trono de vuestra gloria y os sientas como en tribunal de justicia: ofrezco los merecimientos de estos altísimos espíritus y los de San Miguel Arcángel, trono de vuestra grandeza y ministro supremo de justicia, para que concedas, que yo me juzgue a mí mismo con rigor, para ser después juzgado con piedad y consiga lo que pido en esta novena, a mayor honra y gloria vuestra. Amén.

DÍA OCTAVO

Dios y Señor de los Querubines que están adornados de perfectísimas sabidurías: ofrezco los merecimientos de estos sapientísimos espíritus y los de San Miguel, príncipe de los sabios del cielo, por quien enseñas a vuestra Iglesia las verdades que necesita saber para que me enseñe a temerte y amarte, que es la mayor sabiduría y que me concedas lo que pido en esta novena, a mayor honra y gloria vuestra. Amén.

DÍA NOVENO

Dios y Señor de los Serafines que se abrazan a vuestro amor: ofrezco los merecimientos de estos ardentísimos espíritus y los de vuestro amado y amante San Miguel, para que yo os ame, único Dios y Señor mío, sobre todas las cosas, con toda el alma, con todo el corazón y con todas las fuerzas; y para que me concedas lo que pido en esta novena, a mayor honra y gloria vuestra. Amén.

ORACIÓN

¡Oh soberano Arcángel! ¡Oh excelente príncipe de la corte del cielo! ¡Quién no os será muy devoto desde hoy, si así favorecéis a vuestros devotos? ¡Quién no os servirá con mucho cuidado, si de esta manera pagas los servicios que os hacen?

Mas para que yo os ame, basta saber el amor que me tienes al que no puedo corresponder, con igual amor. Pero ya que con obras no puedo responder a tantas mercedes, recibe mis palabras y afectos. Gracias te doy, ¡Oh excelso y sublime espíritu!,

porque defendisteis la honra y gloria de mi Señor Jesucristo y por todos los servicios que en toda la vida le hicisteis a Él y a su Santísima Madre.

Gracias os doy por el ángel que has destinado para mi guarda y por los otros beneficios generales y particulares que por vos o por medio de vuestros ángeles me has hecho, los cuales no conozco bastante en esta vida, ni los puedo dignamente agradecer y por eso pido y suplico al ángel de mi guarda, que en mi nombre te los agradezca y juntamente los que has hecho a toda la naturaleza humana; y principalmente a la Santa Iglesia, de que yo soy miembro. Yo me gozo de todos los privilegios, gracias, prerrogativas, dignidades y dones naturales y sobrenaturales con que el Señor te ha honrado y enriquecido y doy al Señor eternas gracias por ellos, porque así quiso exaltarte y hacerte su privado y favorecido entre todos los ángeles.

Defiéndeme, ¡Oh valerosísimo capitán de los ejércitos de Dios! Envía en mi socorro vuestros soldados, para que me defiendan de los demonios y no me rindan a sus combates y tentaciones.

Manda vuestros ángeles que me guíen para no andar errado; que me alumbren para que no camine ciego y que pongan sus manos para que no tropiecen mis pies en el camino peligroso, de esta vida. Asistid con vuestros ángeles, a mi muerte y alcanzadme del Señor contrición verdadera de mis culpas, para que presentada por vuestras manos ante el trono de la Santísima Trinidad, entra en posesión de la gloria, donde alabe al Señor para siempre dar perpetuas gracias de haber conseguido con vuestra intercesión la bienaventuranza. Amén.

ORACIÓN POR EL CUERPO MÍSTICO DE JESÚS

OH Príncipe Gloriosísimo San Miguel Arcángel, capitán de los ejércitos celestiales, vencedor de los ejércitos malignos, protector de la Iglesia, libéranos a todos los que recurrimos a ti en las adversidades.

Sea siempre bendito Dios, que te dio un nombre tan grande, que después del de Jesús, María y San José no existe entre las criaturas otro nombre tan admirable y poderoso.

Dígnate hacernos experimentar estas portentosas ayudas con las cuales enriqueces la mano de Dios. Sea tu nombre ayuda en los peligros, sostén en la lucha, alivio en las angustias, consuelo en las tribulaciones, escudo de defensa contra los enemigos visibles e invisibles de la Iglesia que es el cuerpo místico de Jesús. Amén.

ORACIÓN AL ESPIRITU SANTO

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende

en ellos la llama de tu amor. OH, Dios, que con la luz del Espíritu Santo iluminas los corazones de tus fieles, concédenos que guiados por el mismo Espíritu, disfrutemos de lo que es recto y nos gocemos con su consuelo celestial.

Oración para los Siete Dones del Espíritu Santo

Ven, Espíritu Santo, por tu don de Sabiduría, concédenos la gracia de apreciar y estimar los bienes del cielo y muéstranos los medios para alcanzarlos. Gloria...

Ven, Espíritu Santo, por tu don de Entendimiento, ilumina nuestras mentes respecto a los misterios de la salvación, para que podamos comprenderlos perfectamente y abrazarlos con fervor. Gloria...

Ven, Espíritu Santo, por tu don de Consejo, incline nuestros corazones a actuar con rectitud y justicia para beneficio de nosotros mismos y de nuestros semejantes. Gloria...

Ven, Espíritu Santo, por tu don de Fortaleza, fortalécenos con tu gracia contra los enemigos de nuestra alma, para que podamos obtener la coronación de la victoria. Gloria. .

Ven, Espíritu Santo, por tu don de Ciencia, enséñanos a vivir entre las cosas terrenas para así no perder las eternas. Gloria...

Ven, Espíritu Santo, por tu don de Piedad, inspíranos a vivir sobria, justa, y piadosamente en esta vida, para alcanzar el cielo en la otra vida. Gloria.

Ven, Espíritu Santo, por tu don de Temor de Dios, hiere nuestros cuerpos con tu temor para así trabajar por la salvación de nuestras almas. Gloria...

Oremos

OH Dios, que has unido las naciones en la confesión de tu nombre, concédenos que los que han renacido por el agua del bautismo, tengan la misma fe en sus corazones y la misma piedad en sus acciones.

OH Dios, que enviaste el Espíritu Santo a los apóstoles, oye las oraciones de tus fieles para que gocen de la verdadera paz, quienes por tu gracia, han recibido el don de la verdadera fe.

Te suplicamos, OH Dios, que tu Santo Espíritu encienda en nuestros corazones esa llama que Cristo trajo a la tierra y deseó ardientemente fuera encendida.

Inflama, OH señor, nuestros corazones con el fuego del Espíritu Santo, para que te sirva-mos castos de cuerpo y limpios de corazón.

Enriquece, señor, nuestros corazones derramando con plenitud tu Santo Espíritu por cuya sabiduría fuimos creados y por cuya providencia somos gobernados.

Te suplicamos, OH Dios Todopoderoso y Eterno, que tu Santo Espíritu nos defienda y habite en nuestras almas, para que al fin, seamos los templos de su gloria.

Te pedimos, Señor, que según la promesa de tu Hijo, el Espíritu Santo nos lleve al conocimiento pleno de toda la verdad revelada. Por Cristo Nuestro Señor. Amén.

LETANIA AL ESPIRITU SANTO

Señor, ten misericordia de nosotros.

Señor, ten misericordia de nosotros.

Cristo, ten misericordia de nosotros.

Cristo, ten misericordia de nosotros.

Señor, ten misericordia de nosotros.

Señor, ten misericordia de nosotros.

Espíritu Santo, óyenos.

Espíritu Santo, escúchanos.

Dios Padre celestial, ten misericordia de nosotros.

Dios Hijo, Redentor del Mundo, ten misericordia de nosotros.

Dios Espíritu Santo, ten misericordia de nosotros.

Santa Trinidad, un solo Dios, ten misericordia de nosotros.

Espíritu Santo, igual al Padre y al Hijo, ten misericordia de nosotros.
Espíritu Santo que procedes del Padre y del Hijo,
Promesa del Padre, la mas amable y bondadosa,
Don del Altísimo Dios,
Rayo de luz celeste,
Autor de todo bien,
Fuente de agua viva,
Fuego consumidor,
Ardiente amor,
Unción espiritual,
Espíritu de verdad y poder,
Espíritu de sabiduría y entendimiento,
Espíritu de consejo y fortaleza,
Espíritu de ciencia y piedad,
Espíritu de temor de Dios,
Espíritu de arrepentimiento y de penitencia,
Espíritu de gracia y oración,
Espíritu de caridad, paz y alegría,
Espíritu de paciencia, longanimidad y bondad,
Espíritu de benignidad, suavidad y fidelidad,
Espíritu de modestia, continencia y castidad,
Espíritu adoptivo de los hijos de Dios,
Espíritu Santo, confortador,
Espíritu Santo, Santificador,
Quien al principio se movió sobre las aguas,
Por cuya inspiración hablaron los Santos de Dios,
Quien fecundizó a Maria,
Quien llevó a cabo la encarnación
del Hijo de Dios,
Quien descendió sobre El en su Bautismo,
Quien en el día de Pentecostés apareció en lenguas de fuego,
Por quien renacemos,
Quien habita en nosotros, Quien gobierna la Iglesia, Quien llena todo el mundo,
Nosotros pecadores,
Espíritu Santo,
e suplicamos nos oigas.
Que Tu renueves la faz de la tierra,

Que envíes Tu luz a nuestras mentes,
Que nos inflames con el fuego de tu divino amor,
Que nos abras los tesoros de tu gracia,
Que nos enseñes a pedirlos según tu deseo,
Que nos ilumines con tus celestiales inspiraciones,
Que nos conserves junto a Ti por Tu atracción poderosa,
Que nos concedas el conocimiento necesario solamente,
Que nos ayudes a amarnos y sobrellevarnos mutuamente,
Que nos guíes por el camino de tus mandamientos,
Que nos hagas obedientes a tus inspiraciones,
Que nos enseñes a orar.
Que Tu mismo reces en nuestros corazones,
Que nos des amor y compasión hacia nuestros semejantes,
Que nos inspires horror hacia el mal,
Que nos dirijas en la práctica del bien,
Que nos des la gracia de todas las virtudes,
Que nos concedas perseverancia en la justicia,
Que Tu mismo seas nuestra recompensa eterna,
Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo,
concédenos tu Espíritu Santo.
Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, envía tu
Santo Espíritu sobre nosotros.
Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo,
danos el Espíritu de Paz.
Espíritu Santo, óyenos.
Espíritu Santo, escúchanos.
señor, ten misericordia de nosotros.
Cristo, ten misericordia de nosotros.
V. Crea en nosotros un corazón limpio, señor.
R. Y renueva el verdadero Espíritu en nosotros.
Oremos
Concede, OH Padre misericordioso que tu divino Espíritu
ilumine, inflame y limpie nuestros corazones, que El nos
refrigere con Su rocío divino, y nos hagas fructíferos en buenas
obras. Por Cristo Nuestro señor. Amén.

SALMO 151

El Salmo 151 es mi propio agradecimiento al Padre, por la maravillosa oportunidad de estar aquí en la tierra acompañada de ángeles y tantas almas nobles y desinteresadas por el cual transitamos un mismo camino.

Gracias a Dios por la alegría vivida en cada instante.
Gracias a Dios por cada estrella en cada rincón de la creación.
Gracias por cada día donde puedo dar testimonio del cielo.
Gracias por ese arco iris de personas, con sus luces y colores
tan variados que me permiten crecer.
Bendito seas, Bendito sea tu nombre.

ALQUIMIA...de la decisión

Podemos generar salud y tristeza...
alegría y enfermedad...
Acaso no hay evidencias?...
Hay una Alquimia deseando surgir...

Cambia y hazte de nuevo!...
Alquimia de la decisión!...

Viaja hasta lo profundo...
cambia tu memoria celular!...
Escucha el latido...
y di a tu inconsciente:
a la injusticia...nunca mas!...

Cierra tus ojos...
di a tu alma desmantelada:
la tristeza...nunca mas!...

Siente tu sol en la mitad...
al ardor y al dolor...
a la impotencia...nunca mas!...

Y busca...

Hay un mágico poder en la Alquimia...
hay plenitudes...felicidad...
...hay salud...
realización personal...

Alquimia de la decisión!...
del cáncer...de toda enfermedad...
Cambio...
liberación...salud...y aun mas!...

Adela E. Ilarregui

Antigua Bendición Irlandesa y mis deseo de Abundancia y Prosperidad para ti.

Que la tierra
Se vaya haciendo camino
Ante tus pasos
Que el viento
Sople a tus espaldas
Que el sol brille cálido sobre tu rostro.
Que la lluvia
Caiga suavemente
Sobre tus campos
Y hasta tanto volvamos a encontrarnos
Dios te guarde
En la palma de su mano
hasta que nos volvamos a encontrar.

Myriam Delfini

